

José Rafael del Cid  
Dirk Kruijt

# Los pobres cuentan

Pobreza y gobernabilidad  
en Honduras



339.1

C48p

Cid, José Rafael del

Los pobres cuentan: pobreza y gobernabilidad en Honduras / José Rafael del Cid y Dirk Kruijt.--1.ed.-- San José: Flacso-Sede Costa Rica, 1997.

184 p.-- (Colección nuevos pobres)

ISBN 9977-68-084-1

1. Pobreza - Honduras. 2. Honduras - Condiciones sociales. 3. Gobernabilidad - Honduras. 4. Instituciones públicas - Credibilidad. Honduras. I. Título.

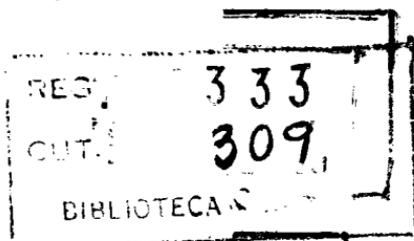
303  
C486p.

Editora:

Vilma Herrera

Procesamiento del texto:

Mercedes Flores Rojas



Impreso por:

Litografía e Imprenta LIL, S.A.

© Sede Costa Rica - FLACSO

Primera edición: Junio 1997

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO

Sede Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	7
<b>INTRODUCCIÓN</b>	13
<b>LA METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA FLACSO-1996</b>	17
<b>1. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA</b>	21
<b>CONCEPTOS Y MÉTODOS</b>	21
<b>LAS CIFRAS PARA HONDURAS</b>	25
Enfoque de la línea de Pobreza (LP)	25
Enfoque de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	36
Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIP)	42
<b>2. PERFILES Y CAUSAS DE LA POBREZA     EN HONDURAS: LA POLÍTICA SOCIAL</b>	49
<b>DIFERENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS ENTRE LOS GRUPOS POBRES Y NO POBRES</b>	49
<b>CAUSAS DE LA POBREZA</b>	56
Deficiencias en la capacidad productiva y pobreza	60
Distribución del ingreso y pobreza	60
Discriminación de la mujer y pobreza	66
Crecimiento demográfico y pobreza	68

LA LUCHA CONTRA LA POBREZA MARCO INSTITUCIONAL, POLÍTICO E INSTRUMENTAL	71
EL PAN	71
EL FHIS	72
EL PRAF	76
<b>3. ANÁLISIS DE LA ENCUESTA FLACSO-1996</b>	<b>79</b>
LOS VAIVENES DEL POBRE: SITUACIÓN Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA	79
El grupo de los "nuevos pobres" Aclaraciones preliminares	79
El grupo de los "Nuevos" pobres Rasgos generales	83
RELIGIOSIDAD, VISIÓN POLÍTICA Y DESAFÍOS PARA LA GOBERNABILIDAD	114
La religión y la actitud frente a la adversidad	114
La política en la familia. Simpatías partidarias y activismo	118
Credibilidad en el sistema político electoral y de partidos	121
El sistema electoral y de partidos y la superación de la pobreza	126
Credibilidad en las instituciones de Gobierno	128
¿Se sienten los nuevos pobres excluidos del sistema político?	136
¿Qué tan grande es la inclinación hacia las soluciones no-democráticas?	138
CONCLUSIONES	143
RECOMENDACIONES	149
BIBLIOGRAFÍA	151
ANEXOS	155

## PRESENTACIÓN

Estimaciones de FLACSO-Costa Rica y de CEPAL para 1990, indicaban que la pobreza afectaba a más de veinte millones de centroamericanos, es decir al 68% de la población total. De ellos, más de catorce millones (46%) se encontraban en situación de pobreza extrema, mientras se incrementaba en forma acelerada la pobreza urbana que había venido equivaliendo a un tercio de la total.

Un hecho llamó la atención desde ese momento a ambas instituciones y a PREALC-OIT, entre otras: la profunda heterogeneidad que al interior de la pobreza se había registrado en la década de los ochenta y, particularmente, la distinción producida entre los que se denomina "pobres estructurales" y "nuevos pobres". En efecto, a los pobres que ya existían en 1980 -13.5 millones- se sumaron en 1990 unos siete millones más, de los cuales dos millones estaban constituidos por "nuevos pobres", \* fuertes estratos afectados por la crisis económica, los efectos de las políticas de estabilización y ajuste tomadas para

---

\* Los cinco millones restantes se podían atribuir, desde el punto de vista demográfico, a la expansión de la población. Se trataría, entonces, de acuerdo a CEPAL "del crecimiento tendencial de la pobreza estructural o crónica" (población con insuficiencia de ingresos y carencias extremas respecto a las necesidades básicas). Los "nuevos pobres" o "pobres recientes" corresponderían a la población con ingresos inferiores a la línea de pobreza, que no presenta carencias críticas en sus necesidades básicas de educación, salud y vivienda.

enfrentarla y por las consecuencias de las guerras civiles. Las proyecciones al año 2000 sobre tales datos, indican que más de cinco millones adicionales de personas se encontrarían en tal situación.

*Pari pasu*, investigaciones de la misma FLACSO y PREALC, mostraban claramente el alto grado de heterogeneidad y fragmentación de los estratos populares, desde el punto de vista ocupacional urbano. En este sector era, según las pruebas empíricas, donde en mayor grado venía operando el fenómeno de la pauperización y donde, por tanto, se venía extendiendo el problema de los "nuevos pobres". En su heterogénea composición podría suponerse que se trataba particularmente de asalariados del sector público, empleados y obreros semicalificados, jóvenes de buen nivel educativo, pero con empleo no calificado, y jubilados. Más allá del desempleo abierto, la mayoría de los nuevos pobres, eran pobres que trabajaban.

Si las políticas de compensación social -FES/FIS- fueron creadas expresamente para compensar los efectos del ajuste y dirigidas particularmente a los nuevos pobres; si los procesos de democratización iniciados podían tocar techo muy rápidamente frente a los problemas económicos y particularmente frente a las demandas de grandes sectores en estado de pobreza, se hizo evidente la relación entre los problemas de la gobernabilidad en la región y las políticas de enfrentamiento a la pobreza diseñadas a fines de la década pasada. Era igualmente necesario entender mejor la categoría y tipos de "nuevos pobres" en el marco de la heterogenización de la pobreza, ya mencionada y conocer, además, los efectos que vienen teniendo tales políticas ante los giros dados particularmente por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, en sus estrategias de financiamiento y en sus apreciaciones de los efectos de las políticas.

Esas evidencias, sumadas a nuevos enfoques y métodos de medición que en la temática venían aportando instituciones e investigadores de América Latina -sólo a manera de ejemplo citamos entre los últimos a Boltvinik, Briones, Bustelo, Kaztman y Minujin-, estimularon en FLACSO nuevas vetas de investigación en tales direcciones.

Una primera, realizada entre 1994 y 1995 por las tres unidades de FLACSO en Centroamérica y con el apoyo de la Fundación FORD, exploró comparativamente en la relación entre el ajuste, algunos

sectores populares y la gobernabilidad en tres países de la región. Los resultados permitieron avanzar no sólo en el conocimiento e interrelación de tales esferas, sino en aspectos metodológicos que nos acercaran en mejor forma a la realidad regional. Otra, que ha tenido continuidad en el tiempo, ha llevado a trabajos empíricos y teóricos sobre la relación entre mercados de trabajo y pobreza en la región.

La investigación de la que el libro que se presenta es parte integrante, es igualmente consecuencia de tales tempranas preocupaciones. Se trata, sobre la base del estudio de caso de tres países - Costa Rica, Nicaragua y Honduras - y de otros trabajos realizados sobre los cambios en la región y fuera de ella, de un intento de profundización en la relación entre nueva pobreza -en el marco de los procesos de heterogenización y empobrecimiento-, gobernabilidad y las modalidades adoptadas en las políticas sociales. Los resultados se presentan en cuatro tomos que integran los resultados; tres de ellos dedicados, respectivamente, a los casos nacionales mencionados y el último a la reflexión sobre los cambios, los efectos en la gobernabilidad y sobre las políticas sociales.

Es claro, por lo antes dicho, que en una investigación que tocara las problemáticas de gobernabilidad y políticas sociales, resultaba insoslayable un estudio directo y empírico sobre los "nuevos pobres". ¿Cuáles son, en efecto, las principales dificultades que enfrentan los diferentes segmentos así designados? ¿Conciernen a su situación de mercado, por una obsolescencia de las calificaciones o por una escasa información acerca de las oportunidades existentes? ¿A la situación de trabajo por la precarización de sus condiciones de empleo? ¿Se trata simple y centralmente de una cuestión de ingresos monetarios insuficientes o estos ingresos se han vuelto cada vez menos satisfactorios debido a que, en parte, tienen que suplir la disminución del flujo y la baja de calidad de los bienes públicos -servicios de salud, educación, seguridad, transporte, etc. ? Más aún ¿De qué canales se valen las heterogéneas categorías de nuevos pobres para hacer oír sus demandas? ¿Qué grado de articulación y viabilidad tienen éstas? ¿Cuáles son las prácticas asociativas prevalecientes entre ellos y cuáles sus niveles de implicación en organizaciones? ¿Hay deficiencias individualizables en la participación o más bien se asiste a una

reversión de ésta ante los costos que ocasiona y los magros efectos conseguidos?

Preguntas como las anteriores exigen poseer datos concretos, que apenas se comienzan a obtener en la región. De ellos depende en alto grado que las medidas oficiales que se adopten sean relevantes y eficientes. Una cosa, por ejemplo, es tratar de remediar un déficit en los ingresos por medio de transferencias directas de corto plazo; otra, realizar inversiones en capital humano y una tercera, incrementar la capacidad de consumo de la población afectada corrigiendo imperfecciones de mercado, mejorando sustancialmente su acceso a los bienes públicos o tomar medidas de redistribución de un ingreso que ha tendido a concentrarse.

Conscientes de que la respuesta a éstas y otras interrogantes requieren de un largo proceso de investigación, FLACSO Costa Rica, con el decidido apoyo del Real Ministerio de Cooperación de los Países Bajos, decidió adentrarse en el tema. Podrá verse los avances logrados, pero también los problemas metodológicos aún no resueltos en el trabajo y que imponen un refinamiento de la metodología, siguiendo los pasos de los investigadores mencionados y de los avances realizados en los organismos gubernamentales e internacionales de cada uno de los países.

El trabajo de coordinación de toda la investigación estuvo a cargo de Rafael Menjívar Larín, de FLACSO Costa Rica, y de Dirk Kruijt, investigador asociado de la misma y profesor de la Universidad de Utrecht, quienes escriben, a la vez, el tomo comprensivo y regional. Los investigadores principales de los equipos nacionales fueron los señores Carlos Sojo, Rafael del Cid y la señora María Rosa Renzi. Para la investigación se contó con el apoyo de diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales de los respectivos países y, desde luego, toda la colaboración de los entrevistados en cada país.

A todos ellos, mencionados en forma específica en cada trabajo, el agradecimiento de FLACSO Costa Rica. En forma especial, ya que han hecho posible el trabajo, al Real Gobierno de los Países Bajos quién, por medio de su Ministerio de Cooperación y de la Real Embajada en Costa Rica, apoyó la investigación. Quisiéramos personalizar nuestras expresiones en las personas de Th. H. Kolstee, del Ministerio, y del Exmo. Embajador Sr. Frans van Haren y del Sr.

Roger Tezler. Finalmente, a Vilma Herrera y a Mercedes Flores, quienes llevaron adelante el trabajo editorial.

San José de Costa Rica, mayo de 1997.

Rafael Menjívar Larín  
DIRECTOR

## INTRODUCCIÓN

Dejando de lado los compromisos diplomáticos, el derroche de retórica y el *glamour* que rodea tales eventos, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que se celebró en Copenhague en marzo de 1995, dejó al mundo una contribución de primer orden. La Cumbre hizo suyo el concepto de desarrollo sostenible centrado en las personas y, desde esa base, colocó a la pobreza en lugar privilegiado dentro de las preocupaciones mundiales; eso al menos en el papel.

La Cumbre proclamó que la pobreza y el sufrimiento humano son evitables y que, por lo tanto, su prevención y eliminación debían ser prioridad primordial de la política de desarrollo. Que las causas de la pobreza y la desigualdad debían ser atacadas con un enfoque apropiado a la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno mismo. Y que la pobreza es, ante todo, un problema político y que, como tal, requiere de compromisos firmes y sostenidos para potenciar el papel de las gentes.

En seguimiento a los acuerdos de la Cumbre, el Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza, 1996, recordaría a los gobiernos del mundo su compromiso de elaborar políticas y estrategias nacionales destinadas a erradicar la pobreza extrema en el más breve plazo posible. En el caso de Honduras, cumplir con tal tarea requiere previamente conocer la magnitud, características y causas de la pobreza en el país y, en ese sentido, conviene comenzar por

sistematizar lo ya conocido, ante la dispersión y desorden con que se han manejado las estadísticas básicas respectivas.

El presente trabajo quiere contribuir modestamente con esos propósitos al proveer un panorama general y lo más sistematizado posible sobre la pobreza en Honduras, su magnitud, su evolución, sus causas y las medidas hasta ahora ensayadas para enfrentarla. Por otra parte, se intenta profundizar en el conocimiento de un grupo particular de los pobres, los llamados nuevos pobres o pobres recientes. Al profundizar en este grupo se desea igualmente detectar su sentir respecto al sistema de gobierno y, de esta manera, llamar la atención sobre sus esperanzas y frustraciones. El buen gobierno aprende de la gente y mucho más de aquellos que cargan con el fardo más pesado de la crisis y el ajuste.

Un aporte interesante de los métodos que hasta ahora se han utilizado para medir la pobreza consiste en evitar una visión excesivamente generalizante de los pobres, una visión que los conciba como masa homogénea y abstracta para los que bastaría cualquier política simplista. Las estadísticas oficiales muestran que existen, al menos, dos grupos básicos de pobreza, a saber, los que están en una situación extrema de privación o indigencia y los que estarían en una situación un poco más favorable. Ambos grupos tienen características particulares que conviene identificar y entender para el trazo de políticas adecuadas. Y esto resulta tanto más necesario cuando se acude a la focalización como recurso para la racionalización de la aplicación de tales políticas.<sup>1</sup>

El Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIP) logra diferenciar tres grupos en situación de pobreza y uno de ellos resulta ser el de los nuevos pobres. Sobre este grupo, un documento de alto valor en materia de políticas expresa lo siguiente (se cita *in extenso*):

En la década pasada –con variaciones nacionales importantes– cayeron además los ingresos de familias que se encontraban por encima de la línea de la pobreza antes de la crisis, y surgió un sector de "nuevos pobres". Ello, como producto de la propia crisis, y por efecto de las medidas de estabilización y de ajuste

---

1. Ver por ejemplo, Van de Walle y Kimberly Nead, 1995.

de las economías que se adoptaron para superarla. Igualmente, hubo una disminución de algunas transferencias y se detuvo la expansión de los servicios sociales. En algunos casos, se redujo la oferta de los mismos y se modificaron sus condiciones de acceso.

Este sector de "nuevos pobres" se compone principalmente de: (i) trabajadores desplazados del sector moderno; (ii) empleados públicos cesantes como producto de la reducción de planillas, con dificultades de reinserción laboral; (iii) parejas jóvenes provenientes de hogares medios, que no encuentran trabajo y tienen dificultades para la constitución de hogares autónomos de nivel similar a los hogares de origen; y (iv) grupos importantes de trabajadores de edad avanzada, y en algunos países, de jubilados y pensionistas cuyos ingresos se han reducido como consecuencia del deterioro de sus prestaciones.

La heterogeneidad de situaciones plantea una composición diversa del sector de "nuevos pobres". Sin embargo, las distintas situaciones tienen como punto en común que se trata de sectores de la población que han caído por debajo de la línea de la pobreza; que retienen –al menos en forma transitoria– la infraestructura doméstica básica correspondiente a la situación anterior; que han perdido capacidad para comprar servicios de salud, educación y otros en el sector privado y pasan a demandar servicios gratuitos provistos por el Estado, cuando ellos existen, en competencia directa con los sectores de pobreza estructural (BID/PNUD, 1993:24-25; *énfasis* nuestro).

Como método de medición el MIP define operativamente al grupo de nuevos pobres con el propósito de intentar cuantificarlos. La forma de hacerlo es sencilla. Nuevos pobres serían aquellos grupos cuyas necesidades básicas (según se defina en cada situación) aparecen satisfechas, pero su ingreso se sitúa por debajo de la línea de pobreza. El problema con esta definición operativa es que pasa por alto la posibilidad de filtración de otra situación, *i.e.*, el caso de personas cuyos ingresos se han situado permanente por debajo de la línea de pobreza, pero que recientemente han mejorado su infraestructura doméstica básica. ¿Cómo ha podido ocurrir esto? Los resultados de

la aplicación de políticas sociales explícitas o implícitas podrían ser una parte de la explicación al facilitar a grupos de ingresos bajos el acceso a tales progresos. Otra parte del asunto podría explicarse por vía de ciertas características demográficas de estos grupos, particularmente por la fase del ciclo vital familiar que se encuentren experimentando. No es lo mismo el caso de familias en la fase de expansión familiar (alta tasa de dependencia de menores) a aquel en que dicha fase se ha superado. Finalmente, cabe la posibilidad de que la línea de pobreza del país se sitúa tan bajo que no logra captar a los nuevos pobres tal como se entiende en su sentido original.

De todas maneras, la presencia de un ingreso insuficiente estará denotando problemas, posiblemente de baja calificación o productividad del factor humano, que este grupo ha de resolver para sostener o mejorar su situación; y esto, en buena medida, dependerá de la ampliación del marco de oportunidades disponibles, especialmente lo relacionado al empleo y a su adecuada remuneración. Al atender estas posibilidades surgidas de la observación, la calificación de "nuevo" o "reciente" podría ponerse en duda. Oficialmente se reconoce que podrían existir "problemas de medición estadística" (SEPLAN/FNUAP, 1995: 8), pero se soslayan los esfuerzos para resolverlos bajo la premonición optimista de que el procedimiento logrará captar mayoritariamente al grupo meta (*i.e.*, los grupos de nuevos pobres arriba mencionados). ¿Ha resultado así? ¿Están las estadísticas oficiales identificando adecuadamente al grupo de los nuevos pobres? Hacia allí se dirige buena parte de la indagación pormenorizada de este grupo.

La parte final de este trabajo intenta identificar la manera como ese grupo particular (tal como captado oficialmente) reacciona frente al sistema político. ¿Cómo lo visualiza? ¿Hacia dónde se dirige su crítica, si la tiene? ¿Qué querría enmendar, qué premiar, qué y cómo le gustaría penalizar? Los grupos específicos de la sociedad que experimentan la precariedad y el deterioro de sus condiciones de vida pueden convertirse en un factor desestabilizante para la gobernabilidad de un país. Formas organizadas de descontento pueden surgir de su seno como también pueden ser simples seguidores de otros en mejor posición que manipulan la inconformidad en provecho propio. Se consideró que los nuevos pobres podrían ser un buen grupo a

estudiar desde la perspectiva de los desafíos a la gobernabilidad por sugerir, precisamente, una situación de empobrecimiento o deterioro. Es un grupo frontera y, como tal, podría abrigar sentimientos políticos poco o nada convencionales.

Siguiendo la secuencia de lo arriba expresado, a esta introducción le sigue un segundo capítulo que aborda el tema de la medición de la pobreza en Honduras con la finalidad de sistematizar, lo mejor posible, la información hasta ahora conocida y brindar con ello, una visión de largo plazo sobre la evolución del fenómeno. El tercer capítulo intenta proveer un perfil de la pobreza en Honduras y trae a discusión las causas que se han identificado como trasfondo del problema. El capítulo finaliza con información sobre la política y programas anti-pobreza que se ensayan actualmente y sobre los juicios que se han vertido sobre su eficiencia y eficacia. El cuarto capítulo analiza la información surgida de la Encuesta FLACSO-1996 sobre la nueva pobreza en Tegucigalpa. El estudio termina exponiendo las conclusiones y recomendaciones de rigor.

## LA METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA FLACSO-1996

La Encuesta FLACSO-96 se aplicó a una muestra al azar de personas clasificadas como nuevos pobres. La historia se inicia en marzo de 1993 cuando tuvo lugar una de las ya varias Encuestas de Hogares aplicadas por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEC). Los hogares de la muestra estudiada por la Encuesta de 1993 fueron clasificados siguiendo la metodología del MIP. Se tomó entonces el listado de todos aquellos hogares clasificados como nuevos pobres o pobres recientes y se consideró al mismo como nuestro marco muestral. Dicho marco estaba integrado por 284 casos. De ese total se seleccionaron diez y ocho segmentos al azar en una forma sistemática con arranque aleatorio y proporcional al número de nuevos pobres en cada segmento.<sup>2</sup> Inicialmente se obtuvieron 59 casos

o unidades muestrales, o sea, 30 unidades a ser localizadas y encuestadas primero y, en caso de necesidad, 29 unidades adicionales de reemplazo. El alto número de unidades de reemplazo obedecía al hecho de que se trataba de investigar en 1996 a personas que habían sido encuestadas tres años atrás y que en el transcurso de ese período muchos cambios podrían haber ocurrido, entre ellos, el cambio de vivienda, la ausencia temporal de parte o la totalidad de los miembros del hogar, entradas o salidas de miembros a consecuencia de fenómenos demográficos como la natalidad, mortalidad, nupcialidad y migración. Nuestra previsión resultó acertada al enfrentarnos a problemas de mal registro de las direcciones de algunas viviendas, al cambio de domicilio sin conocimiento del nuevo y a uno que otro rechazo. Al final se logró la meta de entrevistar a 30 hogares, y dentro de ellos, a 19 hombres y 28 mujeres en el papel de jefes o jefas de hogar o de cónyuges de los mismos(as).

El esfuerzo por entrevistar a la pareja nuclear del hogar obedecía al propósito de permanecer atentos a las diferencias que pudieran manifestarse entre hombres y mujeres con respecto a los distintos aspectos que interesaban al estudio. Una expectativa que se tenía era encontrar a las mujeres como mejor conocedoras de los pormenores de la vida doméstica, entre ellos los cambios en los patrones de consumo y las características del equipamiento hogareño. En relación a los hombres se les esperaba encontrar como mejores conocedores del mundo exterior y en consecuencia, como mejores informantes en asuntos de política. En términos generales, puede decirse que la primera expectativa resultó correcta, pero no así la segunda. Las mujeres de la muestra estudiada exhiben tanta, y en algunos casos mejor, solvencia que sus contrapartes masculinos para opinar sobre los grandes asuntos nacionales.

Finalizamos agradeciendo la cooperación de la gerencia y subgerencia de la DGEC y muy especialmente del Licenciado Reynieri Soto Navas, Jefe de la Sección de Encuestas de Hogares, a quien reconocemos su invaluable espíritu de servicio. Al colega Fidel Ordoñez, quien fue elemento clave en el proceso de selección

---

2. Los segmentos fueron los siguientes: 13, 28, 36, 41, 49, 53, 64, 73, 84, 89, 98, 105, 117, 131, 136, 150, 168 y 200.

muestral, en la puesta en aplicación del MIP y en los cruces de variables que sirvieron de base para la construcción del perfil de los grupos de pobreza. Nuestro trabajo se vio grandemente beneficiado del profesionalismo y amabilidad del compañero Ordoñez. Reciban todos ellos el tributo de nuestro reconocimiento y deuda profesional.

# 1

## LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

### CONCEPTOS Y MÉTODOS

¿Qué significa ser pobre? Las respuestas son variadas y se mueven desde la posición del sujeto observado hasta la del observador; desde intentos de definición "subjetiva" hasta los "objetivos"; desde elaboraciones poéticas hasta construcciones "realistas". Nadie ha proveído una definición que satisfaga a todos y lo más prudente parece estar en decidirse por aquella que mejor responda al objetivo final de nuestras indagaciones.

Las investigaciones etnográficas suelen optar por la perspectiva *subjetiva*, que intenta rescatar el punto de vista, los sentimientos y las actitudes de la gente. Esta visión del problema resulta apropiada cuando se pretende identificar la escala de valores sobre la que se edifica la estratificación social.<sup>3</sup> En estos casos, el conteo de los pobres –si es que ello interesa a dichas investigaciones– procede principalmente por autoidentificación. Tal ejercicio puede tener desventajas para la comparabilidad, aunque en muchos casos se podrían encontrar coincidencias entre los parámetros de la autoidentificación. Por ejemplo, lo que la gente entendiera por pobreza podría llegar a

---

3. Para una discusión de esta perspectiva, ver Sen, 1992: 34-36.

coincidir con ciertas actitudes como la pasividad y el fatalismo o características como el género, grupo racial o cultural, edad, escolaridad, y otros. Si estas coincidencias no se presentan, la utilidad de esta perspectiva se reduce.

Si bien suele guardar muchas sorpresas, la posición subjetiva puede también abrigar trampas para el investigador. Varios años atrás dirigí una investigación sobre vivienda popular y parte crucial del trabajo consistía en identificar a las familias pobres de los barrios visitados. En muchos casos la gente se sorprendía por ser considerada pobre (desde la perspectiva "objetiva" de las características de su vivienda) y me invitaban a buscar a los verdaderamente pobres. En todos los casos los pobres que se me señalaban coincidían con hogares de un solo padre, generalmente mujeres, personas de edad avanzada, discapacitados o desempleados y viviendo en la peor área del barrio, esto es, la parte junto a una alcantarilla o una quebrada pestilentes, un pantano, un basurero, una vía férrea, un cerro empinado, un barranco o una zona de deslizamientos (del Cid, 1991). Aunque había subjetividad en la definición, ésta no era pura pues estaba afincada en referencias claramente observables ("objetivas") como las características de la vivienda (solo que con una visión menos generosa a la que yo estaba utilizando) y los terrenos en que se ubicaba. Es probable que si me hubiera presentado no como un investigador universitario sino como un evaluador de propiedades de la municipalidad o un representante de una organización de cooperación internacional, la autoidentificación de la gente hubiera variado. El sujeto es siempre un actor y, como bien lo describe la teoría del interaccionismo simbólico, adapta su respuesta a lo que percibe de los demás.

La mayoría de los estudios sobre la pobreza, especialmente los dirigidos a la propuesta de políticas, se ubican dentro de la perspectiva *objetiva*, que no es otra cosa que definir un punto de partida normativo (e.g. líneas o umbrales de pobreza, necesidades básicas), surgido de acuerdos o convenciones entre los investigadores y sin que necesariamente responda a los criterios que el común de la gente utiliza para distinguir la estratificación. Los indicadores más aceptados dentro de esta perspectiva son: 1. el ingreso necesario para adquirir los bienes de una canasta familiar básica, y 2. el acceso efectivo a un conjunto de bienes y servicios considerados básicos. El primer indicador puede

ser determinado, a su vez, vía observación (los alimentos efectivamente consumidos) o vía prescripción normativa (lo que los expertos recomendarían como dieta nutricional básica). Este primer indicador distingue al llamado método de líneas de pobreza (LP), mientras que el segundo al método de necesidades básicas insatisfechas (NBI). Dentro de la perspectiva objetiva también se incluiría la imagen resultante de la combinación de ambos métodos o el llamado método integrado.<sup>4</sup>

La perspectiva objetiva incluye igualmente otra pareja de criterios, el núcleo irreductible de pobreza absoluta y la pobreza relativa. La pobreza *absoluta* se entiende como situación límite de desposesión absoluta, que ha de considerarse independientemente del contexto cultural o nacional. En cambio, la pobreza *relativa* surge al considerar situaciones particulares de grupos, regiones y países, tales como dietas, condiciones de vida y equipamiento usuales, o al menos ampliamente promovidas y aprobadas por la sociedad, en los cuales ser pobre significa "tener" menos que un grupo de referencia.<sup>5</sup>

Altimir explica estas situaciones en los siguientes términos: "Nuestra percepción de este núcleo irreductible de privación absoluta, más allá del contexto de la situación del país o de la comunidad, tiene como referencia algunos elementos básicos de bienestar, del estilo de vida imperante en las sociedades industriales, a los cuales creemos que todo ser humano tiene derecho. La norma absoluta que nos sirve para definir este núcleo irreductible, cualquiera que sea la situación nacional que le sirve de contexto, nace de nuestra noción actual de dignidad humana y de la universalidad que le otorgamos a los derechos humanos básicos, cuyo cumplimiento no debería depender de la escasez local de recursos ni de la resignación culturalmente incorporada a lo largo de siglos de miseria y opresión. Es más allá de ese núcleo irreductible de pobreza absoluta donde pueden entenderse situaciones de privación relativa, solo definibles en función del estilo de vida imperante en cada comunidad".<sup>6</sup>

---

4. Para una explicación de la perspectiva objetiva, ver Sen, 1992:41-61, Boltvinik, 1992: 63-80. En relación a los métodos mencionados, Boltvinik, 1992: 81-102, Menjivar y Trejos, 1990; SECLPLAN, 1994.

5. Boltvinik, 1992: 79

Los datos que se presentarán y discutirán en la siguiente sección provienen de fuentes oficiales. Los instrumentos oficiales de recolección de los datos básicos son la Encuesta de Hogares y el Censo Nacional de Población y Vivienda. Las encuestas de hogares se iniciaron temprano en la década pasada y desde 1991 se ha enriquecido con el llamado módulo de condiciones de vida, que sirve para captar el consumo alimenticio y otras fuentes de ingreso del hogar. El Censo de Población y Vivienda, además de proporcionar datos sobre necesidades básicas insatisfechas, sirve para corregir los errores de las proyecciones poblacionales sobre las que se basan las encuestas de hogares que se llevan a cabo durante el período intercensal. Este último no debería exceder de 10 años, pero usualmente se alarga y esto aumenta el riesgo de error en las proyecciones.

La información obtenida mediante esas fuentes se destina principalmente a la medición del empleo de la fuerza de trabajo y a la cuantificación de la pobreza. SECPLAN, que es el ente gubernamental a cargo de estas tareas, ha proveído datos basados en tres diferentes metodologías, a saber, el de la Línea de Pobreza, Necesidades Básicas Insatisfechas y la combinación de estas dos o Método Integrado de Medición de la Pobreza. Los datos más conocidos provienen de la aplicación del primer método, mientras que los datos del segundo se han utilizado más restringidamente, especialmente para el diseño de mapas de pobreza con propósitos de focalización de programas sociales. Los primeros datos publicados y procedentes del método integrado fueron los de marzo de 1993 (SECPLAN, 1994); no se han publicado datos de este tipo para los años subsiguientes. Las explicaciones sobre cada una de estas metodologías pueden encontrarse en las fuentes ya antes citadas, especialmente para el caso hondureño en las publicaciones de SECPLAN. Nuestros propios cálculos, utilizando el método integrado, han sido obtenidos a partir de la Encuesta de Hogares de abril de 1996 y se basa en la misma metodología oficial.<sup>7</sup>

---

6. Citado por Boltvinik, 1992:78.

7. Hay que reconocer en esto la pericia del demógrafo y estadígrafo nacional Fidel Ordoñez. Los cálculos de Ordoñez para nuestra investigación (FLACSO 1996) serán utilizados por la Dirección de Censos para su propia publicación referida al mismo período (abril 1996).

## LAS CIFRAS PARA HONDURAS

### ENFOQUE DE LA LÍNEA DE POBREZA (LP)

#### *Aclaraciones preliminares*

SECPLAN ha hecho varias presentaciones de las cifras de la pobreza basadas en el método LP. El cuadro 1 resume una serie de las cifras conocidas que va de 1988 a 1994. La serie completa no es comparable debido a las diferentes revisiones que se han hecho con el propósito de afinar la metodología empleada. Son parcialmente comparables los datos que van de 1988 a 1990. Parcialmente porque la comparación solo es confiable a nivel de cifras porcentuales, como las que presenta el cuadro 1, y no de cifras absolutas y porque a nivel de regiones solo resulta apropiado hacerlo entre las dos principales ciudades del país, Tegucigalpa y San Pedro Sula. Esto se debió a la revisión metodológica a que obligó el Censo de 1988. En efecto, las nuevas cifras de población hicieron cambiar, en los datos para 1990, los factores de expansión de la Encuesta de Hogares.<sup>8</sup> También

---

8. A diferencia de un censo, las encuestas estudian solo a una muestra representativa de la población. Cuando la representatividad es garantizada mediante los procedimientos estadísticos apropiados y los instrumentos de recolección factual pasan la prueba de calidad y asimismo, los aplican personal de campo debidamente entrenado, los resultados de una encuesta pueden ser tan buenos o mejores que los de un censo. La Dirección de Censos ha encontrado interesante publicar no solo las cifras relativas (porcentuales) derivadas de la Encuesta de Hogares sino también las absolutas pero proyectadas a la totalidad de la población. Para esto se utilizan los llamados factores de expansión, que es un número por el que se multiplican las cifras muestrales para equipararlas a las que serían las cifras del total de la población. De esta manera, si se selecciona en una forma aleatoria simple una muestra ( $n$  de 1,000 (mil) hogares de una población ( $N$ ) de 10,000 (diez mil) hogares, cada hogar de la muestra estaría representando a diez hogares de la población total. En este caso el factor de expansión sería 10 (diez). Por ejemplo, si resultare que 200 (doscientos) de los hogares investigados tienen ingresos mensuales de 950 lempiras, diríamos que 2,000 hogares (20%) de la población total tienen ese ingreso.

cambiaron los límites de lo urbano y lo rural, al registrarse aumentos de población y de infraestructura de servicios en muchos lugares antes considerados rurales (SECPLAN, FNUAP, DGEC, 1995:20-21). Las cifras correspondientes se publicaron en las dos ediciones del Libro Q de SECPLAN. En 1993 se llevó a cabo otra revisión (revisa los datos del Libro Q), que hace comparable la serie 1991 a 1994. Esta nueva revisión es fruto de la introducción del módulo sobre condiciones de vida y presenta, principalmente, dos novedades. Por una parte, registra información sobre consumo de los hogares y de otros ingresos (rentas, remesas, pensiones, etc.), aparte de los ingresos por trabajo. Por otra, considera ya no dos sino cuatro canastas alimenticias básicas (Tegucigalpa, San Pedro Sula, resto urbano y total rural) (SECPLAN, FNUAP, DGEC, 1995:22-24). Es de esperar una nueva revisión como producto de la Encuesta de Ingresos y Gastos, que el Banco Central y la Dirección de Censos están planeando para 1997. Esta encuesta actualizaría los conocimientos sobre patrones de consumo cuya referencia al presente provienen de la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1978.

Si el lector de las publicaciones oficiales se descuida al considerar todas estas revisiones terminará confundido con las discrepancias entre los datos originales y los datos revisados y vueltos a revisar. El cuadro 1 estaría captando los datos tal como quedaron definitivamente después de las revisiones de 1990 y la re-revisión de 1994 (SECPLAN, FNUAP, DGEC, 1995: 29-30 y 39).

Antes de pasar a comentar el cuadro conviene traer a recordatorio las definiciones principales del enfoque LP.

Este enfoque parte del concepto absoluto de pobreza "que considera pobres a todos aquellos grupos que debido a insuficiencia de ingresos no alcanzan a satisfacer los niveles de vida juzgados básicos para el desarrollo de la persona humana" (SECPLAN, 1994:6). A partir de allí se elaboran dos líneas o umbrales de pobreza. La primera es la línea de indigencia, "definida como el nivel de ingreso per cápita bajo el cual los grupos que lo presentan no alcanzan a adquirir los bienes para satisfacer requerimientos nutricionales mínimos, contenidos en una canasta básica de alimentos valorada adecuadamente". La segunda es la línea de pobreza que "indica el nivel de ingreso per cápita por debajo del cual se satisfacen los requerimientos

alimenticios del individuo, pero no se satisfacen otras necesidades prioritarias de las personas... como (la) vestimenta, vivienda, salud y sanidad, educación, uso de tiempo libre, transporte, comunicación, etc." (SECPLAN, 1994:6).

De la aplicación de lo anterior se logran identificar los siguientes grupos poblacionales:

- *Grupos indigentes*: Hogares cuyo ingreso medio per cápita es inferior al fijado como "línea de indigencia", es decir, el umbral mínimo de necesidades nutricionales para sostenimiento y desarrollo del estado físico de las personas. Estos grupos constituyen la "pobreza crítica" o "pobreza extrema".
- *Grupos pobres*: Hogares cuyo ingreso medio per cápita les permite satisfacer sus necesidades alimenticias pero no el conjunto de todas las necesidades básicas que hacen al desarrollo de la persona humana.
- *Grupos bajo la línea de pobreza*: Lo constituyen los hogares indigentes y pobres, que tienen el denominador común de no contar con el ingreso suficiente para adquirir los bienes y servicios satisfactorios de las necesidades básicas de cada hondureño. Si bien la "intensidad de la pobreza" de los dos grupos es diferente, ambos son, genéricamente, los "pobres" de la sociedad.
- *Grupos No Pobres*: Hogares que por su ingreso medio per cápita, superan la línea de pobreza; esto implica que logran satisfacer las necesidades nutricionales y de otro carácter. En consecuencia, disfrutan de las posibilidades que ofrece el mundo moderno, por tanto tienen mejores probabilidades en el mercado de trabajo y en el circuito económico en general.<sup>9</sup>

---

9. Estas definiciones fueron tomadas textualmente de SECPLAN, 1994:7.

Cuadro 1

**SECPLAN: CIFRAS SEGÚN LA POBREZA POR ÁREA GEOGRÁFICA  
1988 - 1996**

	SEPT	SEPT	MAYO	MAYO	MARZO	MARZO	OCTUBRE	ABRIL
TOTAL NACIONAL	1988**	1989**	1990**	1991	1992	1993	1994	1996
Indigentes	58.2	55.6	62.9	54.2	47.4	45.1	47.0	53.2
Pobres	15.5	17.1	15.7	20.6	22.5	22.4	20.2	19.0
Bajo la línea de pobreza	73.7	72.7	78.6	74.8	69.9	67.5	67.2	72.2
No pobres	26.3	27.3	21.4	25.2	30.1	32.5	32.8	27.8
TOTAL PAÍS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No declaran*	7.0	6.5	8.3	8.9	8.3	8.3	6.5	8.0
TEGUCIGALPA								
Indigentes	28.6	29.7	38.4	39.8	30.8	21.7	32.0	33.8
Pobres	28.1	30.3	28.7	23.9	27.4	29.6	25.9	32.4
Bajo la línea de pobreza	56.7	60.0	67.1	63.7	58.2	51.3	57.9	66.2
No pobres	43.3	40.0	32.9	36.3	41.8	48.7	42.1	33.8
TOTAL PAÍS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No declaran*	7.2	7.0	10.2	ND	ND	ND	ND	6.8

...viene

	SEPT	SEPT	MAYO	MAYO	MARZO	MARZO	OCTUBRE	ABRIL
<b>SAN PEDRO SULA</b>								
Indigentes	28.9	30.0	42.5	36.8	30.3	23.7	32.4	23.8
Pobres	27.8	29.2	27.3	21.9	20.5	23.3	23.3	31.5
Bajo la línea de pobreza	56.7	59.2	69.8	58.8	50.8	46.9	55.8	55.3
No pobres	43.3	40.8	30.2	41.2	49.2	53.1	44.2	44.7
<b>TOTAL PAÍS</b>	<b>100.0</b>							
No declaran*	7.6	8.4	8.1	ND	ND	ND	ND	5.4
<b>RESTO URBANO</b>								
Indigentes	42.9	48.1	60.5	55.0	47.9	41.3	47.9	44.3
Pobres	31.0	26.7	23.3	20.2	19.7	20.1	20.4	28.6
Bajo la línea de pobreza	73.9	74.8	83.8	75.2	67.6	61.3	68.3	72.9
No pobres	26.1	25.2	16.2	24.8	32.4	38.7	31.7	27.1
<b>TOTAL PAÍS</b>	<b>100.0</b>							
No declaran*	11.3	9.0	11.1	ND	ND	ND	ND	10.9
<b>SECTOR RURAL</b>								
Indigentes	70.5	65.1	71.9	59.9	53.9	55.8	52.9	66.9
Pobres	8.5	11.2	8.6	19.7	22.5	21.3	18.1	9.3

...viene

---

	SEPT	SEPT	MAYO	MAYO	MARZO	MARZO	OCTUBRE	ABRIL
Bajo la línea de pobreza	79.0	76.3	80.5	79.6	76.5	77.1	71.1	76.2
No pobres	21.0	23.7	19.5	20.4	23.5	22.9	28.9	23.8
TOTAL PAÍS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No declaran*	6.0	5.6	6.3	ND	ND	ND	ND	7.4

---

\* No forma parte del total, los porcentajes están calculados solo con los hogares que declararon ingresos.

\*\* Datos no corregidos como aparecen en el Libro Q 2da. edición=. 1991 a 1994 fueron corregidos nuevamente en 1994 y aparecen en SECPLAN-FNUAP, 1995. 1996: Son datos nuestros usando la misma metodología de SECPLAN-FNUAP, 1995

Del cuadro 1 destacan, entre otros, los siguientes hechos:

◦ El porcentaje de hogares bajo la Línea de Pobreza (LP) a nivel nacional es alarmantemente alto. A 1994 y luego de los varios refinamientos metodológicos hechos a las cifras, dos tercios de la población (67.2%) continúan en situación de pobreza. Lo más dramático de esta situación es que aproximadamente 70% de los pobres se muestran en situación de indigencia o pobreza extrema (47% del total nacional que declaró ingresos).

◦ De 1988 a 1990 resalta la tendencia nacional al empobrecimiento de la población. La población bajo la LP pasa de 73.7 a 78.6%, respectivamente; es más, las cifras indican que son los indigentes quienes aumentan más rápidamente ya sea desde la perspectiva nacional como regional. Obsérvense con particular cuidado las cifras correspondientes a Tegucigalpa y San Pedro Sula porque son ellas las que, en estricto, resultan comparables; dichas cifras coinciden con la tendencia observada a nivel nacional. Los indigentes en la primera ciudad pasan de 28.6 en 1988 a 38.4% en 1990, mientras que el grupo pobre modifica en menor medida su importancia porcentual. Igual sucede en San Pedro Sula donde la indigencia se mueve de 28.9 a 42.5% y los pobres de 27.8 a 27.3% en el mismo período. Estos datos insinuarían que la depauperización de la población vino a signar el final de la llamada "década perdida".

◦ En 1991 se registra un ligero aunque importante vuelco en las cifras. Recuérdense que a partir de este año se agregan a los ingresos por trabajo (ocupación principal y secundaria) los "otros ingresos" del hogar (aunque esta medición se hace parcialmente y solo se perfecciona en 1993). Cada año, la Dirección de Censos mejora los registros de ingreso hasta el grado de introducir en 1993 estimados por ingresos declarados por debajo de lo real (índice de subvaluación) (SECPLAN, FNUAP, DGEC, 1995: 23, 29). Estos nuevos refinamientos técnicos explican en buena medida la reducción de la población bajo la LP de 78.6 en 1990 a 74.8% en 1991 y principalmente la reducción de la

población indigente (de 62.9 a 54.2%) en favor del aumento del porcentaje de los pobres no-indigentes (de 15.7 a 20.6%). No se trata, pues, de un repentino mejoramiento real sino de precisiones estadísticas. No obstante, se inaugura en 1991 una tendencia hacia la reducción del porcentaje de población bajo la LP. Se está ante una tendencia moderada y por lo mismo, cuestionable si se consideran los refinamientos estadísticos que se van aplicando. Es más, la tendencia a la baja parece firme de 1991 a 1993 (la población bajo la LP pasa de 74.8 a 67.5% a nivel nacional), pero se debilita de 1993 a 1994 en todas las regiones, excepto la rural. SECPLAN adjudica este estancamiento a la inflación, que se siente particularmente fuerte a partir de 1993 y continua firme hasta el presente año. De esa involución, la peor parte ocurre en el grupo de los indigentes. De 1991 a 1993 la población indigente a nivel nacional pasó de 54.2 a 45.1 y subió a 47.0% en 1994. El grupo de los pobres no indigentes prácticamente se ha mantenido estancado durante el período. Esta tendencia se repite con ligeras variantes en las diferentes regiones. La relativa mejoría del sector rural era esperada como resultado de la política de "precios reales" para los productos del agro, especialmente los granos básicos.

◦ Las cifras correspondientes a abril de 1996 (cálculos nuestros a partir de los datos de la respectiva Encuesta de Hogares y con la misma metodología oficial) corroboran la tendencia al empeoramiento de la pobreza que ya asomaba en los datos de octubre 1994. La población bajo la LP pasa de 67.2 (1994) a 72.2% en 1996 a nivel nacional y se mantiene la tendencia en todas las regiones, menos en San Pedro Sula. En esta última localidad el porcentaje bajo la LP no es que mejora sino que se mantiene prácticamente estancado. Llama la atención que también el sector rural se ve afectado (el cambio en el período es de 71.1 a 76.2%). Las sequías e inundaciones que asolaron el campo podrían responder por esta adversidad, que oscurece el impacto de las políticas de compensación principalmente dirigidas al sector, esto es, la acción del FHIS y del PRAF. En general, la inflación sería el factor común que estaría por atrás de esta tendencia adversa en todo el país desde 1993.

° La pobreza está extendida a lo largo y ancho del país, pero su intensidad varía regionalmente. Tómese, por ejemplo, el año 1994. A nivel nacional la población bajo la LP ascendía a 67.2%, que traducida a números absolutos representaba a 617,123 hogares. Pero en las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula este porcentaje descendía a 57.9 y a 55.8, respectivamente (en números absolutos 82,090 y 40,183 hogares en el mismo orden). En el llamado "resto urbano" el porcentaje (68.3%) se parecía al porcentaje nacional, con una cifra absoluta de 137,431 hogares. En el área rural el porcentaje de población bajo la LP alcanzaba el nivel más alto: 71.1% o 357,419 hogares. Un sencillo ejercicio matemático nos dice que del total de 617,123 hogares bajo la LP a nivel nacional, 60% se concentra en el área rural, más 22% en el llamado resto urbano. Más grave aun, los niveles de indigencia se registran también más altos en el área rural (52.9%) y resto urbano (47%) contra el tampoco nada bajo 32% de las dos principales ciudades del país. Esto totaliza aproximadamente 431,364 hogares en situación de indigencia, de los cuales 266,203 (62%) estarían en el área rural.

### *Crítica del Banco Mundial a la metodología empleada por SECPLAN*

Una misión del Banco Mundial que visitó Honduras en agosto de 1993 preparó un Memorando Económico y Evaluación de la Pobreza (BM, 1995). En la parte III de dicho documento se esboza una crítica a la metodología empleada por SECPLAN y sobre su base, se recalculan las cifras para la serie 1989-1993.

Para la misión del BM las cifras de pobreza de SECPLAN están sobrestimadas debido a dos fallas. "Primero, la canasta básica de alimentos utilizada para determinar la LP contiene un nivel demasiado alto de calorías, 2.600 para las zonas urbanas y 2.380 para las zonas rurales, que es superior en más de un 20% al nivel recomendado para Honduras por INCAP-FAO. Segundo, la canasta elegida no es una que se haya observado (que indicaría lo que comen los individuos para

satisfacer sus necesidades nutricionales); en cambio, se basa en una canasta elaborada por expertos en nutrición para mejorar la calidad de la alimentación" (BM, 1995: 58). Se podría agregar también que hasta 1991, y más propiamente 1993, solo se registraban los ingresos por trabajo (BM, 1995:54; Díez de Medina, 1991:4-5).

Sobre la base de estas críticas, la misión mencionada presenta la serie de datos que aparece en el cuadro 2.

Cuadro 2

**CIFRAS DE POBREZA SEGÚN MISIÓN DEL BANCO MUNDIAL**  
-Porcentajes-

	1989	1990	1991	1992	1993
Muy pobre	36	43	43	31	32
Pobre	55	62	63	50	53

Fuente: Estimaciones de la Misión del Banco Mundial basadas en datos de la Encuesta de Hogares y metodologías de SECPLAN (BM, 1995:60).

Las cifras del BM son considerablemente más bajas. Mientras SECPLAN estimó el porcentaje de población bajo la LP en 73% en 1989, el cálculo del BM llega a 55%. En 1993 estas cifras son de 74% (cifra re-revisada es 67.5%) para SECPLAN y 53% para el BM. Con la población indigente ocurre un caso similar.

Según lo declaran las propias publicaciones de SECPLAN, en 1991 se habría comenzado a revisar la canasta básica alimenticia y a basarla más en una canasta observada (de allí la introducción de cuatro canastas básicas). También se habría logrado incorporar, cada vez con mejor afinamiento, los ingresos captados por vías diferentes a la ocupación principal o secundaria. Con todo y estos refinamientos, que bastante se acercan a lo recomendado por la misión, las cifras de 1993 y 1994 siguen por encima de los cálculos del BM, los que valdría la pena revisar más por ejercicio técnico que por alivio de obligaciones de política para con una población que observa aumentar, en su experiencia cotidiana, la brecha entre ricos y pobres.

Con respecto a estos niveles calóricos de la canasta básica, vale la pena traer a consideración los cálculos de una encuesta recientemente publicada (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996) donde se utiliza una canasta basada en 2,200 calorías (cerca del nivel exigido por la misión del BM) y aún así poco o nada se logra para bajar, por vía estadística, el nivel de la pobreza.

### *La Encuesta sobre Indicadores Socioeconómicos* (ESIS, 1996)

La ESIS trata también de medir la pobreza mediante el método de LP pero, en lugar de basarse en el ingreso declarado, recurre a la captación del consumo actual de los hogares. Este procedimiento se justifica porque el ingreso no necesariamente se traduce en consumo de los bienes básicos, porque el consumo suele ser más estable que los ingresos, y porque el primero suele ser declarado con más franqueza que los segundos (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996:11). La publicación de la ESIS llama la atención sobre la incomparabilidad de sus datos con los provenientes de la metodología LP, vía ingresos, que utiliza regularmente SECPLAN, "dado que, por un lado, el valor de la canasta básica utilizada es diferente y, por otro, la metodología para la captación de la información relativa al ingreso de los hogares utilizada por la Dirección General de Estadística y Censos, difiere totalmente de la adoptada en la ESIS" (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996: 12). En verdad la diferencia de procedimientos no es tan radical porque, al final, se está usando casi la misma metodología de LP. A juzgar por las pocas explicaciones metodológicas aparecidas en este documento, la canasta básica utilizada por la ESIS es la misma de SECPLAN (2,200 calorías),<sup>10</sup> las líneas de indigencia y de pobreza

---

10. Contrario a lo afirmado por la Misión del BM en su Memorando Económico de 1994 en relación a los niveles calóricos de las canastas básicas utilizadas por SECPLAN, Maricela Zúñiga, técnica de SECPLAN, sostiene que desconoce de donde dicha Misión obtuvo tales datos porque SECPLAN "siempre" ha utilizado como referente 2,200 calorías. Que la ESIS ratificó lo adecuado de dicho nivel calórico con sus observaciones de campo, que mostraron un consumo promedio cercano a dicha cifra (Entrevista telefónica, 15 de enero de 1996).

trazadas resultan, con solo una excepción, más altas para los cálculos convencionales de SECPLAN,<sup>11</sup> y por el lado del consumo habría menos posibilidades de subestimación del indicador básico. Siendo que el rigor apunta a reducir las cifras de pobreza, sería de esperar que los datos de la ESIS fuesen menos alarmantes que los brindados por SECPLAN a través del método convencional; que resultasen, digámoslo así, más cercanos a los estimados por la misión del BM. No obstante, la ESIS muestra que hacia 1994 el porcentaje de hogares bajo la LP era de aproximadamente 76%. La población indigente estaría alcanzando la cifra de 54% y únicamente 24% de los hogares se considerarían como *no* pobres (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996: 13). Los resultados de la ESIS ratifican las diferencias regionales de la pobreza. Así, las ciudades grandes muestran porcentajes de hogares bajo la LP de no menos de 63%, mientras las áreas rurales llegan a porcentajes tan altos como 79% (Rural Sur), 85% (Rural Norte) y 92% (Rural Occidente).

La ESIS también presenta cifras de pobreza basadas en el registro de los ingresos declarados. Por este procedimiento los hogares bajo la LP se incrementan alcanzando casi el 78%. Esta cifra estaría 10 puntos porcentuales arriba de los obtenidos por SECPLAN, mediante el método convencional, para el mismo año. Siendo que la ESIS pareciera más rigurosa en sus parámetros, ¿por qué las discrepancias apuntan al lado contrario de lo esperado? Tratándose de un mismo año, resulta más prudente pensar en la posibilidad de algún o algunos errores en los cálculos de la ESIS.

#### ENFOQUE DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI)

El método de LP ha recibido varias críticas, Boltvinik las resume en los siguientes términos:

---

11. Línea de indigencia	SECPLAN:	Urbana:	352.6	Rural:	186.0
	ESIS:	Urbana:	204.0	Rural:	148.8
Línea de pobreza:	SECPLAN:	Urbana:	505.2	Rural:	372.0
	ESIS:	Urbana:	204 a 347	Rural:	148.8 a 238.0

Las cantidades se refieren a Lempiras per cápita mensual promedio del hogar.

- Se ha señalado que no toma en cuenta la situación específica de satisfacción o insatisfacción de las necesidades básicas, sino que, de manera indirecta, apunta a la situación de satisfacción *potencial* de las necesidades básicas. Es una opción que se basa en una concepción individualista de la pobreza.
- El método procede como si la satisfacción de necesidades básicas dependiera solamente del ingreso o del consumo privado corriente de los hogares y no también de otros factores como el derecho de acceso a servicios o bienes públicos; la propiedad (o derecho de uso) de activos que proporcionan servicios de consumo básico; el tiempo disponible para la educación (actual y en el pasado), el descanso, la recreación y el trabajo del hogar; y por último, activos no básicos.

Entonces, "en la medida que el método de LP no toma en cuenta estas otras dimensiones, solamente capta una visión parcial de la pobreza por lo que, en general, independientemente de la forma en que se haya construido la línea de pobreza, tiende a subestimar la pobreza" (1996:84-85).

De estas insuficiencias se partió para proponer una metodología alternativa, el llamado método de NBI.

Tal como se explica en el Libro Q: "El concepto de NBI alude a la disponibilidad y acceso a satisfactores básicos por los hogares y por lo tanto define los niveles de privación de la población, que vive por debajo de umbrales considerados mínimos. El *quantum* de NBI establece categorías relacionadas a la pobreza y se clasifica ésta según la satisfacción o carencia" (SECPLAN, 1994:12).

En el caso de Honduras, SECPLAN utiliza seis variables, y dentro de cada una de ellas varios indicadores, para estimar el número de carencias que afronta cada hogar. Estas variables son: el tipo de vivienda (materiales empleados en su construcción), el grado de hacinamiento, la calidad y accesibilidad al agua, el sistema de eliminación de excretas, el acceso a la educación primaria y la capacidad de subsistencia (relación entre personas dependientes y ocupadas y nivel educativo del jefe(a) del hogar).<sup>12</sup> Vale la pena

señalar aquí que SECPLAN *no* ha considerado entre sus indicadores los siguientes: el nivel educativo de los adultos (aparte del jefe(a) del hogar), el acceso a la electricidad, el mobiliario y equipamiento del hogar y el tiempo libre para recreación, que han sido recomendados por Boltvinik (1996:99) y que son factibles de obtener al formar parte de las preguntas de la Encuesta de Hogares. Téngase esto en cuenta al momento de observar los datos oficiales porque el método NBI estaría siendo utilizado con cierta benevolencia, lo que indicaría un propósito de disminuir las cifras de pobreza mediante un artificio estadístico.

¿Cómo se establecerían los umbrales para trazar líneas de indigencia y pobreza? SECPLAN presenta las cifras obtenidas por este método de acuerdo al siguiente desglose:

- Sin NBI (o sea, la población sin carencias)
- Con 1 NBI
- Con 2 NBI's
- Y así hasta 6 NBI's...

Pero también se pueden trazar umbrales o líneas arbitrarias para definir el nivel de carencias o pobreza. Así, Menjívar y Trejos (1990:25) utilizan el siguiente criterio: "...se clasifican como pobres todos aquellos hogares que no satisfacen al menos una necesidad y eventualmente como en situación de pobreza extrema a los que no satisfacen dos o más necesidades".

Los datos más tempranos de la pobreza en Honduras obtenidos mediante el método NBI se encuentran precisamente en una publicación de FLACSO (Menjívar y Trejos, 1990). Estos datos comparan los años de 1980, 1985 y 1988 y se presentan en el cuadro 3. Según dicho cuadro, la población sufriendo al menos una de las seis carencias registradas por SECPLAN –o sea la población pobre– a nivel nacional alcanzaba aproximadamente 3.7 millones de personas o 78% de la población total. Regionalmente el grueso de la pobreza se concentraba en el sector rural donde llegaba a cubrir a 80% (2.5 millones) de la población total. El porcentaje bajaba casi a la mitad en el sector urbano (44 %, 1.2 millones). La serie, que abarca casi toda la llamada "década

---

12. Para una descripción completa de los indicadores de estas variables, ver SECPLAN, 1996:12-13.

perdida", muestra una tendencia al deterioro de la condición social de los hondureños porque hacia 1988 la pobreza a nivel nacional estaba perjudicando al 81 % de la población nacional (4.3 millones de personas), llegando a 91 % en el sector rural y 62 % en el urbano.

Cuadro 3

**POBREZA POR NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS**  
-en miles-

	1980	1985	1988
Todo el país	68 (3,691)	79 (4,340)	81 (4,349)
Urbano	44 (1,229)	61 (1,720)	62 (1,399)
Rural	80 (2,462)	90 (2,620)	91 (2,949)

Fuente: Menjívar y Trejos (1990). Los datos provienen de la Encuesta de Hogares, calculados por Perdomo (1990). El fenómeno de la Pobreza en Honduras: Estrategias y modos de enfrentarlo. Informe para FLACSO.

Si se comparan estas cifras con las del cuadro 1 (año 1988 y hasta 1990), se observará una semejanza en cuanto a señalar continuidad en la agudización de la pobreza. No obstante, los porcentajes por vía del método LP (que se basa en los ingresos hogareños) tienden a ser menores. La cifra de pobreza a nivel nacional para 1988 difiere en 7 puntos porcentuales, 74 % según el método LP y 81 % según el NBI. Por lo que se desprende de la crítica al método LP de que "tiende a subestimar la magnitud de la pobreza", esta diferencia porcentual parecería aceptable. Lo interesante es que en los años posteriores en que SECPLAN publica datos de pobreza a partir del método NBI, la diferencia porcentual se invierte, es decir, la magnitud de la pobreza aparece mayor por el método LP. ¿A qué se debe el cambio?

De acuerdo con las cifras del cuadro 4, la pobreza medida a través de las necesidades básicas insatisfechas se habría reducido ostensiblemente desde las dramáticas magnitudes de 1988. Cinco años después, en 1993, el porcentaje nacional de pobreza se ubica en 53.2 % y el rural en 61.7 %. La baja sigue manifestándose hacia 1996 cuando el

Cuadro 4

**POBREZA POR NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS**

	Total	Tegucigalpa	San Pedro Sula	Resto Urbano	Rural
1993					
Indigentes	25.0	18.1	13.8	21.5	29.7
Pobres no-indigentes	28.2	23.7	20.5	24.0	32.0
Total pobres	53.2	41.8	34.3	45.5	61.7
No pobres	46.8	58.2	65.7	54.5	38.3
1996					
Indigentes	23.6	18.0	8.6	16.1	30.7
Pobres no-indigentes	26.8	22.9	22.8	23.7	29.8
Total pobres	50.4	40.9	31.4	39.8	60.5
No pobres	49.6	59.1	68.6	60.2	39.5

Fuente: Cálculos propios utilizando la Encuesta de Hogares (marzo 1993, abril 1996) y la metodología de SECLPLAN.

porcentaje nacional baja a 50.4 y a 60.5 el rural. Los porcentajes relativos a la indigencia en comparación a la pobreza no-indigente resultan cercanos a nivel nacional (aproximadamente 3 puntos porcentuales) tanto en 1993 como en 1996. La indigencia, en este caso medida por la insatisfacción de dos o más necesidades básicas, resulta alta en el sector rural (29.7 en 1993 y 30.7% en 1996), pero más baja y porcentualmente decreciente en los sectores urbanos, particularmente en San Pedro Sula. En esta ciudad dicho porcentaje cambió de 13.8 a 8.6% en el período analizado. La pobreza no-indigente se redujo en todos los sectores analizados, con la salvedad de San Pedro Sula, donde se observó un aumento de 20.5 a 22.8%, motivado posiblemente por el "ascenso" de personas antes indigentes.

Al comparar las cifras de los métodos LP y NBI surgen al menos dos preguntas. ¿Qué tan real es el cambio (¡y vaya cambio!) producido en el lapso 1988 a 1993 observado en los porcentajes del método NBI? ¿Por qué las cifras NBI se tornan menores a las LP? El logro de una respuesta satisfactoria a estas interrogantes requeriría primero un

examen metodológico a profundidad sobre la aplicación de ambos métodos y segundo, un estudio cuidadoso de la posible asociación de estas cifras con las políticas de compensación social llevadas a cabo por las administraciones gubernamentales de la presente década. Sobre lo primero, SECPLAN ha explicado varias de las revisiones metodológicas que ha experimentado la aplicación del método LP, no así lo relacionado con el NBI. Es posible que los ajustes estadísticos debidos al Censo de Población de 1988 hayan afectado las cifras posteriores a 1990, tornándolas incomparables con respecto a las de la década anterior. Otros refinamientos adicionales requerirían también de explicación. Solo una vez aclarados estos problemas "metodológicos" cabría preguntarse por el segundo conjunto de causas de estos cambios en las magnitudes de la pobreza, es decir, el impacto de la política social.

Recordemos que la lista de carencias consideradas en la aplicación del método NBI incluye: el tipo de vivienda, el grado de hacinamiento, la calidad y accesibilidad al agua, el sistema de eliminación de excretas, el acceso a la educación primaria y la capacidad de subsistencia. Se sabe que en la presente década la política gubernamental ha puesto énfasis en la construcción de sistemas de abastecimiento de agua potable, en la construcción masiva de letrinas y en el mejoramiento del ingreso de los estratos más pobres a través de los programas del bono escolar y materno infantil. ¿Qué tan grande ha sido el impacto de esta política? En materia de cobertura global con agua potable y saneamiento básico se registró un aumento interesante entre 1988 y 1993 al pasar de 59 a 66% la población nacional beneficiada, o sea, de 2.51 a 3.43 millones de personas (Walker y otros, 1996:3-4). En cuanto a facilitar el acceso a la educación primaria se sabe que hacia 1994 el FHIS (creado en 1990) había financiado la construcción o reparación de 5,921 escuelas, jardines infantiles y aulas, especialmente en áreas rurales pobres (BM, 1995:76). En ese mismo año el Programa del Bono Escolar del PRAF estaba cubriendo a 145,162 beneficiarios (10.5% del total de hogares a nivel nacional), la mayoría de ellos también del sector rural (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996:28). Si bien interesantes, estas cifras difícilmente explican la notable baja del nivel de pobreza, por vía del método NBI, de 81 % en 1988 a 53% en 1993. Téngase en cuenta que

los mayores esfuerzos de la política social se habrían dado a partir de 1990. Si de 1993 a 1996 el cambio porcentual registrado fue de 53 a 50% (3 puntos porcentuales) y en pleno auge de los programas de compensación social, ¿cómo podría haber ocurrido una baja de 28 puntos porcentuales de 1988 a 1993? Todo apunta a pensar que las discrepancias entre estos dos últimos años son puramente técnicas (lamentablemente SECPLAN no ha dado cuenta de las mismas) y valdría la pena el esfuerzo de corregirlas para mejorar la comparabilidad de la serie factual.

#### MÉTODO INTEGRADO DE MEDICIÓN DE LA POBREZA (MIP)

Los datos obtenidos mediante los métodos LP y NBI presentan información aparentemente discrepante. Se ha dicho antes que por vía del LP se observa, para la presente década, una tendencia marcada hacia la baja del nivel o porcentaje de pobreza que parece detenerse en 1994 y a empeorarse sucesivamente. La cifra actual se sitúa en 72%. Por vía de las NBI's, las cifras sugieren una tendencia hacia la baja leve del nivel de pobreza. La cifra actual se sitúa en 50%. La diferencia en las cifras, aproximadamente 22 puntos porcentuales, se explica en buena medida por las dimensiones de la pobreza que cada método está captando. La medición por LP está basada exclusivamente en el ingreso y por ello, resulta altamente susceptible a los cambios en los niveles inflacionarios, de allí la tendencia al aumento de los niveles de pobreza en los años recientes. La medición por NBI está basada en la satisfacción efectiva de las necesidades básicas antes mencionadas; es una medida menos susceptible a las fluctuaciones económicas y más al ritmo de aumento poblacional con relación a los servicios que es una variación solo captable en el largo plazo. Una baja en el nivel de pobreza según el método NBI indica progresos en materia de dotación de infraestructura social, aunque minimiza el impacto que pueda tener la fluctuación del ingreso.

Estas discrepancias desprendidas de ambos métodos han dado lugar a polémicas tan notables como la ocurrida en Chile en 1988, en

donde el Gobierno se jactaba de haber abatido la pobreza basándose en cifras obtenidas por vía del método NBI, mientras la oposición sostenía lo contrario, aunque sobre la base del método LP. Recordando este hecho, Boltvinik hace la reflexión siguiente: "Estas diferencias pueden ser particularmente agudas... en épocas de crisis cuando se deterioran rápidamente los sueldos y salarios, mientras que el gasto público continúa realizando obras de infraestructura social y otorgando créditos para vivienda o, al menos, la población puede conservar las viviendas previamente adquiridas y las escuelas existentes continúan funcionando" (1992:92). ¿No resulta esto familiar en las condiciones actuales de Honduras?

De todas maneras, es comprensible que cualquier lector insista en tener las cifras más aproximadas a la realidad. Es de nuestro parecer que SECPLAN aplica los métodos LP y NBI con concesiones que subestiman la pobreza, aunque no concede tanto como pretendía la Misión del BM. Los resultados de la ESIS, que obtuvo un nivel global de pobreza de 76% para 1994, deja entrever la posible brecha existente entre disponer de un ingreso y el de destinarlo efectivamente a los gastos que teóricamente se suponen. Eso en lo relativo al método LP. En relación al método NBI ya antes se mencionó la omisión por parte de SECPLAN de otros cuatro satisfactores sugeridos por los expertos. Sin olvidar esto conviene pasar a presentar lo que sería una tercera manera de acercarse a la medición de la pobreza.

Los métodos LP y NBI pueden resultar en datos discrepantes, pero los métodos no son alternativos y por el contrario, en la práctica devienen felizmente complementarios. Los expertos han logrado superponer los datos de un método al del otro y de ello, resultar una medida estadística que incluye tanto la dimensión del ingreso como la de las necesidades básicas insatisfechas. Como sostiene Boltvinik, "al aplicarse conjuntamente, la población pobre resulta (ser) la unión de los conjuntos de pobres detectados por ambos métodos y no su intersección". Y concluye: "*..el análisis de la evolución de la pobreza debe hacerse, si se parte de los métodos LP y NBI...*, por la unión de ambos métodos y no por ninguno de ellos tomados en forma parcial" (Boltvinik, 1992:91, subrayados nuestros). Esta sugerencia no ha sido considerada por SECPLAN que en sus publicaciones acentúa el análisis

de los datos del método LP y otorga un trato marginal, si alguno, a las cifras obtenidas por vía del método integrado (MIP).<sup>13</sup>

Por vía del método LP se dividen los hogares en tres categorías, a saber, indigentes, pobres y no-pobres. Por vía del método NBI las categorías pueden también ser tres: con dos o más carencias, con una carencia y con cero carencias (o no pobres). El MIP considera esas tres categorías del método y las combina con dos del NBI: con carencias y sin carencias. Surgen, entonces, cuatro categorías. Estas son:

- *Pobreza crónica*: Esta categoría agrupa a todos aquellos hogares cuyo ingreso los ubica bajo la línea de pobreza (indigentes y pobres) y que, además, faltan de satisfacer al menos una de sus necesidades básicas. Son los pobres entre los pobres, los pobres por cualquiera de los métodos LP o NBI.

- *Pobreza reciente*: Abarca los hogares cuyas necesidades básicas aparecen satisfechas (cero carencias), pero cuyo ingreso se sitúa por debajo de la línea de pobreza. Se le llama pobreza nueva o reciente porque se suponen no-pobres (de acuerdo al método NBI) coyunturalmente afectados por las fluctuaciones económicas pero también, debido a deficiencias operativas, podría tratarse de personas permanentemente afectadas por ingresos bajos y cuyas carencias de otro tipo han venido recientemente a ser satisfechas bien por acción de la política social o por el esfuerzo del hogar para invertir en su bienestar. Este es el grupo objeto del análisis detallado de la segunda parte de este trabajo.

- *Pobreza inercial*: En este caso se incluyen los hogares cuyos ingresos están arriba de la línea de pobreza, pero las necesidades básicas permanecen incompletamente satisfechas.

- *Población Integrada o no pobres*: Se refiere a los hogares con ingresos superiores a la línea de pobreza y sin carencias básicas.

---

13. El descuido ha sido tal que las cifras que se publicarán correspondientes a 1996 habrán sido posibles gracias al procesamiento técnico que el equipo FLACSO hiciera para la presente investigación. Esto a pesar que el Libro Q de SECLAN considera a la nueva metodología (el MIP) como "un avance significativo para enfrentar la situación de pobreza del país" (1994:24) y deja la impresión de que en adelante los datos obtenidos mediante esta metodología serán los prevalecientes para darle seguimiento a la evolución histórica de la pobreza.

El cuadro 5 presenta las cifras de pobreza de acuerdo al MIP para los años 1993 (marzo) y 1996 (abril).

Cuadro 5

**POBREZA POR EL METODO INTEGRADO  
1993 Y 1996\***

	Marzo 1993		Abril 1996	
	Número	%	Número	%
<b>TOTAL</b>	945,811	100.0	1,045,430	100.0
Pobres crónicos	402,643	42.6	443,736	42.4
Pobres recientes	217,873	23.02	55,448	24.4
Pobres inerciales	63,852	6.8	53,040	5.1
Sin problemas	182,625	19.3	216,651	20.7
No declaran ingresos	78,818	8.3	76,555	7.3
<b>TEGUCIGALPA</b>				
<b>TOTAL</b>	143,214	100.0	160,296	100.0
Pobres crónicos	46,353	32.4	57,831	36.1
Pobres recientes	35,435	23.3	41,599	26.0
Pobres inerciales	9,619	6.7	4,817	3.0
Sin problemas	42,067	29.4	45,883	28.6
No declaran ingresos	11,740	8.2	10,166	6.3
<b>SAN PEDRO SULA</b>				
<b>TOTAL</b>	70,959	100.0	85,556	100.0
Pobres crónicos	18,133	25.6	21,264	24.9
Pobres recientes	18,417	26.0	23,636	27.6
Pobres inerciales	4,390	6.2	4,866	5.7
Sin problemas	24,775	34.9	31,400	36.7
No declaran ingresos	5,244	7.4	4,390	5.1
<b>RESTO URBANO</b>				
<b>TOTAL</b>	205,910	100.0	236,862	100.0
Pobres crónicos	76,853	37.3	80,239	33.9
Pobres recientes	57,485	27.9	75,466	31.9
Pobres inerciales	8,139	4.0	5,867	2.5
Sin Problemas	43,164	21.0	52,075	22.0
No declaran ingresos	20,269	9.8	23,215	9.8

Sigue...

...viene

	Marzo 1993		Abril 1996	
	Número	%	Número	%
<b>RURAL</b>				
TOTAL	525,728	100.0	562,716	100.0
Pobres crónicos	261,304	49.7	284,402	50.5
Pobres recientes	108,536	20.6	114,747	20.4
Pobres inerciales	41,704	7.9	37,490	6.7
Sin Problemas	72,619	13.8	87,293	15.5
No declaran ingresos	41,565	7.9	38,784	6.9

\* Como resultado del cambio de los factores de expansión las cifras absolutas no resultan comparables aunque sí las relativas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las Encuestas de Hogares (marzo 1993, abril 1996). Las discrepancias entre los datos de marzo de 1993 publicados en el Libro Q de SECLAN (Edición revisada 1994: 23, 26-29) son mínimas. Por ejemplo, en el Libro Q el total nacional de población no-pobre resulta ser de 22% y en nuestros cálculos de 19%. Se logró detectar el motivo exacto de la discrepancia y se concluyó que su importancia era irrelevante.

La primera observación a destacar de estos datos es la suma total de los grupos pobres (crónicos, recientes e inerciales). A nivel nacional alcanzan los 684,368 hogares que representan 72.4% del total de hogares del país. Este nivel de pobreza supera los porcentajes obtenidos mediante los métodos LP y NBI, en un poco más de 10 puntos porcentuales al primero y 25 puntos porcentuales al segundo (véase también el cuadro 6). Llama la atención la cercanía de esta cifra con la obtenida por la ESIS en 1994 (76%).

La segunda observación se refiere al cambio de las cifras de uno a otro de los años considerados. En primer lugar, hagamos referencia a las cifras porcentuales. El porcentaje total de pobreza prácticamente se mantiene en el período (de 72.4 a 71.9% a nivel nacional). En las áreas metropolitanas (Tegucigalpa y San Pedro Sula) priva una leve tendencia hacia el crecimiento porcentual de la pobreza y en el resto urbano así como en el sector rural se percibe otra débil tendencia pero hacia la baja. Como resultado general, el nivel de pobreza pareciera

estancarse en el período. Metodológicamente tal hecho se explica por una especie de equilibrio entre las dos dimensiones que componen el MIP. Por el lado del ingreso (LP) la tendencia es hacia el crecimiento relativo de la pobreza y por el lado de las NBI's la tendencia es hacia la baja. Pero en materia de pobreza, quien no avanza retrocede. Lamentablemente esta última afirmación se nos queda sin respaldo fáctico siendo que las cifras absolutas no se pueden comparar debido al cambio en los factores de expansión que se hiciera, como resultado del Censo de Población de 1988, hasta en la Encuesta de Hogares de septiembre de 1993. Debido a la inercia poblacional y las tasas más altas de reproducción natural de los grupos pobres, es posible anticipar un crecimiento en números absolutos de la pobreza aunque las cifras relativas se mantengan invariables o creciendo a un ritmo muy lento.

La tercera observación se refiere a las diferencias entre los grupos pobres, cuya mayoría la integran los pobres crónicos (42% a nivel nacional). Se trata de una cifra "alarmante" (SECPLAN, 1994:24) que es particularmente alta en el sector rural (50%) y en la capital del país (36%). Los pobres recientes registrados en todo el país alcanzan el porcentaje más alto de Centroamérica, llegando a representar, en 1996, el 24.4% del total de hogares. La cifra es bastante similar en el sector urbano y ligeramente más baja en el rural (20.4% en 1996). Los pobres inerciales en todo el país y en 1996 se sitúan en 5%, teniendo su menor expresión en el resto urbano (2.5%) y en Tegucigalpa (3.0) y su mayor en el área rural (6.7%).

El cuadro 6 se explica por si solo y no requiere de comentarios adicionales. Se presenta a manera de resumen de los tres métodos y como muestra de la capacidad del MIP para satisfacer una visión más aproximada a la magnitud de la pobreza en el país.

Cuadro 6

**POBREZA POR MIP, LP Y NBI, 1993 Y 1996**  
**-Porcentajes-**

Todo el país*	1993			1996		
	Método Integrado	Método LP	Método NBI	Método Integrado	Método LP	Método NBI
Indigentes	-	45.1	25.0	-	53.2	23.6
Pobres no-indigentes	-	22.4	28.2	-	19.0	26.8
Total pobres	78.9	67.5	53.2	77.6	72.2	50.4
No-pobres	21.1	32.5	46.8	22.4	27.8	49.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

\* En ninguna de las columnas se están considerando para el cálculo de porcentajes a los no-declarantes de ingresos.

## 2

# PERFILES Y CAUSAS DE LA POBREZA EN HONDURAS LA POLITICA SOCIAL

## DIFERENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS ENTRE LOS GRUPOS POBRES Y NO POBRES

Además de las diferencias de ingreso (método LP) y de satisfacción de necesidades básicas (método NBI) que se captan integradamente a través del MIP, los grupos de pobres y no-pobres muestran otras diferencias asociadas a los indicadores básicos de cada método. Es así que, aprovechando el acceso a los datos de las Encuestas de Hogares de marzo de 1993 y de abril de 1996, el equipo FLACSO pudo considerar un buen número adicional de características de los hogares para observar su variación según las distintas categorías del método MIP. De este ejercicio surgieron las siguientes apreciaciones (ver cuadro 7).

Los cambios ocurridos entre 1993 y 1996 de las variables utilizadas no resultaron apreciables, por lo que al final se optó por limitar el análisis al último año.

Para facilitar los comentarios al cuadro 7, se agrupa el comportamiento de las diferentes variables en tres tipos o patrones:

Primero, los valores extremos se dan entre los pobres crónicos (cifras mayores) y entre los no-pobres (cifras menores), observándose

Cuadro 7

**CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES,  
SEGÚN GRUPOS DE POBREZA  
DE ACUERDO AL MIP, 1996**

Características	Pobreza			Población	
	crónica	reciente	inercial	integrada	Total
Número promedio de miembros	6.2	5.1	5.1	4.2	5.2
Tasa promedio de dependencia	1.167	0.756	0.758	0.547	0.917
Escolaridad promedio del jefe del hogar	2.6	5.0	3.9	8.3	4.7
Edad promedio del jefe del hogar	44.4	46.3	43.9	44.0	44.6
Tasa promedio de rejuvenecimiento	1.036	0.627	0.651	0.459	0.779
Tasa promedio de envejecimiento	0.031	0.048	0.038	0.041	0.042
Porcentaje con jefatura femenina	19.2	24.2	16.5	17.8	22.9
Sexo del jefe(a) del hogar, según su ocupación principal -porcentajes-					
<b>HOMBRES</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Patrono o socio	2.8	7.1	10.7	19.2	7.8
Miembro de cooperativa	0.8	0.8	4.9	1.1	1.0
Asalariado	38.8	40.0	38.1	49.7	41.0
Trabajador por cuenta propia	52.6	47.0	43.9	26.8	43.5
Trabajador familiar no-remunerado	0.1	0.4	0.0	0.2	0.2
Jubilado o pensionado	0.1	1.3	0.2	1.5	1.0
Rentista	0.0	0.3	0.0	0.0	0.1
Buscan trabajo por 1a. vez y otros inactivos	4.8	3.3	2.3	1.5	5.2

Sigue...

viene...

Características	Pobreza			Población	
	crónica	reciente	inercial	integrada	Total
<b>MUJERES</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Patrono	1.7	2.7	9.3	6.7	2.7
Miembro de cooperativa	0.0	0.3	0.0	0.0	0.1
Asalariado	17.8	19.8	25.0	39.6	19.3
Trabajador por cuenta propia	52.6	47.0	43.9	26.8	43.5
Trabajador familiar no-remunerado	0.1	0.4	0.0	0.2	0.2
Jubilado o pensionado	0.1	1.3	0.2	1.5	1.0
Rentista	0.0	0.3	0.0	0.0	0.1
Buscan trabajo por 1a. vez y otros inactivos	4.8	3.3	2.3	1.5	5.2
Sexo del jefe(a) del hogar, según rama de actividad económica -porcentajes-					
<b>HOMBRES</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Actividades no bien especificadas	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	60.1	41.3	50.1	28.6	47.0
Explotación de minas y canteras	0.5	0.1	0.0	0.3	0.3
Industria manufacturera	10.8	13.0	13.4	15.6	12.8
Electricidad, gas y agua	0.4	0.8	0.0	1.2	0.6
Construcción	7.2	7.4	10.5	5.2	7.1
Comercio, hoteles y restaurantes	8.8	16.0	9.6	16.8	12.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2.1	3.7	4.4	6.4	3.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a las empresas	0.9	2.5	0.7	5.3	2.3
Servicios comunales, sociales y personales	9.3	15.1	11.3	20.6	13.6

Sigue...

...viene

Características	Pobreza			Población	
	crónica	reciente	inercial	integrada	Total
MUJERES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Actividades no bien especificadas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	6.7	9.7	17.5	9.2	8.7
Explotación de minas y canteras	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Industria manufacturera	26.9	25.4	26.2	13.1	23.0
Electricidad, gas y agua	0.0	0.5	0.0	1.1	0.4
Construcción	0.3	0.5	0.0	0.2	0.3
Comercio, hoteles y restaurantes	33.2	39.7	28.1	38.1	36.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0.4	1.1	0.0	2.7	1.1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a las empresas	0.7	0.6	0.0	2.4	1.0
Servicios comunales, sociales y personales	32.0	22.5	28.1	33.4	28.9

Fuente: Cálculos propios en base a la Encuesta de Hogares, abril 1996.

valores intermedios entre los pobres recientes e inerciales. Sirva como ilustración el caso del número promedio de miembros del hogar. El promedio global es de 5.2 personas por hogar, pero en los hogares no-pobres (población integrada) el promedio baja a 4.2, mientras que se parece a la cifra global el promedio entre los pobres inerciales (5.1) y recientes (5.1) y sube a 6.2 entre los pobres crónicos. Estos datos indican desventaja de los más pobres en cuanto a necesidades de vivienda para evitar el hacinamiento; las desventajas pueden aumentar si la mayoría de esas personas están en edad dependiente o sin serlo carecen de empleo. Las otras variables que se comportan en forma similar son:

- la tasa promedio de dependencia (la suma de los menores de 14 y mayores de 65 dividida entre el resto de los miembros del

hogar). Su comportamiento indica desventaja para los pobres crónicos porque la carga de dependientes potenciales que afronta cada miembro en edad de trabajar es mayor. En estos hogares existe casi una persona dependiente por cada otra en edad de trabajar, mientras que en los hogares no-pobres la carga de dependencia se reduce a la mitad, algo así como un dependiente por cada dos en edad laboral.

- La tasa promedio de rejuvenecimiento (la relación de los menores de 15 años al resto de los miembros del hogar). Es una medida de potencialidad de reemplazo familiar e indica también, indirectamente, el nivel de fecundidad de los grupos comparados. En este caso los datos sugieren ventaja en el mediano plazo para los pobres crónicos al mostrar una tasa que dobla al de los no-pobres. Esto indica también, indirectamente, mayores tasas de fecundidad entre los grupos pobres. En el corto plazo se deriva la desventaja que la tasa de dependencia indica.

Segundo, nuevamente se presentan valores extremos entre los pobres crónicos y los no-pobres, solo que en este caso las cifras mayores pertenecen al grupo último y los menores al primer grupo. Se comporta de esta manera la variable escolaridad promedio del jefe del hogar. Como era de esperarse, la población integrada o no-pobre cuenta con más años de escolaridad promedio (8.3 años) contra solo 2.6 de los pobres crónicos, 5 años para los pobres recientes y 3.9 para los inerciales.

Tercero, un comportamiento de las variables que no revela diferencias entre los distintos grupos o si las hay estas pueden favorecer o desfavorecer a cualquiera de los grupos sin una tendencia específica. Por ejemplo, el caso de la edad promedio del jefe del hogar, que no refleja mayores diferencias entre los grupos, ya que podría esperarse que entre los pobres crónicos los jefes de hogar tuviesen o edades más jóvenes (cerca de los 20 años), más avanzadas (mayores de 64) o ambas, pero no sucede así al situarse los grupos pobres y no-pobres en la edad 44, con la excepción de los pobres recientes que muestran la edad promedio de 46. También existe la posibilidad de una ficción estadística; o sea, que entre los grupos pobres se concentren esas edades extremas de muy jóvenes (en los

20's) y los de edad avanzada (60 y más) pero como se trata de un promedio la edad se sitúa en los cuarenta. En este caso lo mejor hubiera sido haber hecho uso de otro indicador que observara la estructura de edad. El otro ejemplo es el de la tasa promedio de envejecimiento (relación entre las personas mayores de 64 años al resto de los miembros del hogar) que presenta cifras diferentes para cada grupo. La tasa menor de envejecimiento se da entre los pobres crónicos (recuérdese que la tasa de rejuvenecimiento favorecía a este grupo) y aumenta luego para los pobres inerciales (0.038) y los no-pobres (0.041). Los pobres recientes son los que muestran la tasa mayor de envejecimiento (0.048). Esto último deja entrever un posible factor que contribuye a explicar la caída o permanencia en la situación de "pobreza reciente"; veamos, con el avance de edad de los miembros del hogar aumentan las probabilidades de conseguir satisfacer sus necesidades básicas, pero la edad de retiro parcial o total del mercado de trabajo del jefe del hogar y su cónyuge (alrededor de los 60 años) exponen al hogar a una posible baja en sus ingresos más allá del costo de la canasta básica, a menos que ello pudiera ser compensado por la ayuda económica de los hijos u otros familiares. De manera similar a este último factor se presenta el caso del porcentaje de hogares con jefatura femenina (la mayoría sin cónyuge). Nuevamente, son los hogares en pobreza reciente donde se encuentra el mayor porcentaje de mujeres bajo esta condición (24.2%).

Por su complejidad, se analizan por aparte los datos correspondientes a las dos variables relacionadas con el empleo (ocupación principal y rama de actividad económica del jefe del hogar). Veamos primero la ocupación principal en el caso de los hombres. Las cifras mayores se concentran en tres categorías, a saber, la de los trabajadores por cuenta propia (TCP), los asalariados y los patronos o socios. La categoría TCP sigue una tendencia o comportamiento del primer tipo explicado arriba; es decir, muestran mayoría porcentual para los pobres crónicos (52.6% de los jefes de estos hogares son TCP) y minoría para los no-pobres (26.8%). La categoría de asalariados sigue el patrón del tercer tipo, donde el valor mayor se observa entre los no-pobres (en casi la mitad de los hogares sus jefes son asalariados), seguido por los pobres inerciales (43.9%) y luego por los dos restantes grupos pobres. La categoría de patrono o socio muestra una tendencia

del segundo tipo donde el valor mayor favorece claramente a los hogares no-pobres (19.2% de sus jefes son patronos contra solo 2.8% de los pobres crónicos). En breve, los más pobres entre los jefes de hogar de sexo masculino tienen como su principal medio de vida el TCP, mientras los no-pobres se ven mejor favorecidos por el empleo asalariado (los mejor pagados) o la propiedad de empresas. Los pobres recientes y los inerciales muestran una dispersión más favorable entre las categorías ocupacionales, aunque son claramente mayoritarios los TCP y los asalariados.

Tratándose de las mujeres jefas de hogar el panorama resulta diferente al de los hombres por la gran incidencia entre ellas del desempleo y la "inactividad" (terminología censal que designa la situación de las actividades no-remuneradas). Esta categoría alcanza un porcentaje de 41.9% entre los pobres crónicos, 31.3 entre los pobres recientes, 40.1 entre los inerciales y 18.8% entre los no-pobres. Sigue en importancia el TCP que se comporta con el patrón del tercer tipo, donde el porcentaje mayor se alcanza en el grupo de los pobres recientes (en 45% de los hogares sus jefas viven del TCP). Las categorías de asalariadas y patronas o socias se inscriben dentro del segundo tipo en favor del grupo no-pobre. En breve, las jefas de hogar, mujeres generalmente sin cónyuge, se hallan altamente desfavorecidas en el mercado de trabajo al experimentar mayor desempleo e inactividad y mayor propensión al TCP. Esta situación se torna doblemente desfavorable para los grupos pobres en comparación a los no-pobres.

Rama de actividad económica. Jefes de hogar hombres. Los mayores porcentajes de hogares tienen jefes laborando en actividades primarias, especialmente agricultura. Esta categoría experimenta un comportamiento del primer tipo. Siguen en importancia y en orden decreciente la industria manufacturera; comercio, hoteles y restaurantes; construcción; transporte, almacenamiento y comunicaciones; y servicios comunales, sociales y personales. Todos con el patrón de comportamiento del segundo tipo, excepto en la construcción (primer tipo). ¿Qué indica todo esto? Que los jefes de hogar de los grupos pobres, especialmente los crónicos, tienden a ser encontrados, con más fuerte propensión que los no-pobres, en el sector primario y en la rama de la construcción. En las otras ramas la propensión de

ubicación favorece ligeramente a los menos pobres y no-pobres. Un análisis más profundo nos llevaría, sin duda, a una más marcada ubicación de los no-pobres entre las mejor remuneradas posiciones de cuello blanco como lo son los altos servicios (financieros, comunicaciones, gerencia y otros).

Rama de actividad económica. Jefas de hogar. La presencia de la mujer jefa de hogar en las actividades primarias es considerablemente menor a la de los hombres. Ellas tienden a ubicarse primeramente en comercio, hoteles y restaurantes, luego en servicios comunales, sociales y personales; y después en la industria manufacturera, para mencionar las ramas de más presencia femenina. Con excepción de la industria manufacturera, que se comporta de acuerdo al primer tipo (valores mayores entre los grupos pobres), las demás ramas experimentan comportamientos erráticos del tercer tipo. En resumen, se trata de un comportamiento de distribución más pareja entre los grupos y categorías que, en cierto modo, desnuda la posición subordinada del trabajo de las jefas de hogar con respecto a sus contrapartes masculinas.

El perfil de los hogares de los grupos pobres y no-pobres que emerge de los datos anteriores quedaría entonces resumido en el cuadro 8.

## CAUSAS DE LA POBREZA

Puede decirse que el perfil mostrado en la sección precedente representa la manifestación externa de las causas subyacentes de la pobreza en Honduras. En efecto, como algunos trabajos lo sostienen, el problema de la pobreza está ligado a la deficiente capacidad productiva, a la mala distribución del ingreso y de los medios de obtenerlo, a la inversión insuficiente en capital humano que redundo en baja productividad y salarios, a ciertos problemas culturales que discriminan contra la mujer y a tasas de crecimiento demográfico

Cuadro 8

**HONDURAS: RESUMEN DEL PERFIL DE LOS HOGARES,  
SEGÚN LAS CATEGORÍAS DEL MÉTODO INTEGRADO DE POBREZA, 1996**

	POBRES CRÓNICOS	RECIENTES	INERCIALES	NO-POBRES
Ingreso familiar per cápita declarado (valor mediano)*	150.00	266.67	600.00	940.00
Necesidades básicas	Insatisfechas	Satisfechas	Insatisfechas	Satisfechas
Nº promedio de miembros del hogar	Cifra mayor	Cifra intermedia	Cifra intermedia	Cifra menor
Tasa promedio de dependencia	Cifra mayor	Cifra intermedia	Cifra intermedia	Cifra menor
Tasa promedio de rejuvenecimiento	Cifra mayor	Cifra intermedia	Cifra intermedia	Cifra menor
Escolaridad promedio del Jefe del Hogar	Cifra menor	Cifra intermedia	Cifra intermedia	Cifra mayor
Edad promedio del jefe del hogar	Cifra similar	Cifra ligeramente mayor	Cifra similar	Cifra similar

Sigue...

...viene

---

	<b>POBRES CRÓNICOS</b>	<b>RECIENTES</b>	<b>INERCIALES</b>	<b>NO-POBRES</b>
Tasa promedio de envejecimiento	Cifra menor	Cifra mayor	Cifra intermedia	Cifra intermedia
Ocupación principal del jefe (Si H)	Mayoritariamente TCP y asalariados	Mayoritariamente TCP y asalariados	Cuatro quintos son TCP y asalariados. La mitad del quinto restante son patronos	Un cuarto son TCP, la mitad son asalariados, casi un quinto son patronos.
Ocupación principal del jefe (Si M)	Mayoritariamente desempleadas e inactivas y TCP. Del quinto restante la mayoría son asalariadas.	Mayoritariamente TCP, desempleadas, inactivas y asalariadas. Casi tres céntimos son patronos.	Mayoritariamente desempleadas o inactivas, seguidas por TCP y asalariadas. Casi una décima son patronos.	Mayoritariamente asalariadas, luego desempleadas o inactivas, un tercio TCP y casi una décima son patronos y rentistas.

---

Sigue...

...viene

---

	<b>POBRES CRÓNICOS</b>	<b>RECIENTES</b>	<b>INERCIALES</b>	<b>NO-POBRES</b>
<b>Rama de actividad del jefe (SI H)</b>	Más de la mitad en sector primario, luego en manufactura, servicios, comercio y construcción.	Dos quintos en sector primario y luego en comercio, servicios, manufactura y construcción.	Una mitad en sector primario y luego similares distribuciones en manufactura, servicios, construcción y comercio.	Menos de un tercio en agricultura. Luego en servicios, comercio y manufactura.
<b>Rama de actividad del jefe (SI M)</b>	Distribución similar en casi solo tres ramas: comercio, servicios y manufactura.	Dos quintos en comercio y otros dos quintos en manufactura y servicios.	Distribución similar en comercio, servicios y manufactura. resto está mayoritariamente en actividades primarias.	Más de dos tercios en comercio y servicios. Luego en manufactura y un décimo en actividades primarias.

---

\* Valor mediano: significa que la mitad de los hogares tienen ingresos inferiores a ese valor, y la otra mitad ingresos superiores al mismo.

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Hogares, abril de 1996.

elevadas que se constituyen simultáneamente en resultado de la pobreza y en obstáculo para su erradicación.<sup>14</sup>

#### DEFICIENCIAS EN LA CAPACIDAD PRODUCTIVA Y POBREZA

Esta relación está siempre presente en cualquier manual de economía, especialmente cuando la pobreza aparece definida en función del ingreso percibido en cada hogar. La expresión "los niveles de pobreza aumentan con la recesión y disminuyen con el crecimiento económico" (BM, 1995:62) supone una relación directa entre el aumento de la riqueza y el bienestar general. Este supuesto encuentra asidero empírico en la infaltable vinculación cíclica entre el PIB per cápita y el ingreso per cápita a lo que sigue una asociación con la pobreza. Por ejemplo, el PIB per cápita descendió desde 765.6 US dólares en 1980 a 715.7 US dólares en 1994, lo que se tradujo en la baja del ingreso promedio per cápita de 596.2 a 527.0 US dólares en el mismo período (SECLAN/BID/UNICEF, 1996:21). La serie histórica de la pobreza en Honduras por el método LP, aunque llena de problemas de comparabilidad, muestra como en la década de los 80's la pobreza tendió a aumentar en simultaneidad con el deterioro de la economía nacional. Al iniciar la presente década se observó una leve recuperación, que fue rápidamente absorbida por los problemas inflacionarios, particularmente agudizados desde 1993.

#### DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y POBREZA

El tamaño del pastel (el PIB) es importante como base para aumentar la riqueza de los habitantes de un país, pero ello por si solo no explica todo el problema. La copa que se supone a de rebalsar

---

14. Ver por ejemplo BM, 1995:60-63 y SECLAN/BID/UNICEF, 1996:21-24.

para beneficiar a su base parece nunca llenarse de manera suficiente, en parte porque el envase parece crecer para retener en la cúspide una proporción aumentada de riqueza. Esa capacidad de aumento está representada por una serie de políticas protectoras de los diferentes grupos de poder. Se trata de políticas que consagran los monopolios y oligopolios de diversa naturaleza. Los monopolios empresariales que se lucran de mercados cautivos, exoneraciones, subsidios y privilegios especiales. Monopolios del propio gobierno que en nombre del bienestar público dilapidan recursos para el particular beneficio de las élites burocráticas. Monopolios de argollas sindicales que a base de obtener beneficios para los ya empleados desincentivan la competencia laboral y la posibilidad de cambios apropiados en la cultura del trabajo. Monopolios que introducen tecnología que desaprovecha el recurso humano y encarecen la creación de empleos. Monopolios que niegan la participación del consumidor en la fiscalización de la cantidad y calidad de los productos. Monopolios de tierras rurales y urbanas que se sustraen del imperativo del uso para especular con el valor de tal necesidad (se carece de un impuesto contra la tierra ociosa). Monopolios del gasto público que descuidan la inversión social o la restringen a los grupos con más capacidad de presión. Monopolios políticos reacios a renovar la democracia para tornar más transparente el juego político y quebrar el círculo vicioso del privilegio en el poder para obtener más privilegios. El monopolio es un bloqueo a la riqueza para que fluya hacia la base sin la excusa de su insuficiencia.

La fuerza de este bloqueo se percibe a través de algunas cifras relacionadas con la concentración del ingreso. Veamos,

En Honduras, la proporción de ingreso en el cuartil más pobre de la población ocupa el cuarto lugar entre los más bajos de América Latina... En 1992, la diferencia entre los deciles extremos era aproximadamente de 1 a 30 (BM, 1995:55).

Según estimaciones del Banco Mundial, el coeficiente de Gini se ha reducido en apenas 6 puntos porcentuales entre 1960 y 1993, con valores de 0.60 y 0.54, para los años mencionados. El 40% de los hogares más pobres perciben menos del 10% del ingreso,

mientras el 10% de los hogares más ricos reciben alrededor del 50% del ingreso nacional. (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996:23).

En el sector rural la alta concentración del ingreso está indefectiblemente ligada a la desigualdad en la distribución de la tierra, tal como lo sostiene una de las fuentes antes citada:

En Honduras, esta distribución está sumamente concentrada. Entre los propietarios de tierras, a las explotaciones más extensas, que representan un 17% del total de propiedades, les corresponde el 75% de la tierra, en tanto que las más pequeñas –un 55% del total– sólo tienen el 8% de la tierra. La calidad de la tierra es también bastante inferior en las explotaciones más pequeñas... Además, alrededor del 25% de la población rural está constituida por microagricultores con menos de una manzana (una manzana equivale a 0.7 ha.). O sin tierras. Esta desigualdad en la distribución de la tierra no ha variado en medida significativa durante las últimas tres décadas a pesar de la firmeza (*sic*)<sup>15</sup> con que se encaró la reforma agraria durante la mayor parte de este período... En resumen, el bajo ingreso de los pequeños agricultores se debe a la escasez y mala calidad de la tierra de que disponen y a su falta de acceso a la nueva tecnología. Esta situación es un reflejo de los bajos niveles de educación en las zonas rurales y de la ineficiencia y desigualdad del sistema de investigación y extensión (BM, 1995:60 y 61).

Son precisamente, algunos cambios en la política, que apuntan a debilitar ciertos monopolios, los que ya están produciendo resultados prometedores en la capacidad gubernamental para atender la situación de los grupos más pobres de la sociedad. Pese a las dificultades e incapacidad para la coordinación, existe un encadenamiento entre los esfuerzos de modernización y descentralización del Estado, el ordenamiento de las finanzas públicas, particularmente el corte de ciertas exoneraciones y el mejoramiento del sistema tributario, el desaliento

---

15. El calificativo "firmeza" es discutible. Los objetivos iniciales de la Ley de Reforma Agraria de 1975 estuvieron lejos de alcanzarse y el proceso mostró fallas en la calidad y acceso de las tierras adjudicadas, en la organización, capacitación y dotación de asistencia técnica y crediticia a los beneficiarios y otros.

de la corrupción, la municipalización y el empuje a la participación ciudadana, las reformas electorales (todavía incompletas) y la capacidad del Estado para destinar más recursos al gasto social y la atención a los grupos más pobres.<sup>16</sup>

Es cierto que las políticas de libre mercado y modernización de la administración pública le han restado al gobierno varios mecanismos tradicionales destinados a la distribución del ingreso. Pero también es verdad que tales mecanismos no siempre fueron los más apropiados al descuidar al ciudadano de los estratos indigentes y de las áreas rurales aisladas, aparte de otras deficiencias de su manejo. Actualmente, el Gobierno está aprendiendo a emplear el gasto social como "uno de los mecanismos más importantes de distribución de ingresos" (SECPLAN/ BID/UNICEF, 1996:25). Como bien lo expresa la fuente citada, el gasto social contribuye más directamente a la reducción de la pobreza a través, principalmente, de dos programas, uno de subsidios monetarios o en especie y otro de inversión social. Lo realizado hasta ahora con esos programas parece estar dando sus frutos al mostrarse cambios en el nivel de las necesidades básicas satisfechas, que como antes se observó tiende a subir particularmente en el sector rural y semi-rural.<sup>17</sup>

El gasto público social ha aumentado nominal y realmente en lo que va de la década. De 1990 a 1993 pasó de 987.8 a 1,797.4 millones de lempiras corrientes. En términos reales (lempiras de 1978) el gasto social ha crecido a una tasa de 4% anual en el mismo período, lo que ha hecho que la cifra para 1993 (Lps. 397.8) fuese superior en 13% a la de 1990 (Lps. 352.8). Este comportamiento ha resultado de propósitos deliberados del Gobierno, delineados en el Plan de Acción Nacional, que intenta elevar el gasto social a 35% del presupuesto público. No obstante, los propósitos se han quedado cortos porque el gasto social, si bien se ha incrementado en términos absolutos, ha caído como proporción del gasto gubernamental total de 28.0% en

---

16. Ver, por ejemplo, Godichet, del Cid y Trputec, 1996.

17. Para información más amplia sobre los logros de estas políticas, ver entre otros, BM, 1995: Cap. VII; SECPLAN/BID/UNICEF, 1996:Cap. IV; Presidencia de la República, 1994.

1990 a 26.1% en 1993. La mayor parte del gasto social se destina a la educación, siguiéndole la salud y el FHIS (Ramos, 1995: 48).<sup>18</sup>

Insuficiente inversión en capital humano, productividad, bajos salarios y pobreza.

Los indicadores de la calidad del factor humano en Honduras resultan bajos en comparación a otros países del hemisferio. Con un Índice de Desarrollo Humano de 0.576 (1993), Honduras ocupa el lugar 114 que la sitúa entre los últimos peldaños de los países de desarrollo humano medio. Del continente americano solamente El Salvador (0.576), Nicaragua (0.568) y Haití (0.359) se encuentran en menor condición relativa. La esperanza de vida al nacer alcanza los 67.9 años, el alfabetismo adulto es de 71.4% y la tasa combinada de matrícula escolar en los tres primeros grados es de 61% (los datos son de 1993). Las coberturas de servicios de salud (1985-95), agua potable y sanidad (1990-95) llegan a ser de 64, 65 y 75%, respectivamente (PNUD, 1996: 136, 137, 145).

Pese a la gravedad que algunos datos revelan, merece destacarse el esfuerzo realizado para lograr progresos notables de los últimos años. El censo de 1988 mostró un nivel de analfabetismo femenino en mayores de 16 años de aproximadamente 35%, con una tasa rural superior al doble de la urbana (48 contra 20%) y una escolaridad promedio (hombres y mujeres) de apenas 3.1 años. Según la ESIS (datos para 1994) el analfabetismo femenino se habría reducido a 24.3% en todo el país, a 31.8% en el área rural y a 15.2% en la urbana. El promedio de años de escuela se situaría ahora en 4.3 (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996:24). En materia de salud preventiva se reconocen, también, avances destacados. En 1992 se logró una cobertura superior al 94% de inmunización contra la viruela, la poliomielitis, la difteria/pertussis/tétanos y la tuberculosis (BCG) de niños menores de un año. En opinión de expertos, este porcentaje es "extraordinario" para un país pobre en el cual 57% de la población

---

18. La fuente citada entiende el gasto social gubernamental como la sumatoria de los gastos efectuados por las secretarías de salud, educación, trabajo, organismos descentralizados como el INVA (vivienda), IHSS (seguridad social), SANAA (agua), FHIS y PRAF; además, los subsidios otorgados a la población de menores ingresos en el transporte urbano, productos básicos y el programa del banco de tierras. A ello se restan las transferencias interinstitucionales (pág. 46).

vive en zonas rurales y muchas de ellas aisladas. "No se han registrado casos de polio en los últimos cuatro años ni de viruela en los últimos dos. Solamente se han producido unos pocos casos de cólera, dengue, fiebre tifoidea y otras enfermedades transmisibles" (BM, 1995:71).

El desempleo permanece relativamente bajo, pero ello es solo una ficción de aprovechamiento apropiado del factor humano porque ante la ausencia de protección contra el mismo, la población desplazada crea su propio puesto de trabajo a través de múltiples modalidades de informalidad. Esta forma de autoempleo alcanza cifras de alrededor del 30% en el sector urbano.

Puede decirse que el llamado sector informal de la economía constituye en buena parte la mayor fuente del "ejército industrial de reserva" de Honduras. Las investigaciones muestran que la fuerza de trabajo del sector informal se caracteriza principalmente por sus pobres atributos de capital humano, lo que resulta en baja productividad y pobres ingresos. Y lo principal, es que este sector representa un factor de presión sobre el mercado de trabajo que contribuye a la baja del salario. Ello facilita a las empresas no solo mantener remuneraciones comparativamente bajas (en relación a los otros países de Centroamérica) sino, incluso, pagar en muchos casos por debajo del mínimo legal. En 1992, se calculó que alrededor de 40% de los asalariados ganaban por debajo del salario mínimo (BM, 1995:53). Las empresas también acuden a estrategias, que el BM califica de "ineficientes", para eludir la legislación salarial, tales como los subcontratos o las operaciones fraccionadas.

En el Libro Q, SECPLAN presenta un modelo econométrico que intenta identificar los principales factores microsociales asociados a la pobreza.<sup>19</sup> Llama la atención que en este modelo es la variable "educación del jefe del hogar" la que muestra el mayor poder predictivo en todas las regiones ("a menor educación mayor probabilidad de pobreza").<sup>20</sup> Otras dos variables también del ámbito

---

19. El porcentaje de predicción del modelo fue de no menor de 84% para todas las regiones geográficas consideradas. Las variables consideradas totalizaron ocho, algunas de las cuales se desglosaron en varios indicadores.

20. Resultados similares encontramos en un estudio anterior relacionado con el sector informal urbano. En dicho caso, la educación de los propietarios informales resultó positiva, moderada y estadísticamente significativa en su correlación con el *status*

educativo muestran correlación, estadísticamente significativa, con la pobreza; estas son: "la no asistencia a la escuela de los niños en edad escolar" y "el rezago escolar de al menos un año de niños en edad escolar".

En el cuadro 7 antes mencionado, se muestra como el grupo en pobreza crónica exhibe la menor escolaridad promedio del jefe del hogar, seguido por los pobres recientes y los pobres inerciales y finalmente, por los no-pobres donde éste indicador alcanza su mayor puntaje.

Todos estos datos están indicando la importancia de mejorar la calidad del factor humano como requisito infaltable para la erradicación de la pobreza.

#### DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER Y POBREZA

La cultura imperante designa para las mujeres el papel de principales responsables del hogar y de los hijos, y la práctica de esta prescripción sella en buena medida sus destinos. El largo aprendizaje para la vida en sociedad, el proceso de socialización, incluye por supuesto, la temprana diferenciación entre niñas y niños en lo que se refiere a su vestimenta, juegos y responsabilidades dentro del hogar y la comunidad. El mayor pudor, la participación en juegos menos rudos y la obligación de ayudar a "mamá" en el cuidado de los hermanos y de la casa, condicionan desde muy temprano la mentalidad de la niña a la actividad doméstica. Y entre más pobre es el hogar, más parece ser el peso de esta inclinación ante la escasez relativa de oportunidades generales para la sobrevivencia. Esta tendencia, culturalmente aprendida, resulta determinante para encauzar a la mayoría

---

de informalidad (si trabajador por cuenta propia o propietario de microempresa), la capacidad de acumulación y el logro de bienestar material del hogar; es decir, que a mayor la educación mayor la probabilidad de ser un propietario de microempresa, de acumular más y traducir esto en mayor bienestar material del hogar (del Cid, 1991:194).

de las mujeres a conformarse al papel de encargada de los oficios domésticos o a buscar fuera del hogar actividades y carreras laborales afines con tal papel. Aparte de ello, y aun cuando la afinidad doméstica no se cumpla (el caso de mujeres en carreras u oficios tradicionalmente "masculinos"), casi siempre impera la expectativa de que ante la necesidad de un sacrificio para atender el hogar y los hijos será la mujer quien estará dispuesta al mismo.

En los hogares más pobres, donde las necesidades elementales permanecen insatisfechas, la mujer desempeña el importante papel de acarrear el agua y la leña e ingeniarse con el aseo y la disponibilidad de las condiciones sanitarias mínimas para la familia. Esto representa un enorme consumo de energías y tiempo que la mujer ha de distraer de otras posibilidades para tejer su futuro. Aún con estas barreras, nada fáciles de franquear en un país todavía rural y abundante en carencias como Honduras, se han ido logrando avances que están ensanchando modestamente las perspectivas para la mujer. Las cifras en educación apuntan a una disminución de las brechas de género, especialmente en lo que atañe a los niveles básicos. En materia de empleo los logros son menores, aunque han aumentado las cifras de participación de la mujer en la PEA y se nota su incursión en esferas nuevas como el sector de las maquilas.<sup>21</sup> Se ha establecido con firmeza la tendencia a la elevación de la tasa de participación femenina en la PEA, pero esta participación continua manifestando para ellas un comportamiento peculiar: el empleo de mujeres y hombres se muestra creciente durante las edades de temprana juventud. Pero en el punto en que la mujer se casa y entra en lo mejor del ciclo reproductivo predomina la tendencia a retirarse (o a ser "excluidas") por el mercado de trabajo para atender el papel al que se siente sujeta por prescripción cultural. Por ejemplo, en el grupo de 30 a 44 años el 29% de hombres están desempleados o subempleados, pero esta

---

21. "En el caso hondureño se estima, para 1993, 17,134 empleos en las Zonas Libres, incluyendo la de Puerto Cortés, y 10,083 en las cinco Zonas Industriales de Procesamiento (BCH, 1993...). Pero las estimaciones de Pérez y Varela (1995:17), para 1994, son superiores: 48,477 además de los puestos de trabajo de las 70 empresas acogidas al régimen de importación temporal... Se está ante una fuerza laboral mayoritariamente femenina, joven y soltera como suele corresponder a este tipo de industria" (Pérez-Sáinz, 1995:17, 19).

cifra se eleva a 40% entre las mujeres (SECPLAN/BID/UNICEF, 1996:23). En esta edad también es cuando más fuerza cobra la asociación entre el trabajo femenino y la informalidad y de ésta con la pobreza.

Por todo lo anterior resulta explicable la conclusión de que:

...el tipo de inserción laboral que caracteriza la participación femenina en Honduras lleva asociados todos los factores ligados a la pobreza: trabajo mayoritariamente en el sector informal, baja productividad, baja calidad del empleo, (baja remuneración), alto desempleo, dificultades para el ingreso inicial al mercado (de trabajo) y para permanecer en él debido a las responsabilidades de trabajo en el hogar... (SECPLAN, FNUAP, OIT, 1994:26).

## CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y POBREZA<sup>22</sup>

Cuando en Honduras se menciona la existencia de un "problema" demográfico no se está queriendo decir que el país esté sobrepoblado, bien sea por una alta densidad territorial o por el agotamiento relativo de los recursos naturales. El problema radica en la rapidez con que el número de habitantes crece y el desafío que ello plantea para generar la riqueza necesaria para satisfacer las necesidades en aumento.

El crecimiento demográfico de Honduras es relativamente alto al comparársele con otros países del hemisferio o al recordar las tasas históricas de crecimiento poblacional por las que pasaron los países hoy industrializados. Entre los países latinoamericanos, Honduras ocupa el cuarto lugar entre los de rápido crecimiento demográfico. Las tasas de crecimiento poblacional de los países desarrollados nunca superaron el 2.3% que Australia y Nueva Zelanda alcanzaron en su mejor época de aumento demográfico (de 1950 a 1960). En cambio la región Centroamericana, de la que Honduras forma parte, ha llegado a cifras récord de alrededor de 3.2% (CEPAL, 1975:13).<sup>23</sup>

22. Los datos y planteamientos de esta sección se basan en los trabajos RAPID IV/USAID, \* (Merino y O'Hanlon, 1995) y SECPLAN/FNUAP, 1994.

Este rápido crecimiento se adjudica a la tasa de natalidad que aun cuando está disminuyendo lentamente se encuentra alta en comparación a la tasa de mortalidad. El número promedio de hijos por mujer en edad reproductiva (tasa global de fecundidad) ha bajado de 7 a 5 hijos entre 1960 y 1988. Este descenso, considerado lento, de la fecundidad está relacionado con el contexto de pobreza y atraso que ha caracterizado al país y que afecta de manera particular a las mujeres. La tasa global de fecundidad de las mujeres pobres (según el método NBI) fue de 6.0 en 1990 contra 3.2 de las no-pobres. En materia de mortalidad infantil los grupos no-pobres presentaron una tasa de 34 frente a 68 de los grupos pobres. Las proyecciones muestran que la población en pobreza tenderá a aumentar por el solo efecto de las tasas de fecundidad más altas que la caracterizan, aun cuando se mejoraran las oportunidades para la movilidad social. Estos datos enseñan que la dinámica demográfica juega un papel importante en la explicación de las disparidades entre estratos de pobreza y en la transmisión intergeneracional de la pobreza. Más hijos y menos medios se traduce en incapacidad para proveerles las oportunidades que les permitirían salir de la pobreza, alimentándose así el llamado "círculo vicioso de la pobreza".

El Proyecto RAPID IV/USAID (Merino y O'Hanlon, 1995) ha dado a conocer los resultados de dos proyecciones poblacionales al 2,025, suponiendo una situación A donde la tasa global de fecundidad se mantiene en 5 hijos por mujer y otra situación B donde dicha tasa baja a 2 hijos por mujer. Como introducción a la cuantificación del impacto económico y social que el crecimiento poblacional proyectado tendría para el país, RAPID IV argumenta:

A la vez que la población va creciendo, un mayor número de personas necesita de más servicios de salud y educación, habrá más competencia por los empleos, se necesitará más tierra para cultivar, se deberá construir mayor número de viviendas y se necesitará ampliar la red de suministro de agua y de recolección de desechos, en la misma medida que se incrementan las necesi-

---

23. Tasas de crecimiento de 2.0% significa que la población se estaría duplicando cada 35 años, mientras que una tasa de 3.0% duplica la población cada 23 años aproximadamente.

dades de la población... Cuando el crecimiento se produce en condiciones muy rápidas, deja poco tiempo para planificar las soluciones, sobre todo cuando no existen los recursos económicos, técnicos y administrativos suficientes para proveer adecuadamente a la población con los servicios básicos necesarios.

Se reafirma, entonces, que el problema no es con una temida sobrepoblación cuanto con el hecho de que la rapidez del crecimiento demográfico virtualmente "se traga" los logros que el crecimiento económico factible, bajo las condiciones actuales, pudiera conseguir. Veamos unos pocos ejemplos tomados de los hallazgos de RAPID IV: Bajo la condición B ( $TGF=2$ ), el número de nacimientos anuales se mantendrían en alrededor de 185,000, número similar a los de hoy día. Pero bajo la condición B ( $TGF=5$ ) este número podría elevarse hasta los 530,000 nacimientos anuales. Estas cifras plantean un formidable reto a la capacidad de planificación en salud a fin de disponer de los recursos necesarios para afrontar la diferencia. Considérese que en 1994 solo la mitad de los partos fueron atendidos en instituciones de salud. ¿Bajo la condición B, cuánto recurso económico implicaría lograr la meta para el 2,000 de alcanzar atender el 60% de los partos? En 1990 se registraron 6,000 escuelas de educación primaria en todo el país; si la población continuara creciendo bajo la condición A, para el año 2,025 se necesitarían 19,100 escuelas para sostener los actuales niveles de cobertura. Bajo la condición B ese número bajaría a tan "solo" 9,000. Finalmente, con un crecimiento rápido (condición A), se necesitarían crear 178,000 nuevos empleos anuales alrededor del año 2,025 solo para mantener la actual (y nada satisfactoria) situación de empleo. Con un crecimiento moderado (condición B) el esfuerzo de la economía para crear nuevos puestos de trabajo se reduciría a 92,500 anuales.

## LA LUCHA CONTRA LA POBREZA. MARCO INSTITUCIONAL, POLÍTICO E INSTRUMENTAL<sup>24</sup>

Para algunos representantes de la opinión pública nacional el Gobierno ha carecido de una política social explícita. No obstante, estas apreciaciones resultan superficiales puesto que el Gobierno si ha contado con tales lineamientos; que los mismos muestren insuficiencias de cobertura, de calidad y de coordinación es otro asunto.

La política social, especialmente lo relacionado con el alivio de la pobreza, fue esbozada por la Administración Callejas (1990-1993) y presentada con el nombre de Plan de Acción Nacional para el Desarrollo Humano (PAN). Este plan resultó de la Cumbre de Presidentes centroamericanos, celebrada en Tegucigalpa en 1991. La Administración Reina (1994-1997) ha agregado al marco de políticas sociales un nuevo énfasis en la creación de empleo productivo.

Tradicionalmente los principales programas sociales han sido llevados a cabo por los ministerios de Educación, Salud Pública y el SANAA. La administración Callejas, con el apoyo del PNUD y el Banco Mundial, creó dos programas especializados de compensación social, el Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS) y el Programa de Asignaciones Familiares (PRAF).

### EL PAN

Los objetivos que adoptó el PAN como política de lucha contra la pobreza involucran un mejoramiento de las condiciones de vida

---

24. Agradecemos a ESA Consultores el permitirnos utilizar algunos de sus informes relacionados con este asunto, especialmente el documento de Walker y Durón (1995), de donde hemos reproducido el grueso de las afirmaciones e información aquí contenidas.

en las áreas de salud y nutrición materno-infantil, saneamiento y educación.

En el área de salud, el PAN tiene como reto reducir la mortalidad infantil a 33 por cada 1,000 nacidos vivos para el año 2,000, comparado con la cifra de 50 registrada en 1990. De la misma manera, se busca reducir la mortalidad materna de 221 por cada 100,000 nacidos vivos hasta 110 para el año 2,000. En cuanto a la desnutrición de menores de 5 años, el PAN busca reducirla del 38% de 1990 hasta 27% en el 2,000. En el área de saneamiento el PAN busca proveer agua potable y disposición higiénica de excretas en un 100%.

En el área de educación el PAN intenta alcanzar tres objetivos: incrementar la cobertura de educación pre-escolar formal de los niños de 4 a 6 años del 16% (1990) hasta el 32% para el año 2,000; aumentar la cobertura de la educación primaria a un 100%; y reducir a la mitad la tasa de analfabetismo de 31% (1990) al 16% para el 2,000. Con estas metas, el PAN intenta mejorar el desarrollo físico e intelectual de la población en general.

Hasta el momento no existe evaluación alguna sobre el impacto de las políticas establecidas en el marco del PAN. Sin embargo, es importante señalar que el PAN nunca logró desarrollarse en su totalidad como una estrategia gubernamental del sector social. El PAN en sí no cuenta con ninguna fuente de recursos para efectuar estos objetivos porque su función es de servir como un documento que analiza las necesidades de los recursos de los diferentes sectores sociales, ya sean estatales o descentralizados.

EL FHIS

### *Las políticas del FHIS*

El FHIS fue concebido para promover el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores marginados en las áreas urbanas y rurales del país. El FHIS focaliza sus actividades en el mejoramiento

de servicios básicos e intenta crear empleos en la construcción de esta infraestructura social. Se espera capacitar a los participantes para que después puedan integrarse con más facilidad al mercado laboral y así mejorar sus condiciones de vida. Sus objetivos principales son:

- aumentar la productividad y los ingresos de los grupos sociales de las áreas urbanas y rurales que se encuentren en condiciones de vida postergadas;
- ayudar a satisfacer los requerimientos de infraestructura productiva y social de los grupos referidos;
- incrementar sus niveles de empleo e ingresos; y,
- contribuir a la satisfacción de necesidades básicas, principalmente en las áreas de alimentación, salud, capacitación y educación (SECPLAN, 1994:68).

El FHIS no es una agencia ejecutora de los programas, sino una institución encargada de la administración, desembolso y supervisión de los fondos. Un 90% de los fondos provienen del BM, BID, KfW, y otras diversas organizaciones financieras internacionales; el resto son fondos gubernamentales.

Un alto porcentaje de los recursos se han dirigido a contratos con entes privados, principalmente compañías de construcción. Algunas de éstas subcontratan a instituciones no gubernamentales para llevar a cabo trabajos más especializados. La otra parte de los recursos (algo más del 20%) se destina directamente a las municipalidades, organizaciones no-gubernamentales y procesos de licitación para grandes compañías de construcción.

Los programas del FHIS contemplan la participación de las comunidades en la toma de decisiones sobre la definición de prioridades y en la ejecución del trabajo. No obstante, varias evaluaciones señalaron que muchas empresas de ingeniería civil concebían las obras y luego las promovían entre la comunidad y el FHIS y en muchos casos, llegaban hasta colocar mano de obra llevada desde las ciudades grandes. Esto fue inicialmente permitido por el FHIS para lograr altos índices de ejecución y eficiencia de costos, pero en detrimento de la participación comunitaria y de la creación local de empleos.

Se ha observado, también, que a nivel administrativo, de supervisión y de evaluación existe poca participación comunitaria. Los gobiernos de turno no desperdiciaron tampoco la ocasión para hacer del FHIS una agencia de colocación de los activistas del partido. Dichosamente, y gracias a la insistencia de las agencias de cooperación internacionales, se han ido corrigiendo algunos de estos problemas. Por ejemplo, se creó hace dos años la Unidad de Desarrollo Comunitario del FHIS. Esta unidad procurará asegurar la participación comunitaria en todos los puntos claves del ciclo de proyectos, lo mismo que en su sostenibilidad futura. Vale la pena señalar que la principal debilidad del FHIS ha consistido en la incapacidad para asegurar sostenibilidad a los proyectos (Presidencia de la República, 1994: 15-17) y se achaca este problema, precisamente, a la falta de mayor vigor en la participación de las comunidades.

Originalmente el FHIS dependió directamente de la Presidencia de la República. En 1994, la administración liberal legisló para convertir su dirección en un cargo ministerial.

### *Los instrumentos del FHIS*

Los programas principales son los siguientes:

- El Programa de Construcción de Obras de Infraestructura Productiva y Social.
- El Programa de Apoyo a Microempresarios y a Pequeños Productores Agrícolas.
- El Programa de Necesidades Básicas.
- El Programa de Participación Comunitaria.

#### *a. Programa de Infraestructura Productiva y Social*

Este programa se inició en 1990 y utiliza aproximadamente el 65% de los recursos de inversión del FHIS, los que se asignan a

diferentes proyectos de generación de empleo temporal, construcción y reparación de centros escolares y de centros y puestos de salud, infraestructura sanitaria, pequeñas obras de riego y de drenaje, defensa y recuperación de suelos, obras de ingeniería para caminos rurales y forestación y protección de cuencas.

Para focalizar sus programas de infraestructura, el FHIS utiliza el Mapa Nacional de Pobreza, que no es otro que un conjunto de indicadores sobre inversión, pobreza y desempleo, elaborado conjuntamente por varias entidades involucradas en el sector social (SECPLAN et. al. 1989), y desagregado a nivel de departamento y municipio. La calidad de esta focalización ameritaría de revisión en tanto la variable "densidad de población" sesga el destino de los recursos en favor de las áreas de mayor desarrollo relativo, aún cuando su incidencia se controle por indicadores de pobreza. La variable "densidad de población" resulta cómoda para los políticos en tanto permite complacer las clientelas de las localidades electoralmente más apetecidas. De todas maneras, ello tiene la ventaja de no descuidar a los grupos pobres urbanos, que constituyen un potencial factor de desestabilización política; pero aun así, la focalización finalmente lograda resulta digna de discusión.

#### *b. El Programa de Apoyo a Microempresarios y Pequeños Productores Agrícolas*

Este programa promueve el autoempleo productivo, las microempresas, las cooperativas, y otras formas asociativas de producción de pequeña escala. Para ello se crean fondos rotatorios solidarios, fondos de garantía y otras formas de financiamiento; se financian mecanismos de comercialización; y se provee asistencia técnica individual y colectiva. El porcentaje aproximado del presupuesto del FHIS que se asigna a este programa es de 15%. Los proyectos de este programa son ejecutados enteramente por ONG's.

La mayoría de los beneficiarios del apoyo al microempresario urbano participan en grupos de crédito donde los miembros ofrecen una garantía colectiva de los préstamos otorgados. Las líneas de

crédito están establecidas en bancos comerciales por ONG's. El FHIS actúa como fiador para facilitar el proceso. Un poco más de la mitad son mujeres. La recuperación de los préstamos mantiene una eficiencia de más del 95%.

### *c. El Programa de Necesidades Básicas*

Este programa contribuye a la satisfacción de las necesidades básicas en salud, nutrición, alimentación, educación y capacitación de los grupos sociales postergados en las áreas urbanas y rurales. Los proyectos típicos de este programa son los huertos familiares, la capacitación de parteras, el equipamiento de centros escolares y de puestos de salud y la educación en salud. A este programa el FHIS le asigna el 15% de su presupuesto. Los proyectos son ejecutados por ONG's y pequeñas empresas privadas.

### *d. Programa de Participación Comunitaria*

Este programa capacita a los grupos que solicitan, ejecutan y se benefician de los proyectos del FHIS. Se trata, en general, de los beneficiarios directos y de las municipalidades. Este programa recibe aproximadamente el 5% de los recursos de la institución.

EL PRAF

### *Las políticas del PRAF*

El Programa de Asignaciones Familiares impulsa diversos proyectos con el propósito de apoyar a la mujer jefe de familia de bajo ingreso. Sus principales objetivos son:

- Apoyar a la mujer jefe de familia o madre sola con hijos lactantes, en edad pre y escolar y niños en riesgo nutricional a través de programas de bonos.
- Promover el desarrollo de las comunidades y la solución de sus problemas básicos de producción, comercialización y distribución de productos a través de la capacitación.

Cerca de 90% de los recursos de la institución se destinan a los dos programas de bonos (bono escolar y bono materno infantil), los que se distribuyen en las escuelas públicas y clínicas de salud. Otra parte de los fondos se dirige a un programa de distribución de útiles escolares en tres departamentos y al programa de entrenamiento y crédito para mujeres involucradas en microempresas.

### *Los programas de bonos*

En los programas de bonos materno infantil y escolar, las beneficiarias reciben un bono por valor de 40 lempiras mensuales, el que puede ser cambiado en cualquier tienda o banco. Para calificar para el bono escolar, la madre debe ser jefe de familia, devengar menos de 300 lempiras mensuales y tener matriculados en la escuela primaria hasta tres hijos. Para ser beneficiaria del bono materno infantil, la mujer debe estar embarazada o en período de lactancia o tener hijos menores de 5 años o hijos discapacitados menores de 12.

El objetivo de los programas de bonos es aumentar la demanda para los servicios primarios de salud y educación en las zonas más postergadas del país y, simultáneamente, aumentar el ingreso familiar disponible. El programa no es participativo en su diseño, administración y evaluación.

### *El Programa de Formación Ocupacional*

Este programa focaliza sus actividades en la organización de tiendas de consumo, bancos comunales y en actividades de microem-

presa. La capacitación brindada requiere ocho horas semanales durante seis meses. Algunas de las beneficiarias también reciben pequeños préstamos.

Las promotoras del PRAF y de las ONG's guían a las beneficiarias hacia proyectos económicamente viables. Los proyectos más comunes en las áreas rurales son los que están relacionados con la avicultura o la instalación de pequeñas tiendas de consumo. A través de estas tiendas, las beneficiarias del bono se asocian para la compra colectiva de los productos más necesitados. Los proyectos en el área urbana suelen ser salones de belleza o talleres de costura.

### 3

## ANÁLISIS DE LA ENCUESTA FLACSO-1996

### LOS VAIVENES DEL POBRE. SITUACIÓN Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

*"Para los pobres hay una acción constante de búsqueda de equilibrio entre diferentes conjuntos de necesidades. Es una acción de balanceo que nunca funciona. Decisiones imposibles tienen que tomarse acerca de cuáles necesidades quedarían insatisfechas... Algunos cortarán aspectos básicos del vestido para asegurar comida adecuada, mientras otros se conformarán con una dieta monótona para que sus estándares en los aspectos más visibles de la vida sean aceptables... A medida que los niveles de vida caen más y más por debajo del mínimo, incluso este grado limitado de elección se pierde" (Mack y Lansley, citado por Boltvinik, 1992: 98).*

EL GRUPO DE LOS "NUEVOS POBRES".  
ACLARACIONES PRELIMINARES

Hasta aquí hemos estado trabajando con el concepto general de pobreza y observando de manera amplia los grupos y estratos que han

sido identificados dentro de los distintos métodos empleados por los técnicos del Gobierno. De ahora en adelante, afinaremos nuestra "lente" microanalítica para acercarnos a un grupo en particular, el de la llamada "nueva" pobreza.

Recordamos que la terminología "nuevos pobres" proviene de la aplicación del Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIP) que distingue los siguientes grupos en pobreza: los pobres crónicos o estructurales, los nuevos pobres y los pobres inerciales. Los nuevos pobres son entendidos como aquellos hogares o personas cuyo ingreso global se ubica por debajo de la línea de pobreza pero que NO manifiesta carencias en términos de necesidades básicas.

¿Por qué el nombre de "nuevos" pobres? El nombre parte del supuesto de que las necesidades básicas satisfechas indican que tal hogar o persona ya superó (al menos dentro de los parámetros técnicos del método) su estado de pobreza; es decir, que ya tiene acceso al agua potable y a drenaje sanitario, su vivienda está construida de materiales permanentes y con piso adecuado y existe el espacio necesario para evitar el hacinamiento, los niños en edad escolar del hogar están asistiendo a un establecimiento educativo y el jefe del hogar tiene más de tres años de educación primaria y una tasa de dependencia aceptable (menos de 3 dependientes por cada persona ocupada). Sin embargo, el ingreso, al ser fluctuante debido a los cambios en la economía del país y en las capacidades físicas e intelectuales de cada persona, puede de hecho o consolidar la situación del hogar hasta alejarlo de la pobreza o colocarlo en una situación tan precaria que pueda dejar de satisfacer alguna necesidad básica, por ejemplo, perder la vivienda o dejar de enviar los niños a la escuela para que se dediquen a trabajar o cambiar la tasa de dependencia debido a la pérdida del empleo de algún o algunos miembros del hogar (y donde esa misma pérdida del empleo es el factor causante de la baja del ingreso). Entonces, esta persona u hogar ha caído en la situación de "nueva" pobreza porque su ingreso total no alcanza a ser suficiente para estabilizar su logro en necesidades básicas y entra en un estado de estancamiento o de paulatino deterioro de sus condiciones de vida; se dirá entonces que ha venido a menos en su *status* social o, dicho en la jerga sociológica, habrá experimentado una movilidad

social descendente al pasar, en este caso, del estrato medio al de pobre.

Pero las combinaciones derivadas de este método también dan lugar a pensar en otra posibilidad: la de personas u hogares que nunca han tenido un ingreso igual o superior a la línea de pobreza y que sus necesidades básicas no estaban completamente satisfechas hasta que por alguna razón fortuita pasaron a serlo. Imaginemos algunas posibilidades: que el hogar se haya beneficiado del programa de letrinización del FHIS o de algún reciente proyecto de agua potable de la municipalidad o que a través de una ocupación a un terreno baldío o por herencia o por donación o por beneficiarse de un préstamo público se haya obtenido una vivienda. En una situación como ésta se ha llegado al grupo de nuevos pobres por la vía del "ascenso" social, o sea, de experimentar una movilidad social ascendente, en este caso, del grupo de pobres inerciales al de nuevos pobres. El ingreso ha permanecido igual (o peor) pero las necesidades básicas han pasado a ser satisfechas. De todas maneras, el hogar, aun cuando haya mejorado, permanecerá en una situación inestable mientras el ingreso no supere el nivel de subsistencia.

Así, pues, una de las primeras constataciones que tendremos que hacer con relación a la submuestra de los hogares del grupo de nuevos pobres en 1993<sup>25</sup> es la de determinar cuál es la situación de movilidad social que está predominando, si la descendente o la ascendente. Si es la primera, habremos encontrado evidencia empírica a la bien conocida imagen, divulgada profusamente a través de los medios de comunicación, de que la clase media hondureña ha pasado a ser una "media clase", o sea, que sus condiciones se han deteriorado tanto que muchos de sus integrantes han pasado a las filas de la pobreza. De ser la segunda, estaríamos ante la evidencia de logros en la política social, tanto la explícita como la implícita, porque estaríamos mostrando que cierta cantidad de hogares han pasado a satisfacer sus necesidades básicas gracias a políticas favorables del gobierno central

---

25. Recuérdese que la Encuesta de Hogares trabaja sobre la base de muestras tomadas en varias localidades del país. De aquí en adelante nosotros estaremos refiriéndonos a una submuestra de 30 casos de la ciudad de Tegucigalpa, seleccionados al azar, tomada de la muestra de la Encuesta de Hogares.

o municipal o por acciones de organizaciones no-gubernamentales, cuando no por la industriosisidad de los propios pobres.

La Encuesta de Hogares de 1993 no contiene ni una sola pregunta que tratara de indagar sobre la situación anterior de los hogares en materia de ingreso (un año atrás, por ejemplo); así que por vía directa no podríamos contrastar el ingreso de ese año con otro anterior. No obstante, la encuesta contempla varias otras preguntas, cuyas respuestas proveen información elemental para deducir si estos hogares fueron antes parte del estrato o clase media. Veamos unas cuantas ilustraciones. De los 30 hogares analizados, solo en 9 su jefe o jefa tenía estudios superiores al nivel primario y en todos estos casos se llegaba hasta cuatro años de educación secundaria o técnica. Las ocupaciones de estas personas y sus cónyuges son de lo tradicionalmente considerado "oficios" y uno que otro trabajo de cuello blanco de rango inferior. Por ejemplo, albañiles, carpinteros, zapateros, fontaneros, taxistas o camioneros, modistas o sastres, joyeros, vendedores, operadores de máquinas, amas de casa, supervisores, maestros, contadores y jubilados. Por otra parte, 29 de los jefes(as) entrevistados declararon tener más de 10 años de ocupar su vivienda y uno declaró tener cinco años de vivir allí.

Entonces, difícilmente puede creerse que con tales antecedentes educativos y ocupacionales estas personas pudieran haber tenido ingresos anteriores superiores a la línea de pobreza y si así fue tal vez nunca alcanzó una cuantía que los ubicase dentro de la clase media. Lo que resulta más fácil de deducir es lo siguiente, que estas personas han mejorado su nivel de necesidades básicas insatisfechas, especialmente porque se beneficiaron del proceso de "envejecimiento" de sus barrios. La mayoría de los entrevistados tienen su vivienda en los barrios viejos o consolidados de la ciudad, allí donde por la fuerza del tiempo y la presión organizada de los vecinos fueron llegando los beneficios de la vida citadina (el agua potable, las tuberías de aguas negras, la electricidad, etc.). El resto de entrevistados vivía en barrios marginales o nuevos, pero habrían estado allí por lo menos cinco años. La literatura sobre vivienda informal suele hacer referencia al hecho de que los barrios marginales terminan por ir mejorando poco a poco sus condiciones de vida y ello es o un indicador del progreso social de sus habitantes originales o del arribo paulatino de nuevos

vecinos con niveles de vida relativamente más altos. La gente se organiza en patronatos o grupos pro-mejoramiento y al paso del tiempo van transformando la cara del asentamiento. Muchos pueden hacer algunas mejoras por esfuerzo propio gracias al hecho de que adquieren el terreno a precios relativamente bajos o logran arreglos convenientes con la autoridad municipal. Como se verá más adelante, el asentamiento informal está entre los antecedentes de varios de los hogares entrevistados. De esta manera, se llega al nivel de satisfacción de las necesidades básicas que el método NBI (como usado en Honduras) prescribe para "retirar" un hogar del grupo de pobres; eso aún cuando el ingreso continúe por abajo de la LP.

Habiendo encontrado evidencia indirecta indicando que la totalidad de los hogares de la submuestra ha tenido ingresos anteriores por abajo de la LP, podemos afirmar que la situación predominante en el grupo de nuevos pobres es el de la movilidad relativamente ascendente, entendido el "ascenso" como logro de las necesidades básicas prescritas por los técnicos de SECPLAN y no como aumento de su ingreso global por arriba de la LP. Así que esta categoría de hogares más que estar integrada de "nuevos" pobres lo está de "viejos" pobres que han logrado "graduarse" en necesidades básicas pero no en ingreso. Así los encontramos en 1993, a la espera de algún "milagro" o coyuntura que los sacara de su especie de limbo social para poder graduarse de "no-pobre". Faltará observar su suerte desde esa fecha a octubre de 1996 cuando tuvimos la oportunidad de entrevistarlos nuevamente.

#### EL GRUPO DE LOS "NUEVOS" POBRES. RASGOS GENERALES

##### *La situación del ingreso: indigencia y pobreza*

SECPLAN establece líneas de indigencia y de pobreza tanto para el área rural como urbana y son las siguientes:

	Indigencia	Pobreza
	-Lempiras per cápita mensual-	
Área rural	261.66	348.01
Área urbana	334.02	668.04

De entre la submuestra de 30 hogares entrevistados en octubre de 1996, siete (7) habían logrado ingresos superiores a los 668.04 lempiras per cápita que prescribe SECPLAN como LP. O sea, que en el período de marzo de 1993 a octubre 1996 habrían logrado salir del estrato de nuevos pobres para pasar al de "no-pobres".<sup>26</sup> Con ingresos abajo de la línea de *indigencia* (334.02 lempiras per cápita) se identificaron ocho (8) hogares y los quince (15) hogares restantes se situarían en la condición de ingresos *pobres*.<sup>27</sup>

No obstante, existen varias razones para pensar que las líneas de indigencia y de pobreza establecidas por SECPLAN podrían inducir a engaño en cuanto al mejoramiento efectivo de los hogares. Veamos algunos ejemplos. El costo diario de la canasta básica alimenticia se incrementó en 230% en el período 1990-92 (L. 10.60) a 1994-95 (L.34.60).<sup>28</sup> El ingreso mensual hogareño mediano de nuestra submuestra (29 declarantes de ingreso) llegó a ser de 2,620 lempiras en 1996 contra 1,620 lempiras en 1993; ello significó un incremento de 62%. Mientras tanto los gastos mensuales en alimentación (mediana de gastos) de esos mismos hogares pasaron de 619 en 1993 a 1,100 en 1996, o sea, un incremento de 78%. Comparando ingresos con gastos, es posible que la mitad de los hogares (52%) haya empeorado su situación económica en el período, bien porque sus ingresos

---

26. Uno de estos casos mostró discrepancias entre el ingreso declarado y otros indicadores de su nivel de vida; es decir, que nos pareció que el ingreso que se declaraba podría ser erróneo, en este caso muy alto. Sucedió que el jefe del hogar estaba ausente y fue su esposa quien declaró que "podría estar ganando aproximadamente...".

27. Véase en el Anexo 1 la estructura que asume el grupo de nuevos pobres según los niveles de ingresos de indigencia y de ingresos pobres (datos para abril de 1996). Obsérvese principalmente el caso de Tegucigalpa para comparar con los datos de la submuestra. Si se excluyen los 7 casos que resultarían "ascendidos" a la categoría de "no pobres", la distribución porcentual entre indigentes y pobres sería bastante parecida entre la muestra (abril 1996) y la submuestra (octubre 1996).

28. El *Heraldo Económico*, 7 de diciembre de 1996.

decrecieron (8 casos) o porque crecieron por debajo de la mediana en gastos de alimentación (7 casos).

He aquí algunos de los motivos de los 15 hogares que parecen haber empeorado su situación económica en el período:

- Problemas de salud (vejez) que obliga al jefe del hogar a un cambio de ocupación (hogar 2) o a su retiro parcial (hogares 19 y 28) o total de la fuerza laboral (hogar 25).
- Muerte del cónyuge y tragedia familiar (hogar 6).
- Ingresos fijos o de crecimiento insuficiente perjudicados por la inflación (hogares 5, 9, 17, 26, 28 y 29).
- Los hijos dejan el hogar y bajan o cancelan su aporte económico (hogares 18 y 22).
- Pérdidas fuertes por deslizamiento del terreno donde se sitúa la vivienda (hogar 20).
- Desempleo de alguno de los aportantes al hogar (hogares 29 y 30).
- Posible declaración subestimada de ingresos actuales (hogares 20, 24, 29) o sobreestimada de ingresos anteriores (hogar 30).

Veamos ahora los motivos de los 14 hogares que parecen haber mejorado su situación:

- Un mejor empleo como premio al activismo político (hogar 1) u otra razón (hogar 4).
- Diversificación de actividades, laboriosidad (hogares 3, 14, 21), rentas por alquiler (hogares 12, 10, 23), remesas (23, 27).
- Readecuación de actividades laborales (hogares 7 y 23).
- Contribución de los hijos con inserción exitosa en un nicho laboral (hogar 8).
- Jefa de hogar sola que logra juntarse con un nuevo y laborioso compañero (hogar 11).

- Alza salarial o ganancia en monto suficiente para enfrentar la inflación (hogar 16 y 27)
- Declaración subestimada de ingresos anteriores (hogares 15 y 10).

En buena parte también la situación de mejora se combina con actividades formales e informales del ama de casa o de los hijos (hogares 3, 4, 10, 11, 12, 21 y 23).

La clasificación entre quienes empeoran y mejoran perteneciente a la lista anterior procedió de acuerdo al contraste entre ingresos y gastos en alimentación del período 1993-1996. Sin embargo, la Encuesta FLACSO-96 también indagó la opinión del jefe(a) del hogar y/o su cónyuge en cuanto a su situación. Se les preguntó si sentían que su situación económica, comparada entre el presente y tres años atrás, había mejorado, permanecido igual o empeorado. En resumen, de 48 personas indagadas en 30 hogares, sólo un jefe de familia declaró haber mejorado, 16 personas respondieron haber permanecido igual, 28 que habían empeorado y en un caso la interrogada dijo no saber y hubo, finalmente, una respuesta extraviada. Los Cuadros 9a y 9b detallan estas respuestas por cada hogar (columna 7, cuadro 9a) y las acompaña con otras características del hogar. Se observará, con una sola excepción (hogar 8), una clara discrepancia entre el mejoramiento que podría deducirse de la comparación de la evolución de ingresos y gastos y la opinión de la gente y que incluso en algunos hogares la opinión puede variar entre los cónyuges (aunque varía solo entre igual o peor).

### *La vivienda y el equipamiento del hogar*

Dentro de los grupos pobres la vivienda suele representar el mejor símbolo del *status* alcanzado. Además de poner atención a los detalles externos de la misma como lo son los materiales de que está hecha, las facilidades con que cuenta y el lugar donde se ubica, resulta importante indagar sobre las condiciones de su posesión, entendiendo que quien es propietario de la misma o está en proceso de serlo aventaja en mucho a quien tiene que recurrir al alquiler.

Cuadro 9A

## SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES, 1996

Hogar	Hsc +	Sexo del Jefe(a)	Ocupación del Jefe(a) del hogar	Ocupación del (la) Cónyuge	Ingreso Per cápita (clasificación)*	Mejora/Empeora (autoclasificación)	Mejora/empeora (según bienes adquiridos)@
1	NO	H	Albañil	Modista	Pobre	H: Igual M: Empeorado	P
2	NO	H	Taxista	Ama de casa	Pobre	H: Igual M: Empeorado	I
3	NO	H	Carpintero y empleado en gasolinera	Venta de golosinas	No pobre	H: Empeorado M: Empeorado	I
4	NO	H	Supervisor de higiene (gobierno)	Pulpería	Pobre	H: Empeorado M: Empeorado	I
5	SI	M	Ama de casa	-----	Pobre	M: Empeorado	I
6	SI	M	Ama de casa	-----	Indigente	M: Igual	I

Sigue...

...viene

---

Hogar	Hsc +	Sexo del Jefe(a)	Ocupación del Jefe(a) del hogar	Ocupación del (la) Cónyuge	Ingreso Per cápita (clasificación)	Mejora/Empeora (autoclasificación)	Mejora/empeora (según bienes adquiridos)@
7	NO	H	Vendedor de verduras	Vendedora de verduras (mercado)	Pobre	M: Igual	I
8	NO	H	Retirado (Hijos dirigen taller de ropa)	Ama de casa	No pobre	H: Mejorado	M
9	NO	H	Operador de Máquina	Maestra de educación media	Pobre	H: Empeorado M: Igual	P
10	SI	M	Transcriptora de datos (gobierno)	-----	Pobre	M: Empeorado	I
11	NO	H	Operador de ascensores y negocio propio	Enfermera	No pobre	H: Igual M: Igual	I
12	NO	M	Nutricionista (Hospital)	Administrador de una cooperativa	No pobre	H: Igual	P

---

...viene

Hogar	Hsc +	Sexo del Jefe(a)	Ocupación Jefe(a) del hogar	Ocupación del (la) Cónyuge	Ingreso Per cápita (clasificación)	Mejora/Empeora (autoclasificación)	Mejora/empeora (según bienes adquiridos)@
13	NO	H	Abarrotero	Pulpería	Pobre	M :Igual	I
14	NO	H	Supervisor en hotel	Ama de casa	Pobre	M: Empeorado	M
15	SI	M	Venta de golosinas	-----	Indigente	M: Empeorado	I
16	NO	H	Lector de medidores de agua	Ama de casa	Pobre	H: Empeorado M: Empeorado	I
17	NO	H	Mecánico y comerciante de ropa	Ama de casa	Indigente	H: NS M: Empeorado	I
18	NO	H	Jubilado	Venta de golosinas	Pobre	H: Igual M: Igual	M
19	NO	H	Pensionado y vendedor de frutas y verduras	Ama de casa	Indigente	H: Empeorado M: Empeorado	I

...viene

Hogar	Hsc +	Sexo del Jefe(a)	Ocupación Jefe(a) del hogar	Ocupación del (la) Cónyuge	Ingreso Per cápita (Clasificación)	Mejora/Empeora (autoclasificación)	Mejora/empeora (según bienes adquiridos)@
20	NO	H	Zapatero	Venta de verduras y granos	Pobre	H: Igual M: Igual	M
21	SI	M	Vendedora de aguardiente	----	No pobre	M :Empeorado	M
22	NO	M	Modista	Sastre	Indigente	H: Empeorado M: Empeorado	I
23	NO	H	Contador (Empresa privada)	Empleada administrativa en empresa privada	No pobre	H: Empeorado M: Igual	I
24	NO	H	Conductor de camiones	Ama de casa	Pobre	M: Empeorado	M

Sigue...

...viene

Hogar	Hsc +	Sexo del Jefe(a)	Ocupación Jefe(a) del hogar	Ocupacion del (la) Cónyuge	Ingreso Per capita (clasificación)	Mejora/Empeora (autoclasificación)	mejora/empeora (Según Bienes adquiridos)@
25	SI	H	Retirado	----	Pobre	H: Empeorado	I
26	NO	H	Fontanero y albañil	Ama de casa	Indigente	M: Empeorado	I
27	NO	H	Reparación de relojes y joyas (Propietario)	Ama de casa	No pobre	H: Empeorado M: Igual	I
28	NO	H	Taxista	Hace y vende tortillas	Pobre	M: Empeorado	I
29	NO	H	Retirado abarrotería	Pulpería y abarrotería	Indigente	H: Empeorado M: Empeorado	P
30	NO	H	Taxista	Modista	Indigente	H: Igual M: Empeorado	M

+ HSC: Hogar de un sólo cónyuge.

@ P: Cuando los bienes del hogar se redujeron: I Cuando sólo adquirieron hasta dos o ningún bien; M: Adquirieron tres o más bienes.

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

Cuadro 9B

## RELIGIOSIDAD Y SIMPATÍA PARTIDARIA DE LOS HOGARES, 1996

Hogar	HSC +	Sexo del Jefe(a)	Religiosidad del Hogar (clasificación)#	Simpatía Partidaria del Jefe/cónyuge
1	NO	H	Alta	PL
2	NO	H	Baja	Ninguna/PL
3	NO	H	Baja	PL
4	NO	H	Media	PL
5	SI	M	Baja	Ninguna
6	SI	M	Baja	PN
7	NO	H	Media	PN
8	NO	H	Baja	PL
9	NO	H	Alta	Ninguna/PN
10	SI	M	Baja	PINU
11	NO	H	Baja	Ninguna/PN
12	NO	M	Media	PINU
13	NO	H	Baja	Ninguna
14	NO	H	Alta	PL
15	S	M	Alta	PL
16	NO	H	Alta	Ninguna

...viene

Hogar	HSC+	Sexo del Jefe(a)	Religiosidad del Hogar (clasificación)#	Simpatía Partidaria del Jefe/cónyuge
17	NO	H	Baja	PCH/Ninguna
18	NO	H	Media	PL/Ninguna
19	NO	H	Media	PN
20	NO	H	Media	Ninguna/PL
21	SI	M	Baja	Ninguna
22	NO	M	Baja	PL
23	NO	H	Baja	PL
24	NO	H	Media	PN
25	SI	H	Alta	PN
26	NO	H	Media	Ninguna
27	NO	H	Baja	PN
28	NO	H	Baja	PL
29	NO	H	Baja	PN
30	NO	H	Baja	Ninguna

+ HSC: Hogar de un sólo cónyuge.

\* Clasificación: Indigente, pobre y no pobre, de acuerdo a los criterios de la DGEC para 1996.

# Alta: Todo el hogar se declara devoto y asisten regularmente a actos religiosos; Media: Sólo un cónyuge se declara devoto y asiste regularmente a actos religiosos. Baja: Jefe(a) del hogar y cónyuge (en hogares completos) no se declaran devotos y su asistencia a actos religiosos es irregular.

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

El cuadro 10 muestra la situación de la vivienda en relación a su tenencia a marzo de 1993 en los 30 casos seleccionados para nuestro estudio. Para esa fecha, la mayoría de los hogares tenían vivienda propia bajo diferentes modalidades (propia y pagada, cedida sin pago y recuperada legalizada) y solamente en dos casos la estaban pagando aún y en otros cuatro casos la estaban alquilando.

Cuadro 10

**TENENCIA DE LA VIVIENDA, 1996**  
**¿EN QUE CARÁCTER OCUPAN ESTA VIVIENDA?**

	Total	Porcentaje
1) Propietario y está pagada totalmente	13	43.3
2) Propietario y la está pagando	2	6.7
3) Alquilada	4	13.3
4) Cedida sin pago	2	6.7
5) Recuperada legalizada	9	30.0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Hogares, abril 1996, submuestra FLACSO.

En la indagación hecha a esa misma muestra de hogares en octubre de 1996 se preguntó solamente si la vivienda era propia o no lo era. En 27 hogares se respondió que la vivienda era propia y en los 3 restantes que estaba en alquiler. Tres de los entrevistados reportaron haber logrado la adquisición y plena legalización de su vivienda en el período 1993-1996.

Los valores de las viviendas son variados aunque no altos si comparados con las disponibles para la clase media y acaudalada. El menor valor reportado fue de 10 mil lempiras (3 casos) y el mayor de 200 mil lempiras (2 casos), para un valor promedio de 58, 909 lempiras. Se trata, pues, de viviendas modestas que no dejan duda de la condición económica precaria de sus moradores. Cuando alguna de estas viviendas se destaca por parecer un poco mejor acondicionada la explicación surge con facilidad al ubicarse en lugares donde el precio del terreno es sumamente barato por su carácter marginal y/o

por el riesgo de situarse en un área de deslizamiento (el caso de las viviendas en las Colonias Soto y El Porvenir).

En materia de equipamiento del hogar la situación es aún más modesta. El equipamiento típico de los nuevos pobres vendría a ser más o menos el siguiente: refrigerador, estufa (generalmente de gas kerosene), televisor, equipo de sonido o radiograbadora.<sup>29</sup> Algunas veces se agregará un viejo vehículo o un "terrenito" urbano o rural o alguna maquinaria de trabajo (maquina de coser, equipo artesanal u otro similar) y hasta algunos animales de corral. Los enseres más caros (automóvil, refrigerador) suelen ser de segunda o de tercera mano, los otros equipos pueden ser también bastante viejos o de marcas relativamente baratas. Es cierto que hablar de valores en estos casos resulta claramente subjetivo, pero merece la pena hacer referencia a como los interrogados valoraban sus enseres. Incluyendo el precio de la vivienda, los valores en bienes iban desde 600 lempiras (hogar 6) hasta 257,500 (hogar 23), aunque el hogar 24 llega a acumular 246,000 lempiras en equipamiento sin incluir la vivienda, cuyo valor no se reportó.<sup>30</sup>

### *La alimentación*

#### *¿La carne? Pues de vez en cuando...*

Un factor común sobresalió en todas las entrevistas y es el peso de la inflación en la vida de las personas situadas en este grupo de pobreza. Todos manifestaron sentir el peso agobiante de los precios subiendo a un ritmo que deja atrás los ingresos y obliga a readapta-

---

29. Habría que incluir los muebles, por los cuales no se indagó en la encuesta debido a la complejidad de su observación, que no pasan de unas cuantas camas, sillas sencillas o sillones, un juego de comedor y uno que otro ropero o gaveteros. Todos, con algunas raras excepciones, luciendo cierto deterioro y algún descuido. A veces la casa carece de divisiones internas, alguna de las cuales se improvisan utilizando divisiones de madera, de cartón o cualquier otro material sencillo.

30. En este último hogar resulta clara la discrepancia entre el ingreso declarado (abajo de la LP), la autclasificación (siente haber "empeorado") y el valor alcanzado por el equipamiento del hogar (de clara mejoría).

ciones en el presupuesto del hogar. En el hogar pobre los gastos en alimentación ocupan una porción alta del presupuesto familiar y, por ello, el impacto de los precios sobre este consumo se convierte en un indicador fidedigno de las durezas de la vida del pobre urbano bajo la sombra del ajuste estructural.

La Encuesta FLACSO-96 incluyó la siguiente pregunta: ¿Ha logrado usted mantener la calidad acostumbrada de alimentación para su familia o siente que ha disminuido? La respuesta se dejó abierta a efecto de respetar el enfoque que cada interrogado quisiera darle. El Cuadro 11 muestra la agrupación de las respuestas.

Cuadro 11

**¿HA LOGRADO USTED MANTENER  
LA CALIDAD ACOSTUMBRADA DE ALIMENTACIÓN  
PARA SU FAMILIA O SIENTE QUE HA DISMINUIDO?**

	Número	Porcentaje
Se ha mantenido, pero gastando más:	8	17.0
Ha bajado la calidad de la alimentación:	37	78.7
No sabe/No responde:	1	2.1
Respuesta extraviada:	1	2.1
Total:	47	99.9

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

Casos donde los cónyuges se contradicen en su respuesta: Hogar 3.

Todos los hogares se han sentido impactados por el alza de los precios y, en consecuencia, la adaptación de cada uno a las circunstancias ha variado conforme a sus recursos. Una parte de los interrogados (8 en este caso) manifestaron haber mantenido la calidad aunque, lógicamente, tuviesen que gastar más por ello. La mayoría restante consideró que la calidad de su alimentación ha disminuido. Llama la atención el hecho de que hombres y mujeres coinciden en sus respuestas, encontrándose solo una excepción en el hogar 3 donde la esposa se pronuncia por la respuesta 1 y el esposo por la siguiente. Al observar en detalle la lista de los hogares donde se opta por la

primera respuesta se nota que cuatro de ellos pertenecen a la lista de los siete cuyos ingresos declarados ya sobrepasan la LP; no obstante, los otros tres hogares con este mismo tipo de ingresos se ubicarían entre los de la segunda respuesta aún cuando aparentaran encontrarse en mejor situación económica. Lo importante a resaltar es el sentimiento general de la gente con respecto al fenómeno de los precios y éste, en general, apunta a proveerles una sensación de frustración y empeoramiento de su situación.<sup>31</sup> Veamos, en extenso, algunas de las respuestas más ilustrativas:

En mi hogar creo que he disminuido un poco la alimentación por la situación de los sueldos que no le ajustan a uno y otra es que todas las cosas están más caras también. Si antes se compraban verduras ahora no se compra eso porque ya no ajusta. Tal vez uno compra como mi esposa que me dice: "compremos lo más importante viejo". Lo más importante es la mantequilla, el arrozito y todo eso, las otras cosas pues... es secundario. (Jefe del hogar 1)

Si, la alimentación ha disminuido bastante; por ejemplo, yo les hacia a mis hijos día de por medio algo de carne, ahora ya no puedo, incluso hay días que ni frijoles compramos porque no ajustamos para eso. Lo que más ha aumentado es la comida, al gas (kerosene) le suben todos los días. (Compañera del hogar 2)

La alimentación ha disminuido bastante porque somos 7 personas, 2 adultos y 5 adolescentes. Los adolescentes necesitan que se les nutra bien. (Compañera del hogar 4)

Todo está caro. Si uno compra una cuarta (una lata) de frijoles tiene que hacerla rendir para unos ocho días. Mi marido mas bien se ha ido a otra ciudad para conseguir más dinero para su hogar

---

31. No se trata de una situación imaginaria o inducida, pues tiene apoyo en las ilustraciones de la gente y en las propias estadísticas oficiales. Según un cálculo preliminar, el costo de la canasta básica familiar aumentó 30% en 1996. Este crecimiento habría afectado a más de 65,350 hogares donde el ingreso mensual no sobrepasa los 2,000 lempiras (El Heraldo Económico, 28 de enero de 1997, página 2).

porque él ya ha sentido la pobreza bastante. (Compañera del hogar 7)

La alimentación ha disminuido. Antes las cosas se compraban a menos precio. La carne se compraba a 8 lempiras la libra y ahora vale 15 y 16 lempiras. (Jefe de familia del hogar 9)

La situación que estamos viviendo es preocupante. Nuestra alimentación no ha disminuído de manera acelerada, pero los niños ya nos reclaman. Antes teníamos una vida que nos permitía ir a comer afuera y no comíamos tan mal. Ahora hay quincenas que yo no voy al mercado. (Compañera del hogar 14)

Mire, la verdad es que hemos aprendido a sobrevivir. Hasta la fecha no hemos renunciado a comer ciertas cosas, pero lo que hemos hecho es espaciarlas. Si antes comíamos una sopa a la semana, ahora la comemos al mes y las comidas del mes se hacen al año. Para poder mantener el arroz y los frijoles hemos buscado la manera de como trabajar más tiempo. (Jefe del hogar 17)

Eliminamos la carne, ahora comemos solo vegetales. (Compañera del hogar 23)

¿Cómo se va a mantener igual la calidad de la comida si antes todo era más barato? Una libra de pollo se compraba por cinco lempiras y ahora está a doce. La libra de carne está costando diez y ocho. Ahora comemos cuatro con media libra y eso si ajustamos para comprarla. (Compañera del hogar 26)

Nos defendemos comprando menos. Cosas que uno usaba antes ahora ya no las usa porque son demasiado caras. Mire, antes no nos faltaba el corn flakes en la mañana ahora casi ya no porque ahora la caja está demasiado cara, el "osmil" (avena) también. Entonces son cosas que de casualidad uno se las toma (Compañera del hogar 24).

Hoy no se puede comprar lo que antes se compraba con el mismo dinero, porque el dinero no alcanza, por ejemplo los frijoles, yo no los compro porque están muy caros. Hubo un tiempo que no compraba maíz, sino que maseca porque la hallaba más econó-

mica, pero hoy ya bajó el maíz y he vuelto a comprarlo. También las medicinas han subido, uno ya no ajusta a comprarle las medicinas a los hijos, lo que se hace es irse a los Centros de Salud con los hijos y conformarse con lo que a uno le dan. (Jefa del hogar 22)

Tengo que administrar bien el dinero que me dan a diario, o sea planificar bien la cantidad que voy a recibir. He disminuido por eso la cantidad y la calidad de la comida, por ejemplo, solo doy carne a mi familia dos veces por semana. (Compañera del hogar 30).

De todas maneras, la generalidad de los hogares enfrentan su pobreza de manera activa. La pérdida de la capacidad adquisitiva del ingreso busca complementarse de diversas maneras. Veamos los resultados de la respuesta a la pregunta...

¿Qué ha hecho el hogar para evitar que su alimentación empeore o que empeore aún más?

- Complementar el ingreso principal con otros: 14 entrevistados, 29.8% (8 mujeres, 6 hombres).

Yo no vivo solo del sueldo mio. Yo trabajo para el gobierno, pero los fines de semana, o cuando me quedan chances, yo hago trabajitos por aparte como albañil. A medida que voy trabajando, voy llenando los vacios que van quedando porque el dinero no me ajusta. (Jefe del hogar 1).

Mi esposo trabaja para el gobierno, pero también hacemos otras cosas para mejorar el ingreso. Tenemos venta de embutidos, paletas y refrescos. Esto nos ayuda un poco para amortizar los gastos con los hijos. (Compañera del hogar 4).

Yo estoy trabajando doble, trabajo en una gasolinera en el día y también hago carpintería. Trabajo en dos tiempos. (Jefe del hogar 3).

Hemos tenido que dedicarnos después de nuestras labores a otras, al comercio, que es una actividad que genera ingresos. (Jefe del hogar 23).

Como yo tengo una hija en la Colonia 21 yo a veces me voy a ayudarle a lavar, a planchar y a arreglarle cualquier cosita y por eso ella me paga. A veces me voy donde mi hermana; su marido vende frutas y yo les ayudo. A veces la familia le ayuda a uno y así vamos pasando... (Compañera del hogar 26).

- Dedicar al trabajo más tiempo que antes: 11 entrevistados, 23.4% (6 mujeres, 5 hombres).

Y para poder mantener el arroz y los frijoles hemos buscado la manera de como trabajar más tiempo. Pues yo trabajo de lo que sea, a la hora que sea, vendo, hago reparaciones. Si usted ahorita me dice que le chapee (corte de grama con machete) y me va a pagar, pues yo se lo hago. Si me toca agarrar el maletín para vender, lo agarro y me voy para afuera a vender. (Jefe del hogar 17).

¿Qué cómo nos arreglamos? Pues trabajando más. Yo trabajo de día y de noche, tengo un doble trabajo. (Jefe del hogar 27).

- Disminuir el consumo: 5 entrevistados, 10.6% (4 mujeres, 1 hombre).

Gastando menos y economizando un poquito porque ahora los frijoles ya no son el plato de los pobres sino de los ricos. (Jefa del hogar 5).

Comprar menos ropa, zapatos, y consumir cosas mas baratas. (Jefa del hogar 27).

- Buscar otro lugar para trabajar: 2 entrevistados, 4.2% (1 hombre, 1 mujer).

Estoy pensando buscar otra fuente de trabajo para poder solucionar el problema. (Compañero de hogar 22).

Mi marido mas bien se ha ido para otro lado para conseguir más para su hogar. Se ha ido para San Pedro Sula. (Compañera de hogar 7).

- Organizarse en una cooperativa de consumo: 1 entrevistada, 2.1%

Los sueldos no los aumentan y si lo hacen, entonces le aumentan el doble a la canasta familiar. Ahorita como cristianos católicos que somos hemos hablado a nivel de iglesia la situación que tenemos. Hemos abierto una cooperativa para el consumo; de esa manera nosotros ajustamos para traer los productos más baratos. Así nos ayudamos nosotros y ayudamos también a la comunidad. Es muy importante no estar encerrado en uno mismo y estar lamentándose. Hay que buscar soluciones. Lo poquito que podemos lo ahorramos y a cambio de eso y por cada compra que usted hace a la cooperativa a final de año se le devuelven las ganancias. Eso es entre socios; a la población se le trata de dar lo más bajo posible que las pulperías, porque a uno las pulperías lo estafan. Mi esposo también aporta del trabajo que tiene, haciendo trabajitos extras. (Compañera del hogar 1).

Esperar que le aumenten el sueldo al compañero del hogar: 1 entrevistada, 2.1%.

Todo va para arriba y el sueldo es el mismo. La verdad es que sólo nos queda esperar que le aumenten al esposo porque uno de pobre no puede hacer nada. Buscar otro trabajito no puede porque él está enfermo, recién operado. Veremos que consigue después porque no podemos estar a manos cruzadas o nos morimos de hambre. (Compañera del hogar 2).

Gestionar un aumento de sueldo: 1 entrevistado, 2.1%.

Siempre me aumentan el sueldito, como ellos también tienen que aumentar el trabajo. Así es. Ella (la esposa) también tenía un negocito de verduritas, culantro, pataste, pero como todo está tan caro ya esas cosas no se nos vendían. (Jefe de hogar 18).

Nada: 2 entrevistados, 4.2% (los esposos del hogar 29).

El marido: *Nada*. ¿Qué le vamos a hacer?

La compañera (una anciana de 80 años): Nada. Dios es el que sabe de que manera le puede ayudar a uno. Pero me sostengo con las ventecitas. Con lo que trabajo me sostengo para no padecer del todo.

En el fondo los entrevistados no se han resignado a su suerte, aún a su edad atienden una pequeña pulpería.

- No sabe/no responde: 9 entrevistados, 19.1% (5 mujeres, 4 hombres)

El jefe del hogar 8 dio respuesta a la pregunta de una manera vaga; no obstante, su experiencia tiene mucho que decir. La Encuesta de Hogares de marzo de 1993 registra al Jefe del hogar como sastre, que estaba por jubilarse y que sus hijos comerciaban telas. Poco después de esa fecha, los hijos mayores organizaron una pequeña empresa que funcionaría como taller de confección de pantalones para venderlos a una maquiladora.

El pequeño taller se ubica en una casa cualquiera que por fuera no aparenta otra actividad que la de un hogar normal. Adentro se desenvuelve una actividad febril llevada a cabo por unas quince personas jóvenes, en su mayoría mujeres. Casi toda la familia trabaja en el taller. La planilla de pagos incluye al padre retirado y a la madre anciana. Algunas de las hermanas se negaron a atender nuestra entrevista porque se les paga por producto y el tiempo cuenta. Aunque el jefe del hogar declaró que su alimentación ha bajado de calidad, todo indica que su suerte ha comenzado a cambiar, ¡Y para bien!. Ahora la vivienda es nueva y se localiza en una tranquila colonia de clase media baja. En ingreso familiar y en enseres hogareños comprados en el último año superan a todos los miembros de la submuestra investigada. Es un caso excepcional. Los otros seis hogares cuyo ingreso ya supera la LP, no resultan tan convincentes porque la apariencia material de sus situaciones hace dudar si efectivamente ya traspasaron el umbral de la pobreza.

- Respuesta extraviada: 1 entrevistada, 2.1%.

La situación de los hogares en situación de nueva pobreza puede entenderse un poco más con la ayuda de otros datos que indican también modalidades adicionales para enfrentar su precariedad. De los 30 hogares visitados, en 7 de ellos (23.3%) habían amas de casa dedicadas exclusivamente a tal actividad. En 12 hogares

(40.0%) el ama de casa se dedicaba también a otras actividades generadoras de ingresos como la costura, pulperías y pequeñas ventas de golosinas caseras, verduras, frutas, crianza de gallinas, cuidado de huertos y fabricación de tortillas. En 5 hogares (16.7%) ambos cónyuges trabajan fuera de la casa y existen 6 hogares (20.0%) de personas sin cónyuge. Uno de esos hogares es dirigido por un hombre ya retirado. El resto de esos hogares tienen jefatura femenina, todas ellas involucradas en actividades generadoras de ingresos, incluyendo una señora de edad avanzada que aun cuando recibe una modesta remesa que le envía una hija desde los Estados Unidos, vende en casa refrescos embotellados y golosinas.

### *Historial laboral*

En materia de antecedentes laborales como era de esperarse, la submuestra en estudio refleja características diferenciadas entre hombres y mujeres. Los jefes de hogar proceden casi mitad y mitad del sector formal (gobierno y empresa privada) y del sector informal. Se trata de 9 casos para el primero y 8 para el segundo y un caso donde se combinan ambos. Por su parte, las jefas de hogar (6 en total) proceden en su mayoría del sector informal (4) y luego del sector formal (2). Varias de ellas, especialmente las que tienen historial de empleo en el sector informal, han tenido períodos de desempleo o de trabajo como amas de casa o la combinación de esto último con la actividad informal. De las mujeres compañeras de hogar la situación se presenta de la siguiente manera: 11 con inserción en el sector informal, 3 en el sector formal, 1 en ambos sectores y 7 sólo amas de casa.

Los resultados del registro de los antecedentes laborales en la submuestra ratifica la ventaja de los hombres en lo que se refiere a inserción en el mercado de trabajo. Las mujeres han estado más ligadas a la informalidad o experimentado situaciones de "inactividad".

Los datos anteriores se refieren al sector donde los declarantes han trabajado predominantemente a lo largo de su vida laboral. El cuadro 12 presenta datos más específicos en relación a lo sucedido durante el período marzo 1993 a octubre 1996.

Cuadro 12

**CAMBIO EN LA CATEGORÍA LABORAL 1993-1996**

	Jefes de hogar	%	No jefes de hogar	%	Total	%
No cambió de categoría	13	54.1	15	65.2	28	59.6
Si cambió de categoría						
Del sector formal al sector informal	4	16.7	0	0.0	4	8.5
Del sector informal al sector formal	1	4.2	0	0.0	1	2.0
Dentro del mismo sector	4	16.7	4	17.4	8	17.0
De "activa" a ama de casa	0	0.0	2	8.7	2	4.3
De ama de casa a "activa"	0	0.0	2	8.7	2	4.3
Del sector formal a "inactivo"	2	8.3	0	0.0	2	4.3
Total	24	100.0	23	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

Como podrá observarse en el cuadro anterior, más de la mitad de los jefes(as) de hogar (54.1%) y otro poco más de los no-jefes(as) (65.2%) no cambiaron de categoría laboral durante el período. De los que si cambiaron, los traslados más importantes ocurrieron del sector formal al informal (16.7%) y dentro del mismo sector (16.7%) en el caso de los jefes(as) de hogar. Tratándose de los no jefes(as), el trasiego más importante se dio dentro del mismo sector (17.0%) y luego del sector formal al informal (8.5%).

Todo parece indicar que predomina una situación de deterioro de las condiciones de empleo, donde resalta una tendencia hacia la

informalización. Recuérdese que entre los que no cambiaron de categoría se incluyen los casos de varias amas de casa y de algunas personas laborando en actividades informales. ¿A qué motivos respondieron la permanencia o el cambio en las categorías laborales? Veamos el cuadro 13.

Cuadro 13

**MOTIVO PRINCIPAL DEL CAMBIO/NO CAMBIO  
EN LA CATEGORÍA OCUPACIONAL 1993-1996**

	Cambio		No-cambio		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Salud	3	15.8	2	7.1	5	10.6
Generar o aumentar ingresos	6	31.6	1	3.6	7	14.9
Obtener beneficios adicionales	4	21.0	0	0.0	4	8.5
Permanecer cerca del hogar/hijos	2	10.5	2	7.1	4	8.5
Cierre/quiebra de la empresa/negocio anterior	3	15.8	0	0.0	3	6.4
Por despido	1	5.3	0	0.0	1	2.1
Porque le gusta la estabilidad laboral	0	0.0	2	7.1	2	4.3
Le agrada su trabajo	0	0.0	3	10.7	3	6.4
Edad (retirados)	0	0.0	3	10.7	3	6.4
Porque es su propio negocio	0	0.0	3	10.7	3	6.4
No sabe/no responde	0	0.0	12	43.0	12	25.5
<b>Total</b>	<b>19</b>	<b>100.0</b>	<b>28</b>	<b>100.0</b>	<b>47</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

Como era de esperarse, el generar o aumentar ingresos u obtener beneficios adicionales resulta ser el motivo principal del cambio de categoría laboral (52.6%). De los 10 entrevistados que se ubican en este grupo de respuesta, 7 son mujeres. Le siguen en importancia la salud (15.8%) y el cierre o quiebre de la empresa anterior (15.8%). Los 3 casos que señalan la salud como motivo resultan ser hombres y en el caso del cierre de la empresa dos son mujeres y un hombre.

Entre los que no cambiaron de categoría, la mayoría no supo o no quiso responder al motivo de su permanencia (43.0%) y todas eran mujeres, con la excepción de un hombre (curiosamente no jefe, hogar 12). La mayoría de estas mujeres eran amas de casa. Le sigue en importancia las respuestas "porque le agrada su trabajo", "porque es su propio negocio" y "edad (retirados)", todos en igual porcentaje: 10.7%. De los retirados todos son del sexo masculino. También son de este sexo todos los que señalaron la salud como motivo para permanecer sin cambiar su categoría laboral ("el trabajo ahora es más suave" dijo un ex-conductor de camiones y "ahora ya no trabajo con químicos" dijo el otro). Lo curioso, entonces, es que las razones de salud y la edad parecen ser motivos netamente masculinos para estabilizar la permanencia dentro de una categoría laboral. Se trata, también, de respuestas típicas de personas que se aproximan o ya están al final de su edad económicamente activa. Por otra parte, el permanecer cerca del hogar y de los hijos es un motivo típicamente femenino, tanto para las que cambian como para las que se mantienen dentro de cierta categoría laboral.

La suerte en relación al mercado laboral repercute en la autoestima y estado de ánimo de las personas. En un intento por captar tal situación se construyó una escala de autoestima<sup>32</sup> tanto para los hombres como para las mujeres de las 47 personas de la submuestra. La escala tenía un valor mínimo de 0 y un máximo de 6 puntos. El porcentaje total (promedio) se situó en los 4.0 puntos para las mujeres y 4.5 para los hombres. Si se excluyen las amas de casa del grupo de las mujeres el puntaje de autoestima sube a 4.3. El mayor contacto con el mundo externo y el sentimiento de aporte al presupuesto hogareño de la mujer que genera ingresos parece influir sobre la consideración que las mujeres tienen sobre sí mismas.

---

32. La escala se construyó sobre la base de la respuesta a las siguientes preguntas: ¿Está contento(a) con su situación actual? (No= 0 y Si= 1); ¿Se siente menospreciado(a) por algunas personas? ¿Cree merecerlo? (Si= 0 y No=1); ¿Cree que mejorará su situación económica? (No= 0; Talvez= 1 y Si= 2); ¿Siente que su aporte económico continua siendo importante para su hogar? (No= 0 y Si= 1); ¿Se siente ahora más apreciado(a) por su familia? (No= 0 y Si= 1). El puntaje de cada persona resulta de la suma de puntos correspondientes a la respuesta a cada pregunta. El menor puntaje fue de 2 (ambas mujeres) y el mayor de 6 (4 hombres y 5 mujeres). Para más detalles véase el Anexo 2.

Relacionado también con la ocupación y como parte de la estrategia de sobrevivencia del hogar está el asunto de los llamados ingresos secundarios. El cuadro 14 presenta los resultados de la Encuesta al respecto.

Cuadro 14

**INGRESOS DE OTRAS FUENTES**

	1993	1996
Alquileres o renta	1	5
Pensión o jubilación	1	3
Ayuda particular	0	3
Ayuda familiar	2	8
Remesas del exterior	1	3
Intereses recibidos	0	0
Otros	0	1
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>23</b>

Fuente: Encuesta de Hogares, marzo 1993 y Encuesta FLACSO, octubre 1996.

En marzo de 1993 solo cinco hogares de la submuestra en estudio declararon tener ingresos secundarios. En octubre de 1996 la cantidad de hogares reportando este tipo de ingresos, dentro de la misma submuestra, había subido a 23. El cambio se operó efectivamente en el período transcurrido en las dos encuestas y no se debió a sub-declaración en la primera fecha, como pudiera pensarse.

¿De dónde provinieron esos ingresos? En 1993, de ayuda familiar (hogares 8 y 18), alquileres o rentas (hogar 22), pensión o jubilación (hogar 18) y remesas del exterior (hogar 5). En 1996 lo fueron de: ayuda familiar (hogares 6, 7, 18, 21, 25, 27, 28 y 29), alquileres o rentas (hogares 12, 22, 23, 28 y 29), remesas del exterior (hogares 5, 23 y 27), ayuda particular (hogares 15, 16 y 19, que se refieren a becas de estudio para los hijos), pensión o jubilación (hogares 16, 18 y 19) y otros (hogar 10, cuya jefa fue beneficiaria de un bono del PRAF).

El aumento de los ingresos secundarios indica que las estrategias de sobrevivencia de estos hogares se han diversificado. Llama particularmente la atención el aumento de los hogares percibiendo ingresos de rentas y alquileres y remesas del exterior.<sup>33</sup> La ayuda familiar resulta de gran importancia y se refiere principalmente al aporte de hijos que viven fuera del hogar. De los 7 hogares que se registraron con ingreso arriba de la LP (ver cuadros 9a y 9b), cuatro de ellos declararon recibir ingresos secundarios de alquileres o rentas (hogar 12), ayuda familiar (hogar 21) y de remesas (hogares 23 y 27). Esos ingresos adicionales han contado para que su ingreso se sitúe por encima de la LP.

La necesidad de mejorar el ingreso ha conducido a varios jefes o cónyuges de los hogares entrevistados a pensar en opciones más radicales, tal como emprender la aventura de trasladarse a otro país, muy particularmente los Estados Unidos de Norteamérica. Preguntados al respecto, 16 de los 47 entrevistados (34%) dijeron haber pensado o intentado viajar a los Estados Unidos. Llama la atención de que al preguntar el motivo de por qué no lograron su propósito surgieron claramente dos grupos, el de los hombres que, en general, señalaron motivos de trámite como no haber podido llenar los requisitos para obtener la visa y la falta de dinero; y, el de las mujeres que dieron como motivo más frecuente el no desear alejarse de sus hijos y de sus esposos. Veamos algunas cuantas respuestas ilustrativas:

¿Ha pensado alguna vez en irse a trabajar a los Estados Unidos?

Cuando era soltera sí, ahora ni loca. (Compañera del hogar 1).

No, no he pensado en irme. A veces uno pierde lo más por lo menos. La cabeza del hogar es la madre. Padres pueden ser muchos, pero a mis hijos yo no los dejo. Tengo bastantes hermanos en los Estados y me han hecho la propuesta, pero no. (Compañera del hogar 4).

---

33. De acuerdo a cifras de la Embajada de los Estados Unidos en Honduras, los aproximadamente medio millón de hondureños residentes en ese país estarían enviando remesas por un valor anual de 700 millones de dólares. Los registros del Banco Central de Honduras son más conservadores en su cálculo y señalan la cifra de 130 millones de dólares al año (El Heraldó Económico, 4/II/1997: 7).

Lo he pensado muchas veces pero mis hijos no me han dejado. Si yo no estoy ¿Qué va a pasar con ellos? Me daría pesar dejar a los más pequeños con mi mamá porque ya está viejita. (Compañera del hogar 10).

No he pensado en aventurarme, pero si me iría a Costa Rica. En primer lugar me iría porque aunque no hay facilidad de trabajo, es cierto, pero más porque la gente de Costa Rica tiene una manera sencilla de ser y no están acostumbrados a estar de balde y aquí estamos acostumbrados a depender de otras personas para hacer las cosas. (Jefe del hogar 3).

Si, he pensado irme. El problema es para cuando uno solicita los papeles que necesita unas cantidades enormes (de dinero) que uno no las puede cubrir. (Jefe del hogar 9).

No he podido irme por la visa. Yo admiro mucho a los salvadoreños por lo que han hecho... Han emigrado... uno tras otro. Yo me he dado cuenta que gente que no es familia pero es ciudadana adopta gente para que se vayan. Nosotros no tenemos esas agallas... ¿Usted se sabe el cuento de los cangrejos? Pues le voy a contar. Aquí estaba un balde con cangrejos salvadoreños y en otro balde otro montón de cangrejos hondureños. Los cangrejos salvadoreños se salen todos del canasto y los hondureños se quedan todos, ¿sabe porqué? Porque los hondureños cuando van saliendo del balde uno lo agarra de la pata y lo vuelve a meter y el cangrejo salvadoreño que está en el balde ayuda a salir a los otros. (Jefe del hogar 17).

Si Dios lo permite podría ser. Lo he pensado, pero también lo he rechazado porque oigo decir que uno sufre y para eso, mejor me quedo con mis hijos. También me detiene el dinero, porque si lo tuviera ya me hubiera ido, porque solo me iría de la forma legal, por ilegal nunca me iría. (Jefe del hogar 30).

Si, lo he pensado, pero lo que sucede es que me gustaría irme legal y no me gustaría irme mojada porque hay mucho riesgo, tengo unos hermanos en los Estados Unidos y me escriben y me

dicen que no me arriesgue a irme mojada y que algún día ellos me van a ayudar. (Jefa del Hogar 22).

Pese a su mayor apego al hogar, muchas mujeres han tomado la decisión de partir a los Estados Unidos, como en el caso de la compañera del hogar 13:

Ya estuve allá. Ahorita en octubre ajusté un año de haber venido... Y es posible que regrese otra vez. Pero aquí está mi vida. Estados Unidos es sólo para ir y venir.

### *El tiempo libre y la crisis*

Como fuente de recuperación de fuerzas y alivio a la tensión cotidiana, la necesidad del ocio ha ido ganando reconocimiento en nuestra sociedad. Entre las personas de nuestra submuestra de hogares en situación de nueva pobreza hubieron quienes respondieron que la recreación no formaba parte de sus vidas. Se trataba, por lo general, de personas de edad avanzada y principalmente mujeres. Algunas de origen campesino crecieron bajo un estilo de vida donde la diversión existe pero no pensada como actividad separada del trabajo. Las nuevas generaciones piensan diferente y destinan parte de su tiempo diario o semanal a la recreación.

Aun así, pocos están dispuestos a invertir dinero en tales actividades en parte porque ello no forma parte del estilo de vida en que se socializaron, pero principalmente porque otras necesidades de la sobrevivencia se imponen. En 1993 solamente en 6 hogares, de los 30 de nuestra submuestra, se reportaron gastos destinados a la recreación (Encuesta de Hogares, marzo). Esa cantidad cambió a 9 para 1996. La gente trata de encontrar distracciones para sus ratos de ocio, pero se cuidan de gastar en ello lo menos posible. La diversión de cierto costo no es prioridad para el pobre. ¿Serán por ello tan populares la radio y la televisión? Ellas distraen, permiten evadirse un rato de las durezas cotidianas y con un viejo televisor, comprado barato por allí, basta para muchas horas de distracción. Radio y televisión están ahora tan difundidos en la cultura urbana que muchos

interrogados no las consideraban en la lista de diversiones; eran como diversiones menores o "distracciones" como algunos decían.

El cuadro 15 muestra las diversiones favoritas reportadas:

Cuadro 15

**DIVERSIONES FAVORITAS**

	Hombres	Mujeres	Total
Asistir a la iglesia	2	2	4
Deportes (jugar o verlos jugar)	10	0	10
Estar en casa	1	1	2
Ver televisión, escuchar música	5	11	16
Salir de excursión al campo	3	3	6
Jugar billar	1	0	1
Trabajar	0	2	2
No tiene diversiones	2	12	14
Total	24	31	55*

\* El número de entrevistados fue de 47 personas, pero en este caso se permitió que algunas personas reportaran otra segunda diversión que ellos consideraban de igual preferencia.

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

Como se observa en el cuadro, la diversión más popular es ver televisión o escuchar música, una actividad preferida por las mujeres a razón de 2:1 con los hombres. De las actividades de este tipo las telenovelas y los noticieros ocupan el primer lugar de preferencia. Siguen los deportes, pero se trata de una opción netamente masculina y en su mayoría más como observadores que como practicantes. Algunos sienten distraerse asistiendo a la iglesia y en ello las preferencias de mujeres y hombres se reparten por igual. El trabajar (lo que parece divertir a algunas) y el no tener una afición recreativa particular resulta ser una inclinación mayoritariamente femenina (14 contra 2). Esto está ligado a la carga hogareña, una actividad interminable, especialmente cuando escasea la cooperación de otros miembros del núcleo familiar.

La diversión mía es ir todas las tardes a Los Dolores, voy a misa todos los días. Ella (la esposa) se queda aquí viendo la televisión, no le conozco otra diversión. Mis hijos ya son hombres, a ellos les gusta el foot ball. Les construyeron un campo aquí cerca y cuando hay un buen partido van al estadio. (Jefe del hogar 18).

Yo nunca he tenido diversiones de ninguna clase. A los muchachos y a mi esposo les gusta el foot ball. (Compañera del hogar 13).

Nosotros no tenemos diversiones. No salimos porque el dinero no alcanza. Los sábados y los domingos tengo que trabajar todo el día. Hay vamos alcanzaditos para que los cipotes puedan ir a clases. Tienen televisión, ven su rato y a veces me ayudan. (Jefa del hogar 15).

Llevamos una vida muy apretada. Nosotros siempre tenemos trabajo. Yo por la mañana y ella por la tarde. No hay tiempo disponible. De vez en cuando salíamos a pasear, pero ahora ya casi no lo hacemos (Jefe del hogar 11).

No hay ninguna diversión, asistir a la iglesia esa es mi diversión. Más que todo celebrar la palabra de Dios porque eso me encanta. Tenemos ocupado nuestro tiempo, ya no tenemos tiempo para pensar en otras cosas sino que pensar en Dios, él es el que nos puede sacar adelante, esa es la distracción de nosotros. Antes salía (a divertirse fuera de casa) porque no me congregaba en una iglesia. (Jefe del hogar 1).

Pareciera, de todos modos, que al Jefe del hogar 1 siempre le queda alguna diversión, al menos así lo da a entender su compañera de hogar:

A mi esposo le gusta visitar a sus amigos y también le gusta el foot ball igual que a mi niño varón. A mi no me pregunte que es eso de divertirse porque entre cuidar los niños, costurar y ganar unos centavitos extras no tengo ni tiempo de pensar en cuál es mi diversión.

La dureza de la vida del pobre urbano frente a la agudización de la crisis económica se vuelve más dolorosa cuando en el pasado se tuvo acceso a algún tipo de distracción. Todos los entrevistados manifestaron haber renunciado a más de alguna diversión favorita a causa del alza de los precios. Paseos campestres, visitas a familiares, asistencia a los estadios han quedado pospuestas o espaciadas a la espera de mejores tiempos. Es parte de la adaptación a la crisis, parte de las puertas que se cierran a aquellos lugares donde solo otros más privilegiados podrán entrar.

En este tiempo no hay lugar para divertirse. Hasta mis hijos pasan estudiando. Antes salíamos de vez en cuando a un parque turístico, pero ahora ya no se puede salir. (Jefe del hogar 16).

La compañera del hogar 16 confirma lo dicho por su esposo y explica por qué han renunciado a sus salidas campestres:

Ahora no hemos salido para nada. Hemos dejado todo, no vamos ni al cine ni a nada. No tenemos con qué y ya ni para la comida nos ajusta.

El domingo mi esposo descansa por la mañana y por la tarde va a trabajar un rato. La verdad es que diversiones no tiene, mi diversión es la máquina (de coser), los niños se divierten aquí en la colonia o en la casa. La verdad es que hemos renunciado casi a todo, pues antes salíamos a pasear seguido, a comer, o hacíamos un viajecito afuera a visitar la familia. La verdad es que ya ni eso se puede. (Compañera del hogar 30).

No tengo diversiones, porque solo vivo trabajando para mis hijos ya que soy una mujer sola. Ahora trabajo menos porque mis hijos ya trabajan, son profesionales y me ayudan. La diversión de mis hijos también es el trabajo, ya que ellos van de la casa al trabajo. Nosotros nunca hemos tenido tiempo para las diversiones. Aunque antes podíamos ir al cine, el sábado o el domingo, hoy tengo como 4 años de no visitar un cine y es porque ya no me puedo dar ese lujo. (Jefa del hogar 21).

¿Diversiones? Pues aquí (en la ciudad) hay bastante donde divertirse, pero no hay pinto para hacerlo. Entretenimiento es lo

que se puede. Allí tiene la tele, la radio y a veces cuando podemos nos vamos al Picacho. Pero ahora lo hacemos caminando porque en bus, olvídelo. Antes con 12 lempiras viajábamos los cinco en bus y todavía sobra para alguna charamusca (refresco casero congelado vendido en una bolsita plástica). Ahora sólo el pasaje nos cuesta ese precio. (Jefe del hogar 17).

## RELIGIOSIDAD, VISIÓN POLÍTICA Y DESAFÍOS PARA LA GOBERNABILIDAD

### LA RELIGIÓN Y LA ACTITUD FRENTE A LA ADVERSIDAD

Incluir dentro del cuestionario de la encuesta algunas preguntas sobre la religiosidad de los nuevos pobres llevaba el propósito de encontrar algunos posibles vínculos entre la forma como se encaran los problemas de la pobreza y el grado de aceptación de la autoridad y del sistema socioeconómico bajo el que vivimos. Pero esta expectativa de relación lineal entre fenómenos tan complejos resulta poco realista. La religión juega distintos papeles en la vida de las gentes y satisface sus vidas de manera a veces difíciles de hacer explícitas. Nuestra observación superficial del fenómeno nos permite concluir que la religión puede actuar como impulso para remontar la adversidad, produciendo esa ética de sacrificio y laboriosidad que observara Weber en su famosa obra sobre el protestantismo (algunos de los entrevistados mostraron ese espíritu). Pero más que eso, entre los nuevos pobres, la religión pareciera servir de consuelo, de elemento de resignación y evasión de los problemas cotidianos. O talvez de otra manera, si aparte de sufrir carencias materiales se tuvieran que aguantar los sobresaltos del alma, la degradación moral, la cárcel de los vicios y la desesperanza, la vida sería mucho más gris. El pobre acude a la religión para sanar las dolencias de su espíritu y minimizar con ello la carestía material de su vida. El caso del hogar 14 ilustra ricamente esta afirmación:

Somos cristianos de la Iglesia de Dios Pentecostés todos los miembros de mi hogar. Tengo como 10 años de congregarme, mi esposo tiene como 4 años. Asistimos al culto casi todos los días de la semana. Me considero devota y eso me ha ayudado bastante. Mi esposo era bolo, él tomaba y venia a la hora que a él le daba la gana. En veces venia a los 3 días... (Ahora) todo lo que gana lo aporta a la casa. Mi niña, la grandecita, me dijo que nosotros estamos más pobres que esos que viven debajo del puente. Mis hijos están desesperados por empezar a trabajar, para ayudar, porque mi esposo ya no tiene que darme porque lo que gana todo lo aporta. (A pesar de todo) me siento contenta con la situación actual porque la palabra del Señor dice que vamos a sufrir todas estas cosas. Eso lo digo con tristeza, pero al mismo tiempo me viene el gusto. La verdad es que cuando yo entré a la casa del Señor estábamos más pobrecitos y todo nos ha venido por milagro. A mi esposo le han aumentado el sueldo y hasta se ha superado. Yo miro que las cosas han ido cambiando. El ya no derrocha dinero en la calle y yo pienso que vamos a mejorar un poco.

Es que talvez el conocimiento religioso no llegue a ser suficiente o las montañas tan imponentes (la fe tan pequeña, al final) que no se observa, en la generalidad, el milagro weberiano asociado a la religión, aunque si cierta aceptación fatalista de la suerte:

Le doy gracias al Señor porque tan siquiera tengo mi techo y no ando alquilando porque no podría pagar. Al menos tengo en que vivir y alguien por quien luchar. Es que uno lucha por sus hijos y a Dios yo le pido fortaleza. (Jefa del hogar 15).

Sólo dos de las 47 personas entrevistadas se confesaron no creyentes (ambos hombres y uno dijo simpatizar con el desaparecido Partido Comunista de Honduras). El resto declaró su fe en Dios, aunque la profesara con diferentes grados de religiosidad y compromiso. En la columna 4 del cuadro 9b se presentó una clasificación sencilla de religiosidad (alta, baja, media) para cada uno de los 30 hogares de la submuestra. Esta escala se construyó sobre la base de considerar la homogeneidad en la afiliación religiosa de los miembros

del hogar, la frecuencia de asistencia a actos religiosos y la homogeneidad en la autocalificación de los declarantes en cuanto a su grado de devoción.<sup>34</sup> Se presenta esa información en el cuadro 9b para que el lector compare el grado de religiosidad con las otras características del hogar, especialmente la clasificación del ingreso per cápita (columna 6, cuadro 9a) y la autclasificación en cuanto a mejoría económica en el período (columna 7, cuadro 9a). Si se hace esa comparación se observará que los hogares con ingresos arriba de la LP o declarantes de mejoría, o al menos de situación igual, no necesariamente coinciden con la mayor religiosidad. No se observa, pues, a simple vista una asociación entre dichas variables. Por supuesto que se trata de una observación rudimentaria que requiere ser afinada en estudios que intentaran profundizar en estos aspectos.

Las afiliaciones religiosas de los hogares se mostraron variadas, aunque con un claro predominio del catolicismo. Veamos ésto en detalle:

AFILIACIÓN	NÚMERO DE HOGARES
Solo católicos	13
Solo evangélicos u otra afiliación similar	6
Creyentes sin afiliación	3
Mixto católico y evangélico	5
Mixto católico y creyentes sin afiliación	1
Mixto católico y no creyente	1
Mixto evangélico y creyentes sin afiliación	1
Mixto evangélico y no creyente	1
Total	30

---

34. Se califica como más religioso el hogar donde todos confiesan una misma afiliación a una determinada iglesia (católica o no católica), bajo el supuesto de que los hogares de afiliación mixta expresan cierto debilitamiento de la religión de origen y una no total consolidación de la nueva afiliación. El juicio sobre lo anterior tiene que ser sopesado con la frecuencia que las personas confiesan en su asistencia a los actos religiosos (supuesto: mayor asistencia, mayor religiosidad) y la autocalificación que ellas mismas se dan. De todo ello surge la calificación de religiosidad alta, media o baja.

La mayoría de las personas, especialmente las católicas y las sin afiliación, muestran un grado de religiosidad bajo o medio. Las de afiliación evangélica suelen mostrar mayor devoción religiosa. El no formar parte activa de una iglesia suele justificarse de varias maneras:

- La iglesia no siempre es salvación

Soy católica desde que estaba chiquita, pero pocas veces voy a misa. Mis hijos son más devotos. Yo pienso que es Dios el que lo puede salvar a uno, nada más. A veces yo digo que las iglesias o la religión no nos salvan sino que el Señor. (Compañera del hogar 28).

- La falta de tiempo impide cumplir con los deberes de culto

Creo en Dios, y a veces no es necesario ir a una iglesia para tener fé. He dejado de asistir a la iglesia porque la misma situación lo mantiene a uno más ocupado. (Jefe del hogar 4).

Devota, devota en mi fondo sí. Pero yo no voy a la iglesia aunque quiera, mis quehaceres no me dan lugar y cuando se acerca la noche ya estoy muy cansada, mi esposo también, mis hijos también. (Compañera del hogar 29).

- Lo importante es tener fé

Yo no llevo la religión como se debe, pero si tengo fé en Dios y los santos. Mi esposa si es devota, siempre. (Jefe del hogar 29).

Los hogares de afiliación mixta expresan ciertas tensiones derivadas de prácticas religiosas distintas y de uno que otro prejuicio. La compañera del hogar 7 ejemplifica este hecho:

Yo asisto a una iglesia evangélica. Mi esposo es católico pero él no me quita que yo vaya a la iglesia. Mi familia me dice: ¿Evangélica vos? ¡Qué va! Y yo les digo: déjenme mi camino. Mi esposo me acompaña aunque sea en palabras, me deja ir a la iglesia pero él no va. A mis hijos él no me los pone en contra y también dicen: "Vallase, mami, para la iglesia". (Compañera del hogar 7).

LA POLÍTICA EN LA FAMILIA.  
SIMPATÍAS PARTIDARIAS Y ACTIVISMO

Al igual que el resto de los hondureños, el grupo de los nuevos pobres se inclina mayoritariamente por los dos partidos históricos, el Nacional y el Liberal. Los cambios más perceptibles son de dos tipos, a saber, las familias ya no son homogéneamente de un solo partido y las personas que se están distanciando de esos partidos son cada vez más numerosas. Aún así, los beneficiarios del distanciamiento no los todavía llamados "nuevos" partidos sino el abstencionismo y la apatía. Observemos el siguiente listado:

	Número
Ambos cónyuges simpatizan con el Partido Liberal (PL)	9
Ambos cónyuges simpatizan con el Partido Nacional (PN)	7
Ambos <sup>35</sup> cónyuges simpatizan con ninguno	6
Mixto PL y ninguno	3
Mixto PN y ninguno	2
Mixto PINU-SD y otro no declarado	2
Mixto Partido Comunista y ninguno	1

Una expresión clara de la simpatía hacia un partido determinado se deja percibir a través de la militancia o activismo político. En tiempos electorales, principalmente, los activistas abundan (especialmente al servicio de los partidos históricos) y pasan a representar un soporte de gran valor para los principales dirigentes de los partidos. En el mes de octubre de 1996 la campaña electoral en preparación de las elecciones internas de los partidos estaba en pleno apogeo. A los entrevistados se les preguntó si eran activistas de algún partido y de esto supimos que solamente cuatro (de los 47) se declararon como tales. Veamos los motivos que declararon tener para ser activistas:

---

35. En hogares donde falta el otro cónyuge "ambos" significa solo el jefe o jefa del hogar.

- Para obtener ciertas ventajas materiales

Cuando joven fui activista. Siempre esperé conseguir alguna casita o quedar como paracaidista, pero mas bien gasté mi dinero. (Jefe del hogar 18).

La cándida opinión de este entrevistado contiene la principal característica por la que el activista es conocido en el ambiente nacional. El activista espera un premio por su labor; el más ambicionado, se dice ser, es un puesto público y nada mejor que como "paracaidista", esto es, como alguien que cobra su cheque sin tener que trabajar, excepto para el partido.

- Por ver fructificar una promesa de campaña

Nosotros somos liberales, inclusive yo estoy cooperando en mis tiempos libres con Rosenthal Oliva. Mi esposo está con Mara-diaga, pero es del mismo Partido Liberal. Como activistas nosotros estamos entregando el bono y motivando a otras personas... tenemos la esperanza de que sea realidad ese bono por tanto niño pobre y necesitado. (Compañera del hogar 4).

- Por simpatía con los postulados del partido

Yo soy simpatizante del PINU-SD, pero no todos en la casa. Mi mamá es nacionalista. Soy activista porque me gusta ese partido, quiero ayudarlos. Talvez soy activista porque quiero un cambio. (Jefa del hogar 10).

Yo ayudo en las mesas electorales por parte del PINU-SD. Hago esto porque espero que cambie todo el sistema económico. Es lo que todos esperamos, ¿verdad? Yo espero que se abran fuentes de trabajo, que se dé más proyección al área agrícola y a la ganadería, es que de allí procede la alimentación de uno y para nosotros habría más empleo, más alimentación. Porque mucha gente está muy delgadita, se está muriendo de hambre.

La gran mayoría no es activista y sus motivos son diversos:

- Por motivos religiosos

No simpatizo con ningún partido, pero si con un candidato. A mi me gusta Carlos Flores. Nosotros no somos activistas, sólo votantes. ¿Porqué? En primer lugar porque no podemos revolver la religión con la política. Claro que podemos separarlo, como ciudadanos tenemos que dar el voto y elegir nuestro presidente. (Jefe del hogar 1). Opinión similar tiene la compañera de este hogar.

- Porque se carece de dinero

No me gusta ser activista, lo principal porque se necesita pisto para andar trabajando por un partido... (Jefe del hogar 2).

- Porque demanda tiempo

Yo simpatizo con Flores, vamos a ver si mejora la situación. Creo que los liberales van a ganar las próximas elecciones. Me limito solo a votar. No hay tiempo para andar para arriba y para abajo.

- Porque se siente incapacitado(a)

Yo simpatizo con el Partido Nacional e igual todos en la casa. No soy activista porque no estoy capacitada para andar en esas cosas. (Compañera del hogar 6).

Nosotros somos nacionalistas (del Partido Nacional). No sabemos quién va a ganar las próximas elecciones, pero queremos que gane Nora. Nosotros sólo votamos. Esperamos que cambie la vida, y que baje el precio de las cosas porque todo está caro. No soy activista porque no sé leer... (Compañera del hogar 7).

- Porque no gusta de la política

Yo soy liberal. Mis hijos y ella (la esposa) son nacionalistas. Creo que Flores va a ganar, pero a saber. Me limito a votar por el sentimiento nada más. No soy activista, la política nunca me ha llamado la atención, nunca. (Jefe del hogar 8).

- Por desencanto o desacuerdo con el partido

Nosotros descendemos de una familia liberal, yo siempre he votado por ese partido. Pero si usted me pregunta ahorita yo no

soy ni de aquí ni de allá. Mi esposo si es bien llevadero. Yo le dije 'vamos a votar' y se fue a votar y en ese carro llevó como a diez personas más. Pero si hoy le digo que no vote, pues no sale. Yo solamente me limito a votar, ya perdí el entusiasmo. Es que ahorita ha cambiado la política... la gente se ha vuelto incrédula. Yo soy la primera, yo no me meto. Imagínese usted el pueblo está cansado de tanta mentira. (Compañera del hogar 14).

Porque no he visto ninguna ventaja de los partidos políticos, entonces uno se decepciona, prácticamente solo lo utilizan. (Compañera del hogar 22).

#### CREDIBILIDAD EN EL SISTEMA POLÍTICO ELECTORAL Y DE PARTIDOS

La Encuesta FLACSO-96 indagó el grado en que los nuevos pobres creen en el sistema político electoral y de partidos. Para ello se formularon principalmente tres preguntas. La primera hacía referencia a la confianza de la gente acerca del sistema como instrumento para desarrollar al país; la segunda, a la capacidad de los políticos para terminar con la pobreza; y, la tercera, a su conocimiento o confianza de personas (políticos especialmente) que si estarían capacitadas para gobernar. Los resultados se presentan en los cuadros 15 a 17 y los iremos comentando uno a uno.

#### *El sistema como instrumento de desarrollo*

La pregunta formulada fue la siguiente: ¿Cree usted que mediante este sistema de elecciones y de actividad de los partidos políticos se logrará desarrollar a Honduras? El cuadro 16 presenta un resumen cuantitativo de los resultados.

**CREDIBILIDAD EN EL SISTEMA ELECTORAL Y DE PARTIDOS**

## 1. El sistema como instrumento de desarrollo.

¿Cree usted que mediante este sistema de elecciones y de actividad de los partidos políticos se logrará desarrollar a Honduras?

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
SI	6	31.6	6	21.4	12	25.5
NO	11	57.9	10	35.7	21	44.7
Tal vez/depende/lo dudo	2	10.5	10	35.7	12	25.5
No sabe/no responde	0	0.0	1	3.6	1	2.1
Dato extraviado	0	0.0	1	3.6	1	2.1
TOTAL	19	100.0	28	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, Octubre de 1996.

La mayoría de las personas indagadas se inclinan por un rotundo "No" a la pregunta formulada (44.7%). Los que responden "Si" lo hacen de dos maneras, unos manifestando su acuerdo total (25.5%) y otros expresando duda o condicionando tal afirmación a que se alcance cierta condición (25.5%). Los hombres son mayoritariamente más enfáticos que las mujeres en su expresión de rechazo (57.9% contra 35.7%). Las mujeres, en cambio, se inclinan más por la duda o el condicionamiento (35.7% contra 10.5%).

¿Porqué el sistema electoral y de partidos SI puede ser instrumento de desarrollo?

Los que respondieron "Si" se limitaron a ello sin más explicaciones. Un rápido examen de la forma en que la gente expresa su pensamiento político nos lleva a pensar que la gente cree en el sistema por dos motivos principales, a saber, porque cree en un partido político determinado y le basta esa creencia particular para extenderla a todo el sistema. El otro motivo es la creencia de que la posibilidad

de alternabilidad en el poder incentiva la competencia y esto, al final, va mejorando el sistema:

Yo creo que el sistema de partidos posiblemente si (contribuye al desarrollo); por lo menos cada partido le ofrece una persona, unos prometen una cosa y otros otra. Allí, digamos, por lo menos hay una diferencia. (Jefe de hogar 2).

¿Y qué se requeriría para que el sistema se convirtiera en una fuerza al servicio del desarrollo?

Los entrevistados que condicionaron su "Si" plantearon toda una lista de requisitos. El que el sistema resultara funcional al desarrollo dependería de (en orden de preferencia):

- De quién sea el Presidente

Bueno, para desarrollar el país lo que se ocupa es que haya, digamos, un buen Presidente, que gobierne bien el país porque sino seguiremos en lo mismo. (Compañera del hogar 11).

- De que hubiera honestidad

Posiblemente, pero con tal que los aspirantes o los que lleguen a la presidencia trabajen con manos limpias. (Jefe de hogar 9).

Mire, depende porque a veces, vaya, los mismos políticos engañan a la gente. Yo digo, si fueran honrados. Porque la mayoría sólo entran para enriquecerse ellos y no les importa el pueblo. Pero si es gente honrada, pues creo que sí. Lo que se necesita es la honestidad, sobre todo. (Compañera del hogar 16).

- De que se critique menos y se haga más

Se puede desarrollar el país, pero que todos los que están ejerciendo la política pongan un grano de arena. Que no se diga que el uno hizo esto y que el otro no lo hizo. Que se pongan a hacer y no a criticar, porque si yo me pongo a criticar estoy en lo mismo y me estoy hundiendo solo. (Jefe del hogar 19).

- Que se aminore el sectarismo y se logre la unidad nacional

Una de las cosas que se requieren es que las personas dejen de ser obcecadas por un mismo partido porque entonces ya no están siendo objetivos y no están buscando la realidad. (Compañera del hogar 9b)

Posiblemente, pero necesitamos la unificación de todos los hondureños. Ahorita pasa que si gana el (Partido) Liberal es el liberal el que trabaja; al ganar el nacionalista es éste el que trabaja y el otro se dedica a botarlo, a echarle tierra para desestabilizar el gobierno y con eso desacreditar al país, desacreditar al pueblo y a nosotros como hondureños. (Compañera del hogar 12).

- Que se aumente el empleo

Si, pero hay que volver por los trabajos. (Compañera del hogar 3).

- Que se cumplan las promesas

Es posible, pero las personas involucradas tienen que pensar diferente. Los políticos tienen que querer más al pueblo, que piensen en las personas humildes, porque ellos prometen así y toda la cosa, pero cuando ya están en el poder ellos solo piensan en ellos mismos. (Compañera del hogar 10).

Los que se inclinaron por el "No" casi siempre explicaron el por qué de su respuesta.

¿Por qué el sistema electoral y de partidos NO puede ser instrumento de desarrollo? (De más a menos).

- El incumplimiento de las promesas

No sé, porque ellos prometen una cosa y cuando ya están en el poder ellos desarrollan otra y ya no se sabe exactamente. (Compañera del hogar 2).

- La corrupción está muy extendida

¿Con este sistema? Peor va ir el país, mas bien no. ¿Como le quiero decir?... Ningún presidente va a lograr sacar adelante el país, lo que ellos hacen es embolsarse el dinero que entra al país. (Jefa del hogar 6).

¿Desarrollar el país? Eso es difícil. Los políticos entran descalzos y salen calzados; entran a pie y salen con carro y así es difícil que a la República la pongan adelante. Esto está descompuesto... (Jefe del hogar 8).

- El peso de la deuda externa anula cualquier esfuerzo

Con los años la cosa se va a poner peor. La única forma de sacar adelante el país es que la deuda externa la condonaran y que en este milenio que viene ya fuera un nuevo nacer y que todo cambiara para nosotros. Porque a nosotros nos afecta todo lo que este país debe. (Jefe del hogar 1).

- El egoísmo de los políticos

Otra cosa sería si los políticos fueran personas cristianas y fueran personas que pensarán en la gente, en la población, en la gente humilde, en la gente pobre. Podría ser que sí. Pero la mayoría de los políticos solo piensan en sí mismos. (Compañera del hogar 1).

- El desempleo es muy grande

Necesitamos algo diferente y es fomentar el trabajo. Usted sabe que todos los gobiernos prometen y prometen, pero no cumplen. Ahorita que andan en campaña están prometiendo emplear a toda la gente y que van a construir muchas casas, pero cuando están en el poder ni nos conocen. La gente los sigue porque necesita trabajo, el desempleo es muy grande (Jefe del hogar 11).

- La incapacidad de los gobernantes

No creo. Es que se necesita que trabajen mejor, que no dispongan del dinero del Estado, que arreglen las calles, que hagan parquecitos. Pero no hay nada de eso. (Jefe del hogar 18).

## EL SISTEMA ELECTORAL Y DE PARTIDOS Y LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA

La gente abriga una buena cuota de fe de que el sistema político sirve como instrumento de desarrollo, así en general, pero cuando se trata de visualizar el sistema en función a algo más específico, como es el problema de la pobreza, las dudas de la gente se tornan mayores. A la pregunta ¿Serán capaces los políticos de terminar con la pobreza en Honduras? la mayoría se inclinó por el lado pesimista:

No, nunca, porque todo lo quieren para ellos y sus allegados y al pueblo lo van haciendo a un lado. (Jefe del hogar 29).

Así como van no, porque estas personas no tienen temor a Dios, solo ven para sí mismos, no ven para los demás. Si tuvieran temor a Dios dirían: "yo gano tanto, voy a rebajarme tanto porque hay mucha gente marginal que ni siquiera prenden el fuego por que no tienen con qué y mucho menos para frijoles". (Compañera del hogar 27).

No creo. Solo Dios es el único capaz de hacer eso (terminar con la pobreza). (Compañera del hogar 19).

No, es difícil, porque la verdad es que cuando ya están en el poder se olvidan de que el pobre les ha dado el voto, no les ayudan o no nos ayudan. (Compañera del hogar 23).

Los "No" alcanzaron casi los tres cuartos (74.4%), siendo este porcentaje más alto entre las mujeres (78.6%) que entre los hombres (68.4%). El porcentaje de expresiones de dubitativas ("talvez", "lo dudo") fue también mayor entre las mujeres.

*Con la lámpara de Diógenes:  
¿Quiénes son los políticos capaces?*

Se deseaba saber el nombre de aquellas personas en quienes la gente confiaba para posibles gobernantes del país. Así se formuló la

Cuadro 17

**CREDIBILIDAD EN EL SISTEMA ELECTORAL  
Y DE PARTIDOS.**

2. Confianza en los políticos

¿Serán capaces los políticos de terminar con la pobreza en Honduras?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sí	3	15.8	1	3.6	4	8.5
No	13	68.4	22	78.6	35	74.4
Talvez/lo duda	2	10.5	4	14.2	6	12.8
No sabe/no responde	1	5.3	1	3.6	2	4.3
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

siguiente pregunta: ¿Qué personas cree usted que sí tendrían capacidad para conducir mejor el país? Cada interrogado podía contestar libremente listando todos los nombres que deseara. Los resultados nos sorprendieron. 29 de las 47 personas de la submuestra (62%) declararon rotundamente que "Ninguno" (en pleno bullicio electoral!!). En ello, los hombres fueron más severos ya que 74% de ellos se inclinaron por dicha respuesta en comparación a 54% de las mujeres.

De entre las personas que si mencionaron nombres, hubo preferencia por el nombre de Carlos Roberto Flores, mencionado en 7 ocasiones, que al momento de la Encuesta era un pre-candidato presidencial del Partido Liberal. Le siguieron Elías Asfura (4), pre-candidato también del Partido Nacional; Jaime Rosenthal (3), otro pre-candidato del PL; Nora de Melgar, también pre-candidata del PN; César Castellanos (2), pre-candidato del PN a la Alcaldía del Distrito Central (Tegucigalpa); Arturo Corrales (1), candidato presidencial del Partido Demócrata Cristiano; Nahún Valladares (1), pre-candidato del PN a la Alcaldía del D.C.; y, Olban Valladares, candidato presidencial del PINU-Social Demócrata.<sup>36</sup>

En general, puede afirmarse que la credibilidad en el sistema electoral y de partidos está sufriendo un desgaste acelerado, al menos entre el grupo de pobreza analizado en nuestra encuesta. El desencanto, el resentimiento y la desconfianza se ha apoderado de la mayoría en consonancia con los sonados casos de corrupción, destacados por la prensa nacional, y el deterioro del nivel de vida. Sin caer en la exageración, podría decirse que el siguiente comentario del Jefe del hogar 30 resume el sentimiento de la mayoría de los llamados nuevos pobres:

A saber, ese asunto de la política no me interesa, no le pongo atención, porque me da como furia, cólera de ver como los políticos son de acaparadores para vivir mejor ellos; entonces ¿porqué tengo que votar por ellos? Nunca he sido activista, mejor trabajo para obtener el dinero de mi familia. (Jefe del hogar 30).

#### CREDIBILIDAD EN LAS INSTITUCIONES DE GOBIERNO

La credibilidad en las instituciones de gobierno es otra dimensión importante de la visión política de nuestros encuestados y como medio para estimar los desafíos a la gobernabilidad que dicha visión representa. Para captar ese grado de credibilidad se preguntó acerca de la confianza tenida en los tres poderes de la República, el Congreso Nacional, el sistema de justicia y la acción del ejecutivo. Los tres cuadros que se analizarán en las siguientes secciones sintetizan cuantitativamente las opiniones vertidas por los miembros de nuestra submuestra.

---

36. A la fecha, ya Carlos Roberto Flores, Presidente del Congreso Nacional, es oficialmente el candidato a la Presidencia de la República por su partido. Las encuestas de sondeo político lo perfilan como el candidato mejor conocido y el virtual ganador de las elecciones de noviembre de 1997. Por el Partido Nacional la ganadora de la contienda interna para la candidatura presidencial fue la Sra. Nora Gúnera de Melgar.

## La credibilidad del Congreso Nacional

La pregunta destinada a captar el sentir de nuestros encuestados en relación al Congreso Nacional fue la siguiente: ¿Cree usted que el CN está cumpliendo con su papel de emitir leyes justas para Honduras? Nuevamente, los resultados nos sorprendieron, aunque esta vez en sentido positivo. La mayoría de los interrogados opinó favorablemente (22 de 47 ó 47%). El juicio favorable se dio más acentuadamente entre los hombres (52.6%).

Cuadro 18

### CREDIBILIDAD EN LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES

1. ¿Cree usted que el Congreso Nacional está cumpliendo con su papel de emitir leyes justas para Honduras?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sí	10	52.6	12	42.8	22	46.8
No	6	31.6	10	35.7	16	34.1
NS/NR	3	15.8	5	17.9	8	17.0
Dato extraviado			1	3.6	1	2.1
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

Los respectivos "sí" y "no" se hicieron acompañar de explicaciones. He aquí algunas de las opiniones más expresivas:

Yo no he visto cambio. Las cosas que suceden nos tienen mal. Mire cuantos robos hay, cuantas matanzas y todo eso. Ya no hay ley. (Compañera del hogar 29).

Yo no me acuerdo bien, pero parece que el Congreso iba a intervenir en la cuestión de los servicios públicos. Allí emitieron un decreto, pero solo en eso quedó porque no lo respetaron. Usted

sabe que (el precio) de todos los servicios (públicos) ha subido y ¿de qué ha servido la ley? Ni ellos mismos la respetan. (Jefe del hogar 19).

Pues por las noticias que oigo yo no creo. Porque dicen que van a sacar a luz a los corruptos y nunca dan con la raíz de esas cosas. (Compañera del hogar 14).

No, el Congreso no está cumpliendo... No se han preocupado por la situación de la mujer. La mujer en esos trabajos donde tienen patronos que las tratan como basura, no les pagan el seguro (a pesar de que) se los desfalcan (quiso decir deducen). Nosotros hacemos servicio social con la gente y escuchamos que la gente se queja y se lamenta de la situación en que viven y es que no hay apoyo para ellas. En eso no está cumpliendo el Congreso. (Compañera del hogar 1).

Sí, el Congreso está cumpliendo. Por ejemplo el código de la niñez y las reformas al código penal. Son leyes que están a favor del país. (Jefe del hogar 16).

Claro que sí. El código de la niñez, el código de familia, los decretos que protegen a la mujer y muchos más. (Compañera del hogar 23).

A mi me consta que el Congreso está trabajando bien. Yo he estado allí y he visto el movimiento de los decretos que han emitido. Dieron un aumento en favor de los empleados públicos, parece que viene otro para el magisterio y otro para la policía y otro para los bomberos. (Compañera del hogar 12).

Ahorita que ha estado (Carlos) Flores (como Presidente del CN) ha hecho buenas obras. Ojalá que siguieran pensando así todos, no sólo Flores sino los que puedan llegar después. Ahorita no estoy empapada para decirle (concretamente) que buenas obras ha hecho. (Compañera del hogar 4).

Yo estaba escuchando en las noticias de ayer que Carlos Flores fue quien propuso eso del catorceavo mes.<sup>37</sup> Yo no miro noticias

---

37. Se refiere a la obligatoriedad para los patronos de pagar un décimo cuarto mes de

todos los días pero si me parece que de haber ganado Carlos Flores (la Presidencia cuando fue candidato) la situación del país estaría mejor. (Compañera del hogar 26).

### *La credibilidad del sistema de justicia*

Uno de los aparatos del Estado que más se ha beneficiado del Programa de Modernización del Estado es el sistema judicial. Pero nuestros encuestados en materia de justicia son exigentes y su fe en dicho sistema se mantiene baja y a la expectativa de los cambios por venir. Se formularon dos preguntas. La primera: ¿Cree usted que el sistema de justicia está mejorando?

La mayoría optó por el "No" (42.6%) y de nuevo los hombres aparecen como los más severos (52.6% en comparación a 35.7% de las mujeres). El porcentaje de los que creen que si hay mejoría llega a ser de 32% y están los que creen que el sistema ha mejorado "algo aunque no tanto" (4.3%). Veamos algunas cuantas respuestas representativas:

Mire, la justicia ha mejorado, por lo menos tenemos la fiscalía contra la corrupción. Ojalá que consiga sus propósitos. (Jefe del hogar 23).

Si, está mejorando. Se ve la imagen de que es más independiente. Un ejemplo, a mi me llama la atención que han tratado de aplicar la justicia a los militares y eso si es bueno. (Jefe del hogar 17).

Yo digo que no, porque aquí por ejemplo dicen "vamos a meter preso a éste y éste", pero solo son bulla y en nada quedan. (Compañera del hogar 27).

Esta empeorando mas bien y es porque la delincuencia tiene bastante garantía, más que el honrado. (Jefe del hogar 8).

---

sueldo a mitad del año (el décimo tercer mes ya era obligatorio en el mes de diciembre. Esa medida aprobada por el CN fue la catapulta que disparó a Carlos Flores a los primeros lugares de popularidad.

## CREDIBILIDAD EN LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES

## 2. ¿Cree usted que el sistema de justicia está mejorando?

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Si	6	31.6	9	32.1	15	31.9
No	10	52.6	10	35.7	20	42.6
Algo	1	5.3	1	3.6	2	4.3
No sabe/no responde	2	10.5	7	25.0	9	19.1
Dato extraviado	0	0.0	1	3.6	1	2.1
<b>TOTAL</b>	<b>19</b>	<b>100.0</b>	<b>28</b>	<b>100.0</b>	<b>47</b>	<b>100.0</b>

## 3. ¿Será cierto que en Honduras la justicia sólo se aplica a los pobres?

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Si	13	68.4	15	53.6	28	59.7
Si, aunque está cambiando	3	15.8	6	21.4	9	19.1
No	2	10.5	3	10.7	5	10.6
No sabe / no responde	1	5.3	3	10.7	4	8.5
Dato extraviado	0	0.0	1	3.6	1	2.1
<b>TOTAL</b>	<b>19</b>	<b>100.0</b>	<b>28</b>	<b>100.0</b>	<b>47</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

Los interrogados señalan sus dudas con el sistema basándose en hechos como la impunidad de muchos conocidos personajes (militares y civiles) a quienes se les amenaza con cárcel, pero sin que se observe la capacidad o la valentía para llevarlo a cabo. El crecimiento de la delincuencia también coloca grandes dudas sobre la capacidad de aplicar justicia. Ante esto algunos encuestados eran partidarios de medidas tan severas como la introducción de la pena de muerte.

La segunda interrogante: ¿Será cierto que en Honduras la justicia sólo se aplica a los pobres? De nuevo, el veredicto no favorece al sistema judicial:

Es cierto que la aplicación de la justicia está cambiando, no es que me esté contradiciendo, pero es que sabemos quienes son los corruptos y no se actúa contra ellos. Si fuese uno de nosotros, un pobre, ya tiempos estaríamos en la cárcel. En ese aspecto no anda bien el país. (Jefe del hogar 23).

Es cierto, aunque nos duela decirlo. Aquí la justicia solo mira al pobre. Allí hay gente que está encarcelada desde hace años y no se le juzga. Y hay otros de dinero que al día siguiente salen de prisión. (Jefe del hogar 17).

Es positivo porque una persona que se roba una gallina o una cosita, tal vez porque tiene hambre, va preso, lo meten a la PC y allí esta persona no tiene posibilidades de salir, y a los que roban miles ¿qué les hacen? Nada, como ellos tienen dinero y con dinero baila hasta el perro. (Compañera del hogar 27).

Claro, el rico como tiene dinero puede poner su abogado. Y los pobres son pocos los que pueden. Ellos van solo a los estudiantes que están haciendo su trabajo social. Y hay personas que ni siquiera se dan cuenta de eso y no acuden a quien los defienda. (Compañera del hogar 10).

### *Juicios sobre la obra del Gobierno Central*

Según las encuestas de opinión política más conocidas, el actual Presidente de la República conserva su imagen de hombre honesto, aunque no de hombre rápido en la toma de decisiones y en la acción. Esas mismas encuestas revelan un creciente descontento con la obra gubernamental. En respuesta a nuestra pregunta abierta: El país está atravesando grandes dificultades económicas, ¿Tiene el gobierno

culpa de esto?, un alto porcentaje contestó que "Si" (64%). En unos el "Si" fue rotundo y otros agregaron a más culpables: los gobiernos anteriores, los electores ("que nunca aprenden") y el FMI. Las mujeres aparecen menos severas en su condena al gobierno al incluir dentro de su "Si" un factor de índole religioso, esto es, se ha hecho mal gobierno pero ello ya forma parte de "los últimos tiempos", se estarían cumpliendo las profecías bíblicas. El cuadro 20 muestra el detalle de los resultados.

Cuadro 20

**CREDIBILIDAD EN LAS INSTITUCIONES  
GUBERNAMENTALES**

3. El país está atravesando grandes dificultades económicas. ¿Tiene el Gobierno culpa de ésto?

	Hombres		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Si	7	36.8	5	17.8	12	25.6
Si, éste y los gobiernos pasados	5	26.3	8	28.6	13	27.7
Si, y también los electores	3	15.8	1	3.6	4	8.5
Si, y también el FMI	1	5.3	0	0.0	1	2.1
Si, aunque es porque se están cumpliendo profecías bíblicas	2	10.5	2	7.1	4	8.5
No	0	0.0	3	10.7	3	6.4
NS/NR	1	5.3	8	28.6	9	19.1
Dato extraviado	0	0.0	1	3.6	1	2.1
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

A los miembros de nuestra submuestra también se les solicitó enumerar las obras positivas que ellos observaban, así como las negativas y aquellas que aún faltaban por hacer. En orden a su frecuencia de mención veamos el resultado:

Las obras positivas:

- Ninguna (20)
- El combate a la corrupción (8)
- El décimo cuarto mes de salario
- La construcción de escuelas
- La electrificación rural
- El agua potable rural
- El servicio militar voluntario
- El arreglo del problema energético
- La vivienda para los pobres
- El código de la niñez
- Los bonos para las familias pobres
- El respeto a la independencia de los poderes del Estado

Las obras negativas:

- El alza del costo de vida (19)
- La inseguridad alimentaria (5)
- Ninguna (3)
- El fracaso del servicio militar voluntario
- La delincuencia y la inseguridad ciudadana
- La deuda externa
- El alza de los combustibles
- La pobreza
- La devaluación de la moneda
- El aumento de los impuestos sobre volumen de ventas
- El incumplimiento de las promesas de campaña
- Los bajos salarios
- La corrupción y el nepotismo

La obra (y/o también la cualidad) faltante:

- La rebaja de precios, de vivienda y de transporte (11)
- Cumplir la promesa de construir 50,000 viviendas para parejas jóvenes (8)
- Más obras comunitarias, arreglo de calles (4)
- Ayudar más a los pobres
- Dar seguridad ciudadana

Nada, el gobierno ha actuado bien  
Crear empleo  
Trabajar en más unión con el pueblo  
Administrar con más carácter y fuerza  
Administrar con seriedad y rapidez  
Ayudar a las madres solas  
Apoyar la educación  
Hacer más propaganda de su obra  
Guiarse por un plan nacional de desarrollo  
Mejorar la economía  
Créditos para el agricultor

#### ¿SE SIENTEN LOS NUEVOS POBRES EXCLUIDOS DEL SISTEMA POLÍTICO?

De acuerdo a los indicadores utilizados en nuestra encuesta, los nuevos pobres urbanos, en general, se estarían sintiendo participantes del sistema político; no por ello, la proporción de los que se sienten excluidos deja de ser preocupante. Nuestros indicadores fueron las respuestas a tres preguntas: ¿Siente que su opinión si influye para mejorar los asuntos de su barrio, de su ciudad o de Honduras? ¿Siente que su voto en las elecciones nacionales tiene utilidad para decidir por el mejor candidato? ¿Usted piensa que puede ofrecer alguna ayuda o servicio al país o piensa mas bien que usted debería ser ayudado? El cuadro 21 presenta los resultados respectivos.

- Creemos que existe un sentimiento de exclusión cuando la gente siente que su opinión en asuntos de su comunidad o de su país no cuenta.

Siguiendo este indicador, el sentimiento de exclusión de nuestros entrevistados es relativamente moderado porque solo 17% de ellos sienten que su opinión carece de valor; aunque habría que sumar también el porcentaje de los que duda (6.4%).

Cuadro 21

## SENTIMIENTOS DE EXCLUSIÓN/INCLUSIÓN

1. ¿Siente que su opinión si influye para mejorar los asuntos de su barrio, de su ciudad o de Honduras?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sí	13	68.5	19	67.8	32	68.1
No	4	21.0	4	14.3	8	17.0
Talvez	0	0.0	3	10.7	3	6.4
NS/NR	2	10.5	1	3.6	3	6.4
Dato extraviado	0	0.0	1	3.6	1	2.1
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

2. ¿Siente que su voto en las elecciones nacionales tiene utilidad para decidir por el mejor candidato?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sí	15	78.9	23	82.1	38	80.9
No	3	15.8	4	14.3	7	14.9
NS/NR	1	5.3	0	0.0	1	2.1
Dato extraviado	0	0.0	1	3.6	1	2.1
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

3. ¿Usted piensa que puede ofrecer alguna ayuda o servicio al país o piensa más bien que usted debería ser ayudado?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Puede ayudar al país/la comunidad	8	42.1	3	10.7	11	23.4
Yo debería ser ayudado	8	42.1	12	42.9	20	42.5
Ambos podemos ayudarnos	2	10.5	9	32.1	11	23.4
Ni dar ni recibir	0	0.0	1	3.6	1	2.1
NS/NR	0	0.0	2	7.1	2	4.3
Dato extraviado	1	5.3	1	3.6	2	4.3
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

Hombres y mujeres se sienten casi igualmente partícipes en las decisiones colectivas. (68 y 67%, respectivamente).

- También hablaríamos de sentimientos de exclusión si la gente siente que su voto en las elecciones nacionales carece de utilidad para decidir. En este aspecto el sentimiento de participación resulta aún más contundente (aproximadamente 81%). Nuevamente, no parece existir mayor diferencia entre hombres y mujeres en relación a este sentimiento.

- Y nuevamente observaríamos sentimientos de exclusión allí los interrogados se sienten tan mal en su situación social que no creen poder proveer ayuda o servicio alguno al país o a la comunidad o que siquiera esta prestación de servicios fuese de doble vía. Así que al sumar los porcentajes de personas que respondieron que pueden ayudar al país o la comunidad con los que respondieron que ambos podrían ser ayudados se obtiene un resultado de 46.8%, lo que representa mayoría, aunque no absoluta con respecto a las restantes categorías. Los que responden "Yo debería ser ayudado o nosotros los pobres deberíamos ser los ayudados" alcanzan a representar el 42.5% y este porcentaje no varía tampoco mayor cosa entre hombres y mujeres.

En breve, no se observan sentimientos de exclusión política que pudieran considerarse alarmantes entre nuestros entrevistados. Contrario a una creencia bastante común de que las mujeres se sienten más marginadas políticamente, esto no encuentra fundamento empírico al menos entre la población estudiada de nuevos pobres.

#### ¿QUÉ TAN GRANDE ES LA INCLINACIÓN HACIA LAS SOLUCIONES NO-DEMOCRÁTICAS?

Es bien conocida la afirmación de que los regímenes autoritarios encuentran su asidero en la frustración de la gente frente a su situación económica. De allí que uno de los mayores peligros para la gobernabilidad democrática radicaría en el crecimiento desmedido de esta

frustración. Son los momentos en que la gente deja de creer en los cauces democráticos para la solución de los problemas colectivos. Hemos visto arriba que se percibe ya un preocupante desgaste de la credibilidad en el sistema electoral y de partidos, en la aplicación de la justicia y en la eficacia de la administración gubernamental. Falta ver si estos sentimientos de desencanto se traducen en soluciones, no democráticas –esto es, soluciones de fuerza y de violación de derechos humanos y constitucionales– que la gente propone como salida a su situación.

Captar si la gente está propensa caer en la tentación de salidas autoritarias no resulta fácil porque aquí si depende mucho del lente con que se miran las cosas. A riesgo de perder objetividad nos aventuramos a la construcción de una escala sencilla de autoritarismo, basándonos exclusivamente en el juicio personal respecto a la respuesta a cinco preguntas. Estas son: Si usted fuese Presidente(a) de Honduras, 1. ¿Cómo solucionaría el problema de la delincuencia? 2. ¿Cómo combatiría la corrupción? 3. ¿Incluiría miembros del partido opositor entre su gabinete de gobierno? ¿Entre los ministerios más importantes o entre los menos importantes? 4. ¿Qué haría con los empleados públicos que fueran activistas del partido opositor? y 5. ¿Le gustaría tener bajo su estricto control al Congreso y a la Corte Suprema de Justicia o les daría libertad para desempeñar su trabajo?

El problema de la delincuencia. Consideramos respuestas no autoritarias las que proponen medidas de carácter social y preventivo: ayudando a los pobres, creando más fuentes de empleo, educando a los jóvenes. Seguirían, en su orden, aquellas que apuntarían a solucionar los problemas a fuerza de leyes o controles estrictos (más cárceles, reformatorios, etc.) y llamaríamos medidas autoritarias a aquellas respuestas del tipo siguiente: introduciendo la pena de muerte, sacando del país a los delincuentes, mandando a matar al delincuente, imponiendo una dictadura como la de Carías, y otras penas similares.

El combate a la corrupción. El juicio seguiría una línea parecida a la anterior, o sea, considerando lo preventivo como menos autoritario y lo represivo (muerte, violencia) como lo más autoritario.

La participación de la oposición en el Gobierno. La inclinación democrática se juzga por respuestas que otorgan a la oposición el

derecho a participar en el Gobierno, especialmente cuando se considera su capacidad y aptitud para los puestos públicos, y se estima como autoritaria la posición que habla de "purgarlos" y de contar tan solo "con los de mi partido". Igual juicio se hace en relación a la pregunta sobre los activistas.

La división de poderes. Un aspecto clave de la democracia es el de la desconcentración del poder. Bien conocida es la frase que tiempo atrás popularizó el PINU-SD "el poder absoluto corrompe". La pregunta apunta a captar que tan bien entiende y defiende el ciudadano el sentido de este principio. El instinto, si no queremos hablar de pleno conocimiento, democrático se inclinará en favor de conceder libertades a los distintos poderes, mientras que la tentación autoritaria buscará el control total.

Sobre esta base de razonamientos se procedió a otorgar a cada entrevistado una calificación de: baja, media y alta propensión al autoritarismo. Hecha la agrupación respectiva, los resultados fueron resumidos en el cuadro 22.

Cuadro 22

**PROPENSIÓN AL AUTORITARISMO**

Tipo de Propensión	Hombres		Mujeres		Total	
Baja	8	42.1	11	39.3	19	40.4
Media	6	31.6	8	28.6	14	29.8
Alta	3	15.8	5	17.9	8	17.0
NS/NR	2	10.5	2	7.1	4	8.5
Dato extraviado	0	0.0	2	7.1	2	4.3
Total	19	100.0	28	100.0	47	100.0

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre de 1996.

A pesar de todos sus problemas económicos y sus frustraciones políticas, los nuevos pobres estarían acumulando el mayor porcentaje en la propensión baja (40.4%) y en similares relaciones entre mujeres (39.3%) y hombres (42.1%). Aún así preocupa la propensión media

(alrededor del 30%) porque marca el reservorio hacia formas más fuertes de autoritarismo. El principal origen de la propensión media y baja se localiza en las respuestas al problema de la delincuencia. Hoy en día, la inseguridad ciudadana se ha tornado tan precaria que la frustración de la gente comienza a resquebrajar su confianza y moral ciudadana y a exigir medidas más duras, sino a tomar la ley en sus propias manos. Es un ámbito donde se requiere de la mayor atención so pena de que esto se convierta en el dique por donde comience a erosionarse la vulnerable gobernabilidad del país.

Consuela saber que a pesar de los muchos problemas que el país enfrenta, todavía la gente abriga la esperanza que la democracia gane en consolidación. No obstante, se están ya rebasando ciertos límites y conviene considerar las medidas apropiadas para volver a cauces más controlables. Aliviar, sino erradicar definitivamente el problema de la pobreza, especialmente la del nivel de indigencia, es un imperativo de primer orden para fortalecer la democracia. Este parece ser el mensaje principal transmitido por nuestros amables encuestados.

## CONCLUSIONES

Las estimaciones estadísticas sobre la pobreza, publicadas por SECPLAN se han basado en tres metodologías, a saber, la de la Línea de la Pobreza (LP), las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIP). Los datos más utilizados han sido los del método LP. La utilización del método NBI se ha circunscrito a los mapas de pobreza y el MIP fue utilizado por primera vez en 1993. Pese a que en dicha ocasión se le reconoció su mayor valía, SECPLAN no ha vuelto a publicar datos basados en el MIP.

En este trabajo hemos presentado las cifras basadas en el LP de 1988 a 1996. Hemos advertido que la serie completa de datos no resulta comparable debido a varias revisiones metodológicas, especialmente las originadas en la utilización del módulo sobre condiciones de vida de la Encuesta de Hogares. En términos de porcentajes se puede comparar la serie que va de 1988 a 1990, aunque solamente para las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula. La revisión de 1993 vuelve comparable la serie 1991 a 1994. Esa revisión surgió al contarse con los datos sobre "otros ingresos" (o ingresos secundarios) y pautas de consumo provenientes del módulo sobre condiciones de vida. Como parte del esfuerzo de esta investigación, logramos actualizar la información hasta 1996, basados siempre en la Encuesta de Hogares y, por tanto, comparable con la serie previa.

¿Qué indican los datos obtenidos mediante el método LP? En términos generales, se muestran marcadas fluctuaciones en el porcentaje de población bajo la LP, en consonancia con la situación económica del país. De 1988 a 1990 la población bajo la LP tiende a crecer y especialmente la población indigente urbana; es la secuela social de la llamada "década perdida". De 1991 a 1993 se percibe una tendencia hacia la baja moderada de la población pobre, dejando siempre lugar a la duda acerca de qué cantidad de ese cambio es real o responde tan solo a los refinamientos técnicos de las revisiones practicadas a los datos. De 1993 a 1996 pareciera debilitarse la tendencia hacia la mejoría y se produce una suerte de estancamiento, que se percibe en todas las regiones, excepto la rural. Según SECPLAN, detrás de esta tendencia estaría la inflación y talvez el impacto de la política de precios "reales" para con los productos del agro. Para 1996 el número de hogares bajo la LP llega a alcanzar la cifra de 699,184 hogares ó 72% del total. De éstos, 515,232 hogares estarían en situación de indigencia y 183,952 hogares en situación de pobreza no indigente. El 57% de los hogares bajo la LP estaría ubicada en el área rural.

Nuestro estudio también presentó las cifras basadas en el método NBI. Este método agrupa la población según la cantidad de necesidades básicas que permanecen insatisfechas desde 0 ó ninguna (el extremo mejor) a 6 (el extremo peor). Si clasificamos como pobres a aquellos hogares que no satisfacen al menos una necesidad y como indigentes a los que no satisfacen dos o más necesidades, obtendríamos el siguiente panorama:

- Las cifras correspondientes a la década pasada coinciden con las del método LP al indicar una tendencia hacia el empobrecimiento de la población. Aún así, la magnitud de la pobreza se registra mayor por vía del método NBI, lo que momentáneamente nos hace pensar en lo acertado de la afirmación de que el método LP "subestima la magnitud de la pobreza".
- En la década presente las cifras marcan una tendencia clara a la reducción del empobrecimiento y los porcentajes de pobreza se observan menores a los obtenidos por el método LP. En 1996 la población indigente representaría 23% de los hogares y la

población pobre no-indigente el 27%. La suma de toda la población pobre sería de 50% contra 72% que se registraría por medio del método LP. En suma, los métodos parecerían señalar tendencias contradictorias. El motivo de la discrepancia podría deberse o bien a problemas de cálculo o, en el mejor de los casos, a cambios reales en el mejoramiento de la infraestructura social básica como producto de la acción del FHIS y el resto de las instituciones del sector, lo que estaría haciendo bajar el número de hogares con necesidades básicas insatisfechas. Si bien la evidencia parece darle crédito mas bien a la primera posibilidad (problemas de cálculo), se hace preciso dilucidar primero esta cuestión antes de emitir cualquier afirmación.

Por último, llegamos al examen de los datos obtenidos vía el MIP. En la historia de este método encontramos que el mismo nació en reconocimiento de las discrepancias entre los métodos LP y NBI, pero también del carácter complementario de ambos. Así que el MIP resulta simplemente del cruce de variables de ambos métodos. De la aplicación del MIP resulta el siguiente panorama:

- La situación de pobreza (crónica, reciente e inercial) estaría afectando en 1996 a 77% del total de hogares. Este nivel supera a los obtenidos por medio de los otros métodos. Analizando en detalle el grupo en situación de pobreza, se observaría un porcentaje alarmante de pobreza crónica (46%); por otro lado, la pobreza inercial afectaría al 5% de los hogares y la pobreza reciente al 26%.<sup>38</sup>
- Las tendencias discrepantes marcadas por los métodos LP y NBI se reflejarían en las cifras del MIP. El resultado se inclina hacia el congelamiento del nivel de pobreza en el período 1993 a 1996. Lamentablemente las cifras absolutas no resultan comparables para poder mostrar que dicho estancamiento está lejos de convocar a la satisfacción puesto que las tasas de reproducción natural de los grupos pobres hacen aumentar notablemente la cantidad absoluta de hogares en situación de pobreza.

---

38. Estos porcentajes están excluyendo a los hogares que no declararon ingreso.

El análisis detallado de los datos de la Encuesta FLACSO-96 se inicia tratando de dilucidar la cuestión de la procedencia de los nuevos pobres dentro de la jerarquía social. En relación a esto no se logró contar con datos directos tomados de la Encuesta de Hogares de marzo de 1993, pero sí se utilizaron varios indicadores que muestran que el grupo de los nuevos pobres es, en realidad, uno de "viejos" pobres. Se trata de hogares que no muestran haber tenido en el pasado ingresos superiores a la LP y que sus logros en satisfacción de necesidades básicas se ha debido principalmente a circunstancias favorables como la actuación del gobierno local o central para proveer infraestructura de saneamiento básico, o a ciertas políticas que facilitan el acceso a terrenos baratos, algunos de ellos conquistados por vía de "toma" o invasión ilegal.

¿Qué sucedió con el grupo durante el período 1993-1996? Más de la mitad de los hogares podrían haber empeorado su situación de ingreso y una porción alrededor de 20% podría haber logrado algún mejoramiento, incluso salir de la pobreza como parece ser el caso de dos o tres hogares de una submuestra de 30 casos. El deterioro de las condiciones de vida tiene como telón de fondo la inflación y otros factores coyunturales que repercuten sobre los pobres tales como el desempleo, los desastres naturales y ciertos fenómenos propios del ciclo familiar (envejecimiento, partida de hijos aportantes y otros). En cambio el mejoramiento de algunos parece asociarse al encuentro de un empleo más ventajoso, a la diversificación de actividades y de fuentes de ingreso (alquileres, remesas, otros), a alzas salariales o ganancias, a circunstancias familiares como el matrimonio y el aporte económico de los hijos e, incluso, a la migración de miembros del hogar a otras localidades o países.

De todas maneras, nuestras observaciones sobre el mejoramiento o el empeoramiento no necesariamente coinciden con la percepción de los propios entrevistados. Con la excepción de un solo hogar ninguno otro siente que su situación material haya mejorado en el período. El descontento respecto a la elevación drástica del costo de vida es generalizado.

El estilo de vida del grupo de los hogares en situación de nueva pobreza es bastante modesto y, en varios casos, al borde de la indigencia. El equipamiento del hogar se reduce a unos pocos enseres

que, en el caso de los más afortunados, llega a consistir en unos pocos muebles de dormitorio y sala, estufa de gas, un televisor, radiograbadora o equipo de sonido y, talvez, un refrigerador, un viejo automóvil o alguna herramienta o maquinaria de trabajo. Junto a la vivienda (la mayoría la posee), el valor de todos sus enseres difícilmente rebasa el cuarto de millón de lempiras (aproximadamente 19 mil dólares), en el caso del hogar mejor acondicionado.

El testimonio de la mayoría de entrevistados indica que el patrón alimenticio tiende al deterioro. No obstante, la gente resiste esta tendencia multiplicando sus estrategias para la sobrevivencia, tales como la reducción de los gastos superfluos, el alargamiento de la jornada de trabajo, las ocupaciones informales y la generación de otros ingresos secundarios. Uno de los fenómenos más visibles es el del ama de casa involucrándose en pequeños negocios y actividades productivas dentro de la casa.

La indagación de la historia laboral de los entrevistados confirmó lo ya esperado, o sea, que los hombres aventajan a las mujeres en experiencia laboral dentro del sector formal y en actividades ocupacionales mejor remuneradas. La "inactividad" y el desempleo afectan, también, de manera más notable a las mujeres.

Nuestros indicadores también inducen a pensar que la situación del empleo para los nuevos pobres se está deteriorando y tendiendo hacia una mayor informalización.

El alza del costo de vida ha contribuido también a cambiar el patrón de uso de las horas libres. Algunos entrevistados, especialmente mujeres, declararon que la diversión no forma parte de su estilo de vida, en todo caso ésta se reduciría al descanso en casa, la televisión, la visita a familiares y amigos y la asistencia a la iglesia. La mayoría indicó que han tenido que renunciar a varias diversiones, entre ellas, los paseos campestres, las comidas fuera de casa y el cine.

Aunque creer en Dios forma parte de los valores de este grupo social, la mayoría no muestra mayor religiosidad. En algunos casos se combina cierta indiferencia a la práctica religiosa con una visión mágico-religiosa del mundo, que suele observarse entre las personas de mayor edad y menor escolaridad. Unos pocos hogares muestran fervor religioso especial, pero no encontramos evidencia de asociación de este comportamiento con ciertas inclinaciones políticas o con

el éxito o el fracaso económico. La religiosidad pareciera servir tanto para motivar el cambio hacia valores proclives a la búsqueda del éxito económico como para simplemente ayudar a sobrellevar las cargas de la dura vida cotidiana.

Las encuestas de opinión reiteran constantemente varias tendencias en el comportamiento político de los hondureños. Por ejemplo, la preferencia por los dos partidos históricos (Liberal y Nacional), el crecimiento del abstencionismo, las quejas contra la conducta sectaria y demagógica de los políticos, el desencanto con algunas instituciones (el Ejecutivo y el sistema de justicia) y el nacimiento de la simpatía hacia el Congreso Nacional.

Nuestra propia encuesta confirma que los nuevos pobres no se apartan de esas tendencias generales, aunque lo que resulta interesante son los argumentos que utilizan para justificar su opinión. Esta reproducción del punto de vista popular suele estar reducida a respuestas cerradas en el caso de las encuestas de opinión convencionales.

Al explorar el grado en que nuestros entrevistados se sienten partícipes del sistema de decisión política, local y nacional, se encontró que la mayoría sienten que su opinión o voto si cuenta y que, en esto, no se aprecian diferencias en el sentir de mujeres y hombres.

Por último, el estudio indagó hasta donde la inconformidad con la situación económica y con ciertas instituciones del Gobierno estaría traducándose en inclinaciones hacia el autoritarismo, esto es, en soluciones que violentarían los procedimientos y derechos individuales constitucionalmente establecidos. Nuestra interpretación de las respuestas de los nuevos pobres entrevistados es parcialmente optimista. Se observa que a pesar de las presiones a que se hallan sometidos, los nuevos pobres –sin importar su sexo– se inclinan por soluciones democráticas. No obstante, preocupa el hecho de que cerca del tercio de esta población podría estar comenzando a cambiar su visión hacia salidas "duras" o autoritarias. Esto sucede así, principalmente, en reacción a las frustraciones que produce el alarmante índice delincidencial.

## RECOMENDACIONES

En relación a la mejoría de los procedimientos de monitoreo de la pobreza, la institución gubernamental correspondiente debería decidirse por adoptar definitivamente el MIP, por su carácter integrador y porque facilita observar avances y retrocesos en ambas dimensiones, la del ingreso y la de las necesidades básicas. Precisa cuidar que los mejoramientos metodológicos no echen a perder la comparabilidad en el largo plazo. De allí que, o se sacrifica la propuesta de refinamientos técnicos o al hacer éstos, se procede a revisar en lo posible, bajo ese nuevo patrón, las cifras anteriores. Pero mantener la comparabilidad resulta fundamental.

El país debe revisar los compromisos adoptados en la Cumbre Mundial Sobre el Desarrollo Social (Copenhague, marzo de 1995), en todo lo relacionado al problema de la pobreza, y en esa misma línea revisar también los compromisos adoptados a nivel centroamericano, especialmente los derivados de las cumbres presidenciales. Un compromiso de cumplimiento inmediato es el relacionado con la elaboración de una estrategia nacional para la erradicación de la pobreza.<sup>39</sup>

Para que esta estrategia resulte efectiva deberá surgir de la negociación entre todos los sectores claves del país, especialmente, los sectores populares, la empresa privada y el Gobierno. Las metas

---

39. Véase al respecto el interesante documento, PNUD, 1996.

de la estrategia deberán ser guiadas por indicadores cuantitativos y criterios de calidad que dejen poco lugar a la ambigüedad. Aquí es donde se torna clave disponer de estadísticas de la pobreza que sean confiables y actualizadas, porque sus cambios estarían dando la pauta sobre el grado de éxito alcanzado por la estrategia.

Las opiniones de las personas en situación de pobreza merecen consideración. Existe un clamor generalizado para detener el rápido avance inflacionario y urge un remozamiento de la manera de hacer política. El político tradicional ya resulta fácilmente identificable y es objeto de un creciente rechazo. Los políticos no deben continuar improvisando. Sus visiones de desarrollo y Gobierno deben ser claras para la gente y aplicarse con la mayor coherencia posible a fin de evitar continuar ahondando el desencanto por promesas incumplidas. El sistema de justicia requiere mejorar su imagen frente a la gente y desarrollar urgentemente mecanismos de prevención y combate a la delincuencia. El poder legislativo ha logrado, en los últimos años, mejorar sustancialmente su imagen de independencia y hasta de eficiencia. Ello se ha constituido en una importante cátedra de democracia, puesto que la gente —tan inclinada al presidencialismo— ha podido observar mejor las ventajas de la independencia de poderes. Es posible que esta mejoría de la imagen del legislativo esté muy relacionada con las cualidades de determinadas personas en posición de dirección, pero si esas mismas personas han sido visionarias podrían haber previsto mecanismos que garanticen continuidad a la obra iniciada.

Al igual que en la economía y la sociedad, en política se evoluciona conforme se acumula —y más que bienes materiales, capital social—. <sup>40</sup> La gobernabilidad resulta de la aplicación del conocimiento acumulado en cuestión de buen gobierno. Si nuestra capacidad acumulativa en este respecto es magra o nula, nos condenamos a repetir la historia del despotismo, de la exclusión social y del atraso, que ha signado nuestra imagen de país.

---

40. "A diferencia del capital físico que es enteramente tangible y el capital humano que se materializa en las destrezas y conocimientos de un individuo, el capital social existe en las relaciones entre personas. Más sencillamente, ello puede ser definido como las formas voluntarias de la regulación social". (PNUD, 1994:17-18).

## BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Reforma Social y Pobreza. Hacia una agenda integrada de desarrollo*. Washington, New York. 1993.
- Banco Mundial. *Honduras Memorando Económico y Evaluación de la Pobreza*. Informe No. 13317-HO. 1995.
- Boltvinik Julio. "Conceptos y mediciones de la pobreza predominantes en América Latina. Evaluación crítica". En Luis Beccaria, et. al., *América Latina: El reto de la pobreza. Características, evolución y perspectivas*. Bogotá: PNUD. 1992.
- Comisión Económica para América Latina, CEPAL. *Conferencia Mundial de Población*. México: Fondo de Cultura Económica. 1975.
- Del Cid José Rafael. "El sector informal en dos ciudades de Honduras". En Juan Pablo Pérez Sáinz y Rafael Menjívar Larín (coordinadores). *Informalidad urbana en Centroamérica. Entre la acumulación y la subsistencia*. FLACSO-Programa Costa Rica, Caracas: Editorial Nueva Sociedad. 1991.
- *Honduras. Capacidad de movilización de ahorros en el sector informal*. Tegucigalpa (informe de consultoría). 1991.

- Diez de Medina Rafael. *Los círculos de la pobreza urbana en Honduras. Un enfoque cuantitativo*. Panamá: Coloquio sobre pobreza urbana y empleo en Centroamérica y Panamá. 1991.
- Godichet Olivie, José Rafael del Cid y Zoran Trputec. *Descentralización y Gobierno Municipal en Honduras*. (en preparación para publicación). 1996.
- Menjívar Rafael y Juan Diego Trejos. *La pobreza en América Central*. San José: FLACSO. 1990.
- Merino Lucía y Bárbara O' Hanlon. *La Honduras de hoy y la Honduras del mañana*. Proyecto Rapid IV de la USAID, San José: PROLITSA. 1995.
- Pérez Sáinz Juan Pablo. *Impacto socio-laboral de maquilas y zonas francas en Centroamérica y República Dominicana*. San José: OIT. 1995.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (1994). *Sustainable Human Development. From concept to Operation: A Guide for the practitioner*. New York. 1994.
- \_\_\_ *Human Development Report*. New York. 1996.
- \_\_\_ *Erradicar la pobreza: Marco general para la elaboración de estrategias nacionales*. New York. 1996.
- Presidencia de la República. *El Fondo Hondureño de Inversión Social: descripción institucional, logros y perspectivas*. Tegucigalpa. 1994.
- Proyecto Sub-regional de Salud Integral de la Mujer en Centroamérica OPS/OMS *La salud-enfermedad de las mujeres centroamericanas a inicio de la década de los noventa. Un enfoque de género*. San José: Guilá Imprenta Litografía S.A. 1994.
- Ramos Lobo Miguel. *El presupuesto como instrumento de programación del gasto social en Honduras, 1990-1999*. Tegucigalpa: ESA Consultores (borrador). 1995.

- SECPLAN, OIT, PNUD, FNUAP. *Manual de identificación y evaluación de proyectos de inversión con objetivos de empleo, población e ingreso*. Tegucigalpa. 1989.
- SECPLAN. *Honduras, Libro Q. Pobreza, potencialidad y focalización municipal*. Segunda Edición revisada, Tegucigalpa. 1994.
- SECPLAN, FNUAP, OIT. *Brecha sin tregua. Género y condiciones de vida de la mujer hondureña*. Tegucigalpa. 1994.
- SECPLAN, FNUAP, DGE. *La pobreza en Honduras*. Tegucigalpa. 1995.
- SECPLAN/BID/UNICEF. *Pobreza y política social*. Tegucigalpa. 1996.
- K. Sen Amartya. "Pobreza: Identificación y agregación". En Luis Beccaria et. al., ya citado. 1992.
- Van de Walle Dominique y Kimberly Nead (editores). *Public spending and the poor*. Baltimore & London: The Johns Hopkins University Press. 1995
- Walker Ian y Guadalupe Durón. *Pobreza urbana y descentralización en Honduras*. Tegucigalpa: ESA Consultores. 1995.
- Walker Ian, Max Velásquez, Fidel Ordoñez y Florencia Rodríguez. *Regulation, organization and incentives: The political economy of potable water services. Case Study: Honduras*. Tegucigalpa: FUMANITAS-BID. 1996.

## ANEXOS

Anexo 1

**POBREZA RECIENTE SEGÚN SUB-CATEGORÍAS  
POR ÁREAS GEOGRÁFICAS, 1996**

Pobres recientes	TEGUCIGALPA		SAN PEDRO SULA	
	N° (hogares)	%	N° (hogares)	%
Indigentes y NBS	15,227	36.6	7,307	30.9
Pobres y NBS	26,372	63.4	16,329	69.1
Total	41,599	100.0	23,636	100.0

Pobres recientes	Resto Urbano		Rural		Total	
	N° (hogares)	%	N° (hogares)	%	N° (hogares)	%
Indigentes y NBS	35,830	30.9	89,273	77.8	147,637	57.8
Pobres y NBS	39,636	69.1	25,474	22.2	107,811	42.2
Total	75,466	100.0	114,747	100.0	255,448	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares, abril de 1996.

Anexo 2A

**COMPOSICIÓN DEL HOGAR**

Hogar N°	Sexo del jefe del hogar/ ¿cónyuge?	N° de miembros del hogar	N° de menores De 10 años	N° de mayores de 60 años	N° de personas que generan ingresos
1	M/SI	5	2	0	2
2	M/SI	3	1	0	1
3	M/SI	4	2	0	2
4	M/SI	7	0	0	3
5	F/NO	4	2	1	1
6	F/NO	3	1	0	0
7	M/SI	6	1	0	2
8	M/SI	10	1	1	6
9	M/SI	5	0	0	2
10	F/NO	6	3	1	3
11	M/SI	4	2	0	2
12	F/SI	5	0	0	3
13	M/SI	5	0	0	2

Sigue...

...viene

Hogar N°	Sexo del jefe del hogar/ ¿cónyuge?	N° de miembros del hogar	N° de menores De 10 años	N° de mayores de 60 años	N° de personas que generan ingresos
14	M/SI	5	1	0	1
15	F/NO	4	1	0	1
16	M/SI	5	0	1	1
17	M/SI	5	2	0	1
18	M/SI	7	0	2	5
19	M/SI	3	0	2	1
20	M/SI	5	1	0	2
21	F/NO	6	1	0	5
22	F/SI	5	2	0	2
23	M/SI	7	2	0	2
24	M/SI	5	0	0	3
25	M/NO	3	1	1	1
26	M/SI	5	2	0	1
27	M/SI	6	0	0	2
28	M/SI	8	1	0	4
29	M/SI	3	0	2	1
30	M/SI	6	2	0	2

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

## Anexo 2B

### BREVE RESEÑA DE LA ACTIVIDAD GENERADORA DE INGRESOS

- 1 El jefe es albañil por cuenta propia.  
Gracias a su activismo político consiguió un empleo público como albañil y que combina con su actividad privada.  
Su esposa costura en casa.
  - 2 El jefe era albañil en un empleo del Gobierno (1980-1990) que dejó por problemas de salud y pasó a ser taxista por cuenta propia. Su esposa es ama de casa.
  - 3 El jefe es asalariado en una gasolinera y también fabrica muebles. Su esposa vende golosinas y también atiende un molino de maíz en su vivienda.
  - 4 El jefe dejó puesto en una empresa privada y pasó al sector público. Su esposa tiene una pequeña pulpería. Una hija trabaja como asalariada en el negocio de una tía.
  - 5 La jefa del hogar tiene 77 años y cuida a los nietos de sus hijas. Una hija que reside en los Estados Unidos la sostiene económicamente. Además vende refrescos y golosinas en casa.
- 

Sigue...

...viene

---

- 6 La jefa del hogar enviudó hace 2 años. Su esposo murió por VIH/SIDA. Ella y su hijo menor conviven también con esta enfermedad. Sus hermanos le ayudan con los gastos de vivienda y alimentación. El padre del hijo mayor también le dá un modesto aporte semanal.
- 7 El jefe del hogar se dedica a la venta de verduras en un mercado de San Pedro Sula. La esposa se dedica a la misma actividad pero en su casa.
- 8 El jefe aparece formalmente como el propietario de un taller de pantalones que produce para una maquiladora. Sus hijos son realmente los administradores del negocio, el cual está prosperando.
- 9 Jefe y compañera son empleados públicos. Los hijos sólo estudian.
- 10 La jefa es empleada pública. Recientemente se separó de su esposo. Dos de sus hijas trabajan y aportan al hogar. Ha recibido bonos del PRAF. Recibe también una renta por alquiler de una habitación.
- 11 La esposa dejó de ser jefa del hogar al casarse en 1993. Su esposo es empleado público y al mismo tiempo administra un molino de granos y una pulpería. La esposa es enfermera y trabaja en un hospital.
- 

Sigue...

...viene

---

- 12 La jefa del hogar trabaja como nutricionista en un hospital público. El esposo es asalariado en un negocio privado. Con ellos vive también un pariente que aporta al hogar de sus ingresos como albañil por cuenta propia.
- 13 El jefe del hogar se dedica a negociar automóviles que él mismo trae de los Estados Unidos. Sus ingresos no son fijos. La esposa atiende una pulpería bien surtida.
- 14 El jefe es asalariado en una empresa hotelera. Tiene un terreno rural. En su vivienda y en el terreno rural existen huertos y crianza de gallinas. Su esposa está a cargo del huerto y la crianza de aves en escala doméstica.
- 15 La jefa del hogar se separó recientemente de su esposo. Tiene un negocio en casa de venta de comida y golosinas. Sus ingresos declarados están por abajo de los gastos que reporta.
- 16 El jefe del hogar trabaja como empleado público. La esposa es solo ama de casa. La suegra del jefe vive en el hogar.
- 17 El jefe del hogar es comerciante de ropa. Su esposa es solo ama de casa.
- 18 El jefe del hogar está jubilado y recibe una insignificante pensión. Su esposa tiene una pequeña pulpería. Viven con tres hijos y todos ellos trabajan. Los dos nietos sólo estudian.
- 

Sigue...

...viene

---

- 19 El jefe trabajó como vigilante y luego pasó a ser vendedor de frutas y verduras por motivo de salud. La esposa es solo ama de casa.
- 20 El jefe tiene un negocio propio de reparación de calzado. La esposa vende verduras y frutas en casa. Podrían vivir mejor de no ser por los grandes gastos que les ocasiona la vivienda al estar situada en un área de deslizamientos.
- 21 La jefa alterna su tiempo entre un negocio de vísceras en el mercado y un expendio de aguardiente. Tres de sus hijos trabajan como dependienta, mecánico y secretaria.
- 22 La jefa costura en su casa. Su esposo recién regreso al hogar luego de larga separación, es sastre. Reciben ingreso por alquiler de una habitación.
- 23 Jefe y esposa trabajan como empleados en empresas privadas. Reciben renta por alquiler de una casa y una remesa familiar.
- 24 El jefe tiene un negocio propio, la esposa es ama de casa. Sus hijos trabajan.
- 25 El jefe ya está retirado. Su esposa murió recientemente. Los ingresos del hogar los genera una hija que vende zapatos usados.
- 26 El jefe es fontanero y albañil en empleo público. La esposa es solo ama de casa. El hijo mayor está desempleado.
- 

Sigue...

...viene

---

- 27 El jefe tiene un negocio propio de reparación de joyería. La esposa es solo ama de casa. Vive con ellos un cuñado quien ayuda en el negocio del jefe.
- 28 El jefe del hogar es taxista asalariado. Su esposa hace y vende tortillas. Uno de los hijos es asalariado y también un sobrino. Cuidan a otro sobrino por quien su madre envía una remesa desde los Estados Unidos.
- 29 El jefe del hogar dejó de trabajar hace poco por motivos de vejez. Su esposa tiene una pulpería. El hijo esta actualmente desempleado.
- 30 El jefe es taxista. La esposa es costurera. El hijo mayor está desempleado.
- 

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

Anexo 3

**AUTOESTIMA**

HOGAR	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)		(6)
1 H	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6
M	No	(0)	No	(1)	Talvez	(1)	Sí	(1)	Sí	(1)	4
2 H	No	(0)	No	(0)	Talvez	(1)	Sí	(1)	Sí	(1)	3
M	Sí	(1)	No	(1)	Talvez	(1)	NC	(0)*	NC	(0)	3
3 H	No	(0)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	5
M	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6
4 H	No	(0)	No	(1)	Talvez	(1)	Sí	(1)	Sí	(1)	4
M	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6
5 H	No	(0)	Sí	(0)	Talvez	(1)	No	(0)	Sí	(1)	2
M											
6 H	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	No	(0)*	Si	(1)	5
M											

Sigue...

...viene

HOGAR	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)		(6)
7 H M	No	(0)	Sí	(0)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	4
8 H	Sí	(1)	Sí	(0)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	5
9 H M	No	(0)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	5
	No	(0)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	5
10 H M	No	(0)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	5
11 H M	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6
	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6
12 H M	No	(0)	Sí	(0)	No	(0)	Sí	(1)	No	(0)	1
13 H M	No	(0)	No	(1)	No	(0)	Sí	(1)	Sí	(1)	3
14 H M	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6

Sigue...

...viene

HOGAR	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
15 H						
M	Sí (1)	No (1)	Sí (2)	Sí (1)	Sí (1)	6
16 H	No (0)	No (1)	Sí (2)	Sí (1)	Sí (1)	5
M	No (0)	No (1)	Si (2)	No (0)*	Sí (1)	4
17 H	No (0)	No (1)	Si (2)	Sí (1)	Si (1)	5
M	Sí (1)	No (1)	Talvez (1)	No (0)*	NC	3
18 H	Sí (1)	No (1)	Sí (2)	No (0)	Sí (1)	5
M	No (0)	No (1)	Talvez (1)	No (0)	Sí (1)	3
19 H	No (1)	No (1)	No (0)	Sí (1)	Sí (1)	4
M	Sí (1)	No (1)	No (0)	NC*	Sí (1)	3
20 H	Sí (1)	No (1)	Sí (2)	Sí (1)	Sí (1)	6
M	No (0)	No (1)	Sí (2)	Sí (1)	Sí (1)	5
21 H						
M	No (0)	No (1)	No (0)	Sí (1)	Sí (1)	3
22 H	No (0)	Sí (0)	Sí (2)	Sí (1)	Sí (1)	4
M	No (0)	Sí (0)	Sí (2)	Sí (1)	Sí (1)	4

Sigue...

...viene

HOGAR	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)		(6)
23 H	No	(0)	No	(1)	No	(0)	Sí	(1)	Sí	(1)	3
M	No	(0)	No	(1)	Talvez	(1)	Sí	(1)	Sí	(1)	4
24 H											
M	No	(0)	No	(1)	No	(0)	NC*		Sí	(1)	2
25 H	Sí	(1)	No	(1)	No	(0)	No	(0)*	Sí	(1)	3
M											
26 H											
M	No	(0)	Sí	(0)	Sí	(2)	No	(0)*	Sí	(1)	3
27 H	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	6
M	Sí	(1)	Sí	(0)	Sí	(2)	No	(0)*	Sí	(1)	4
28 H											
M	No	(0)	Sí	(0)	No	(0)	Sí	(1)	Sí	(1)	2
29 H	Sí	(1)	No	(1)	Sí	(2)	No	(0)*	Sí	(1)	5
M	No	(0)	No	(1)	Sí	(2)	Sí	(1)	Sí	(1)	5
30 H	No	(0)	No	(1)	Talvez	(1)	S	(1)	S	(1)	4
M	No	(0)	No	(1)	Talvez	(1)	Sí	(1)	Sí	(1)	4
Total H											4.5
M											4.0

Sigue...

...viene

---

- (1): ¿Contento con su situación actual?
  - (2): ¿Se siente menospreciado? ¿merecido?
  - (3): ¿Cree que mejorará su situación económica?
  - (4): ¿Sigue siendo importante su aporte económico al hogar?
  - (5): ¿Se siente apreciado por su familia?
  - (6): Sumatoria de puntos (PUNTAJE)
- 

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

Anexo 4

**PROPENSIÓN AL AUTORITARISMO, CONSTRUCCIÓN DE LA ESCALA**

HOGAR	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
1	H	Con leyes estrictas	Con cárcel	Los buenos	Darles igual trato	Daría la libertad	Baja
	M	Con pena de muerte	Con cárcel	Los mejores	Darles igual trato	Libertad si la usan bien	Media
2	H	NS	NS	NS	NS	Bajo el mando del Ejecutivo	NS/NR
	M	Con pena de muerte	Sacando a los corruptos del gobierno	Los honestos	Trabajo por mérito y no por ser activistas	Daría libertad	Media

Sigue...

...viene

HOGAR	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
3	H	Con energía	Más fiscalización	Los más trabajadores	NC	Bajo estricto mando	Media
	M	Ayudando a los pobres	Con cárcel	SI	Sacarlos del gobierno	Daría libertad	Media
4	H	NS	NC	Los más capaces	Que activismo no se haga en horas de trabajo	Daría libertad	Baja
	M	NS	Castigándolos	Los honestos	Trabajo por mérito	Daría libertad	Baja
5	H	----	----	----	----	----	----
	M	Con pena de muerte	Con cárcel	NC	Les daría participación	NC	Alta

Sigue...

...viene

HOGAR	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
6	H	----	----	----	----	----	----
	M	NS	Cadena perpetua	Si, en puestos poco importantes	Los sacaría	NS	Alta
7	H	----	----	----	----	----	----
	M	Sacaría del país al delincuente	Quisiera decir que los maten, pero soy cristiana	NS	NS	NS	NS
8	H	Con un gobierno "duro" como el de Carías	Fusilando los	SI	Mantenerlos en sus puestos	Bajo mando del Ejecutivo	Alta
	M	----	----	----	----	----	----

Sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
9	H	Trabajar con las familias. Problema comienza en el hogar.	Cárcel	SI	Dependería de si trabajan	Darían libertad	Baja
	M	Con medidas preventivas	Aplicación justa de la ley	Los más capaces	Dependería de su trabajo	Bajo control del Ejecutivo	Baja
10	H	----	----	----	----	----	----
	M	Con granjas penales donde aprendan a ser útiles	Trabajando solo con gente capaz	SI	Dependería de su capacidad	Darían libertad	Baja
11	H	Con empleo, con desarrollo, con el servicio militar	NC	Solo a los capaces	Dependería de su desempeño	Darían libertad	Baja

Sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
	M	Mandarlos a matar	Mandarlos a matar	Solo en ministerios de menos importancia	Darí­a tiempo para sus actividades polí­ticas	Habrían restricciones	Alta
12	H	Aplicar ley sin preocuparse de sus derechos humanos: "Eso solo apoya al delincuente"	Cárcel y decomiso de lo robado	Solo los mejores y donde mejor rindieran	Dependería de su desempeño	Darí­a libertad	Media
	M	----	----	----	----	----	----
13	H	----	----	----	----	----	----
	M	Mataría a todos los ladrones	Muerte	NC	NC	NC	Alta

Sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
14	H	----	----	----	----	----	----
	M	NC	Cárcel	Solo los mejores	Les daría empleo	Bajo control del Ejecutivo	Media
15	H	----	----	----	----	----	----
	M	Pena de muerte	No la permitiría	SI	Les daría empleo	Bajo control	Media
16	H	Corrigiendo a los niños en el hogar	Con castigo y ejemplo	Solo los mejores	Dependería de su desempeño	Daría libertad	Baja
	M	Aumentando el número de policías y militares	Haciendo gobierno con los más honrados	Solo los honestos	Dependería de su honradez y amor al país	Daría libertad	Baja

Sigue..

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
17	H	Proporcionando empleo	Con leyes y estricto cumplimiento	Con los más capaces	Correrlos a todos. Abrir competencia por los empleos.	Daría libertad	Baja
	M	Cárcel	NS	NO	Sacarlos a todos	Daría libertad	Media
18	H	Los mandarían a matar	Penas de muerte	Solo de los de mi partido	Solo los de mi partido	Daría libertad	Alta
	M	Cárcel	Cárcel	NS	NS	NS	Media
19	H	Cárcel	Cárcel	Con los más capaces	Daría empleo	NS	Media
	M	Un gobierno como el de Carías	NS	Si pero solo en puestos menos importantes	NS	NS	Alta

Sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
20	H	Aumentando el N° de policías	Eso siempre va a existir	Si, pero en puestos menos importantes	Dependiendo de su desempeño	Darí­a libertad	Media
	M	Con trabajo y reformatorios	NC	SI	Darí­a trabajo	Darí­a libertad	Baja
21	H	----	----	----	----	----	----
	M	Creando fuentes de empleo	Aplicando la ley	Con los más capaces	Con los más capaces	Darí­a libertad	Baja
22	H	Pen­a de muerte	Con fiscalización y Gobierno con gente capaz	Con los más capaces	Con los más capaces	Bajo control del ejecutivo	Media
	M	NC	Aplicando la ley	Con los más capaces	Con los más capaces	Control estricto	Baja

sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
23	H	Penas de muerte	Penas de muerte	Si y en puestos importantes	Si, pero obligándolos a trabajar	Darían libertad	Media
	M	Con trabajo y reformatorios	Aplicando la ley	Según la capacidad	Dependiendo de su situación socio-económica y personal	Habría control	Baja
24	H	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado
	M	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado	Dato extraviado
25	H	Con leyes estrictas	Cárcel	Con los mejores	Según su desempeño	NC	Baja
	M	----	----	----	----	----	----

Sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
26	H	----	----	----	----	----	----
	M	NC	Fiscalización	NS	Les daría trabajo	Darí­a libertad	Baja
27	H	Recogería a niños de la calle, alcohólicos, drogadictos y delincuentes en centros de capacitación	Cárcel, aunque es difícil erradicarla	Con los más responsables	Les daría trabajo	Habría control	Baja
	M	Mejorar la enseñanza en el hogar	Reclutar burocratas de acuerdo a su capacidad y honestidad	SI	Les daría trabajo	Bajo control del Ejecutivo	Baja

Sigue...

...viene

Hogar	Sexo	Solución a la Delincuencia (1)	Combate a la Corrupción (2)	Inclusión de la oposición (3)	Activismo de oposición (4)	Control Legislativo y social (5)	Rango en la escala (6)
28	H	----	----	----	----	----	----
	M	Aplicando la ley	Aplicando la ley	NS	Les daría trabajo	Darí­a libertad	Baja
29	H	NC	NC	NC	NC	Darí­a libertad	NS/NR
	M	NS	NS	SI	Nada	NS	NS/NR
30	H	"Ley Carías: Mandarlos a matar"	Cárcel y muerte para algunos	Con los más capaces	Les darí­a empleo	Bajo control	Alta
	M	Pen­a de muerte	Sacarlos del gobierno y cárcel	SI	Tomarí­a represalias contra ellos	Darí­a libertad	Media

Sigue...

...viene

---

- (1) ¿CÓMO SOLUCIONARÍA EL PROBLEMA DE LA DELINCUENCIA?
- (2) ¿CÓMO COMBATIRÍA LA CORRUPCIÓN?
- (3) ¿INCLUIRÍA MIEMBROS DE LA OPOSICIÓN EN GABINETE DE GOBIERNO?
- (4) ¿QUÉ HARÍA CON ACTIVISTAS DE LA OPOSICIÓN?
- (5) ¿CONTROL ESTRICTO PARA EL LEGISLATIVO Y JUDICIAL?
- (6) RANGO EN LA ESCALA

Fuente: Encuesta FLACSO, octubre 1996.

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	7
<b>INTRODUCCIÓN</b>	13
LA METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA FLACSO-1996	17
<b>1. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA</b>	21
CONCEPTOS Y MÉTODOS	21
LAS CIFRAS PARA HONDURAS	25
Enfoque de la línea de Pobreza (LP)	25
Enfoque de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	36
Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIP)	42
<b>2. PERFILES Y CAUSAS DE LA POBREZA EN HONDURAS: LA POLÍTICA SOCIAL</b>	49
DIFERENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS ENTRE LOS GRUPOS POBRES Y NO POBRES	49
CAUSAS DE LA POBREZA	56
Deficiencias en la capacidad productiva y pobreza	60
Distribución del ingreso y pobreza	60
Discriminación de la mujer y pobreza	66
Crecimiento demográfico y pobreza	68

LA LUCHA CONTRA LA POBREZA MARCO INSTITUCIONAL, POLÍTICO E INSTRUMENTAL	71
EL PAN	71
EL FHIS	72
EL PRAF	76
<b>3. ANÁLISIS DE LA ENCUESTA FLACSO-1996</b>	<b>79</b>
LOS VAIVENES DEL POBRE: SITUACIÓN Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA	79
El grupo de los "nuevos pobres" Aclaraciones preliminares	79
El grupo de los "Nuevos" pobres Rasgos generales	83
RELIGIOSIDAD, VISIÓN POLÍTICA Y DESAFÍOS PARA LA GOBERNABILIDAD	114
La religión y la actitud frente a la adversidad	114
La política en la familia. Simpatías partidarias y activismo	118
Credibilidad en el sistema político electoral y de partidos	121
El sistema electoral y de partidos y la superación de la pobreza	126
Credibilidad en las instituciones de Gobierno	128
¿Se sienten los nuevos pobres excluidos del sistema político?	136
¿Qué tan grande es la inclinación hacia las soluciones no-democráticas?	138
CONCLUSIONES	143
RECOMENDACIONES	149
BIBLIOGRAFÍA	151
ANEXOS	155